

UNIVERSIDAD DE COSTA RICA
SISTEMA DE ESTUDIOS DE POSGRADO

**IDENTIDAD MORAL JUVENIL. SU ESTUDIO DESDE UNA
MANIFESTACIÓN SOCIAL DE AFICIONADOS AL *ROCK* EN
COSTA RICA**

Tesis sometida a la consideración de la Comisión del Doctorado en Estudios
de la Sociedad y la Cultura para optar al grado y título de Doctorado
Académico en Estudios de la Sociedad y la Cultura

GILBERT ULLOA BRENES

Ciudad Universitaria Rodrigo Facio, Costa Rica

2020

DEDICATORIA

A las diosas Selva y Ava.

AGRADECIMIENTOS

A la Dra. Patricia Fumero Vargas por todo el respaldo y sapiente guía durante la elaboración de este proyecto.

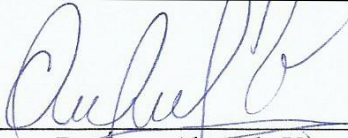
A la Dra. Lidieth Garro Rojas por el apoyo dado durante la etapa nacional de la pasantía en el Centro de Investigación en Comunicación de la Universidad de Costa Rica, y por acompañar el proceso en calidad de asesora con muy valiosas sugerencias.

Al Dr. Mario Salas Muñoz por aceptar ser asesor del proyecto aportando siempre atinadísimas observaciones.

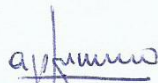
A la Dra. Verónica Filardo García, quien tan gentilmente me recibió en la Universidad de la República, Montevideo, Uruguay, durante la etapa internacional de la pasantía.

Y un especial agradecimiento a los aficionados de la desaparecida *Nueve Uno Cinco* que accedieron a participar en las entrevistas, pues sus testimonios fueron un preciado material para construir el trabajo investigativo que presento en este informe.

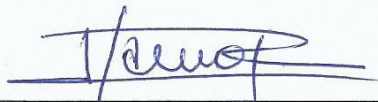
“Esta tesis fue aceptada por la Comisión del Programa de Doctorado en Estudios de la Sociedad y la Cultura como requisito parcial para optar al grado y título de Doctorado Académico en Estudios de la Sociedad y la Cultura.”



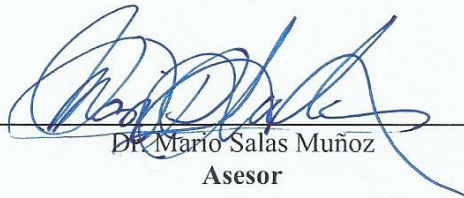
-Dr. Oscar Alvarado Vega
Representante del Decano
Sistema de Estudios de Posgrado



Dra. Patricia Fumero Vargas
Directora de Tesis




Dra. Lidieth Garro Rojas
Asesora



Dr. Mario Salas Muñoz
Asesor



Dra. Roxana Hidalgo Xirinachs
Directora
Programa de Doctorado en Estudios de la Sociedad y la Cultura



Gilbert Ulloa Brenes
Candidato

TABLA DE CONTENIDOS

DEDICATORIA	ii
AGRADECIMIENTOS	iii
HOJA DE APROBACIÓN	iv
TABLA DE CONTENIDOS	v
RESUMEN	viii
ABSTRACT.....	x
LISTA DE TABLAS Y FIGURAS	xii
INTRODUCCIÓN	1
1.1. DEFINICIÓN DEL TEMA.....	1
1.2. JUSTIFICACIÓN DEL TEMA.....	8
1.3. OBJETIVOS	9
1.3.1. Objetivo general	9
1.3.2. Objetivos específicos.....	10
1.4. ESTADO DE LA CUESTIÓN	10
1.5. MARCO TEÓRICO-CONCEPTUAL.....	27
1.5.1. La constitución de lo identitario y lo moral en las sociedades contemporáneas .	28
1.5.2. Identidad moral y actividad comunicativa	34
1.5.3. Razonamiento moral e identidad	37
1.5.4. Síntesis.....	39
1.6. METODOLOGÍA.....	40
1.6.1. Modelo metodológico.....	41
1.6.2. Estrategia de interpretación	48
1.6.3. Fuentes.....	51
1.6.4. Consideraciones éticas.....	52
CAPÍTULO I ANÁLISIS DESCRIPTIVO	54

2.1. INTRODUCCIÓN.....	55
2.2. ACTIVIDAD COMUNICATIVA Y MANIFESTACIONES ROCKERAS	56
2.2.1. <i>Nueve uno cinco no morirá</i>	56
2.3. CARACTERÍSTICAS BIOGRÁFICAS DE LOS ROCKEROS	75
2.3.1. <i>Le bajo el volumen, pero no deo de escuchar mi música</i>	75
2.3.2. Una ola de camisetas negras.....	92
2.4. RAZONAMIENTOS DE TIPO MORAL TRAS LAS MANIFESTACIONES	109
2.4.1. Individualidad comunitaria.....	113
4.2. Invocación a los derechos.....	121
2.4.3. Sentido de justicia.....	131
CAPÍTULO II ANÁLISIS INTERPRETATIVO.....	136
3.1. INTRODUCCIÓN.....	137
3.2. LA CONJUNCIÓN DE DOS DILEMAS EN LAS MANIFESTACIONES CONTRA EL CIERRE DE <i>NUEVE UNO CINCO</i>	139
3.2.1. La tensión identitaria moral en torno a ser <i>rockero</i> en Costa Rica	140
3.2.2. La crisis en torno a lo comunicativo.....	151
3.3. SÍNTESIS	161
CAPÍTULO III EXPLICACIÓN TEÓRICA.....	163
4.1. INTRODUCCIÓN.....	164
4.2. LO COMUNITARIO COMO FORMA DE IDENTIDAD MORAL EN LOS AFICIONADOS A <i>NUEVE UNO CINCO</i>	165
4.3. LA ACTIVIDAD COMUNICATIVA EN EL MARCO COMUNITARIO DEL RECONOCIMIENTO Y EL DIÁLOGO.....	176
CAPÍTULO IV CONCLUSIONES	185
REFERENCIAS.....	192
ANEXOS	206

ANEXO 1: GUÍA DE OBSERVACIÓN PARTICIPANTE	207
ANEXO 2: GUÍA DE ENTREVISTA.....	209
ANEXO 3: MUESTRA DEL FORMULARIO DE CONSENTIMIENTO INFORMADO	212

RESUMEN

Este informe presenta los resultados de la investigación titulada *Identidad moral juvenil. Su estudio desde una manifestación social de aficionados al Rock en Costa Rica*, que se desarrolló para optar al grado y título de Doctorado Académico en Estudios de la Sociedad y la Cultura de la Universidad de Costa Rica, y tuvo como objetivo general analizar los aspectos comunicativos, biográficos y de razonamiento moral expresados por un grupo de aficionados al *Rock* en el contexto de su participación en las manifestaciones contra el cierre de la radioemisora *Nueve Uno Cinco*, para la interpretación de una forma de identidad moral colectiva implícita en las acciones emprendidas por los seguidores de la desaparecida estación radial.

Si bien la investigación estaba orientada a generar una interpretación teórica que procediera de los datos y su análisis (no que los anteciedera), se construyó un marco referencial de base sustentado en las tesis sobre la identidad moral de Charles Taylor y la acción comunicativa de Jürgen Habermas principalmente.

El trabajo se desarrolló desde una metodología cualitativa, en específico siguiendo el enfoque de la *teoría fundamentada*. Para ello se analizó los comentarios posteados entre mediados de febrero y octubre de 2012 por aficionados a la emisora en un perfil de *Facebook* denominado *No al cierre de 91.5*, se realizó una observación participante, y se aplicaron 10 entrevistas cualitativas a igual número de seguidores de la emisora que participaron en las manifestaciones contra el cierre.

Entre las principales conclusiones de la investigación se destaca que la actividad comunicativa que se evidenció en las manifestaciones de los jóvenes *rockeros* emergió

como una incipiente forma de resistencia que se canalizó principalmente a través de Facebook, y en la cual se articularon tres rasgos fundamentales: la disposición para luchar, la organización espontánea y la valoración positiva de la radio.

La existencia de *Nueve Uno Cinco* representaba para sus seguidores el reconocimiento a su lugar en la sociedad, porque significaba un espacio percibido como propio que sintetizaba su mismidad como una experiencia comunitaria en tanto aficionados al *Rock* que se programaba en la emisora y las interacciones dadas con los locutores.

Asimismo, la dimensión identitaria moral del fenómeno aquí estudiado expuso una significativa distancia entre el marco valorativo propio de los aficionados, desde el cual fundamentaron su lucha por la fallida permanencia al aire de *Nueve Uno Cinco*, y el marco valorativo más general de la sociedad costarricense, cuyos antecedentes se basarían en cierto descrédito hacia la comunidad *rockera*, lo cual redundaría en una fractura del diálogo y el reconocimiento.

ABSTRACT

This report presents the results of the research entitled “Youth Moral Identity. Its study from a social manifestation of Rock fans in Costa Rica”. It was carried out to obtain the degree of *Doctorado Académico en Estudios de la Sociedad y la Cultura* (Academic Doctorate in Studies of Society and Culture) at *Universidad de Costa Rica*. Its general objective was to analyze the communicative contexts, biographical aspects and moral reasoning expressed by Rock fans as reflected on their participation in the demonstrations against the closure of the radio station *Nueve Uno Cinco*, and as an interpretation of a form of collective moral identity implicitly identified in the actions undertaken by the followers of the defunct radio station.

Although this research aimed at generating a theoretical interpretation that came from the data and their analysis, Charles Taylor’s thesis of moral identity and Jürgen Habermas’ thesis of communicative action are the bases of the provided referential framework.

By applying the qualitative research principles and, more specifically, the *grounded theory* model, the fan comments posted on the Facebook profile called *No al cierre de 91.5* from mid-February to October 2012 were analyzed. Furthermore, a participant observation was carried out, and ten qualitative interviews were conducted to the same number of followers of the station that participated in the demonstrations against the closure.

The conclusions of the research indicate that the communicative activity that was evidenced in the demonstrations of the young rockers emerged as an incipient form of resistance channeled mainly through *Facebook*, and that three fundamental features were

articulated in such demonstrations: the fan's willingness to fight for their cause, their spontaneous organization and a positive evaluation of the radio station.

The existence of *Nueve Uno Cinco* represented the recognition of its followers' place in society because it seemed to have become their own space. This synthesized their sense of selfhood within a community-experience of fans of the Rock that was broadcast on the station and the interactions lead by the radio broadcasters.

The moral identity dimension of the phenomenon studied here evidenced a significant gap between the fans' evaluative framework which founded their unfruitful fight for keeping *Nueve Uno Cinco* on the air, and the more general evaluative framework of the Costa Rican society, which often discredits the *Rock* community, causing the fragmentation of dialogue and recognition.

LISTA DE TABLAS Y FIGURAS

Tabla 1. Categorías previas, definición y criterios de evidencia cualitativa	43
Figura 1. Interrelación entre niveles y fases analíticas	50
Figura 2. Modelo categorial: <i>Nueve uno cinco no morirá</i>	58
Figura 3. Estructura relacional <i>Nueve uno cinco no morirá</i>	74
Figura 4. Relación de elementos significativos en la categoría <i>Exaltación de sí mismo</i>	80
Figura 5. Relación de elementos significativos en la categoría <i>Ambivalencia hacia otros</i>	90
Figura 6. Relación de elementos significativos en la categoría <i>Experiencia familia-comunidad</i>	108
Figura 7. Relación de elementos significativos en la categoría <i>Individualidad comunitaria</i>	120
Figura 8. Relación de elementos significativos en la categoría <i>invocación a los derechos</i>	130
Figura 9. Relación de elementos significativos en la categoría <i>sentido de justicia</i>	134
Figura 10. Dicotomía en torno a la aceptación del <i>Rock</i> en Costa Rica	147
Figura 11. Dinámica en el reconocimiento de los jóvenes <i>rockeros</i> con énfasis en el caso de <i>Nueve Uno Cinco</i>	149
Figura 12. Elementos de <i>autoridad comercial</i> frente a la <i>autoridad moral</i>	155
Figura 13. Tensión comunicativa entre <i>autoridad moral</i> y <i>autoridad comercial</i>	158
Figura 14. Dinámica entre los marcos valorativos micro y macro en el caso de las manifestaciones contra el cierre de <i>Nueve Uno Cinco</i>	181



Autorización para digitalización y comunicación pública de Trabajos Finales de Graduación del Sistema de Estudios de Posgrado en el Repositorio Institucional de la Universidad de Costa Rica.

Yo, Gilbert Ulloa Brenes, con cédula de identidad 1 0975 0687, en mi condición de autor del TFG titulado Identidad moral juvenil. Su estudio desde una manifestación social de aficionados al Rock en Costa Rica

Autorizo a la Universidad de Costa Rica para digitalizar y hacer divulgación pública de forma gratuita de dicho TFG a través del Repositorio Institucional u otro medio electrónico, para ser puesto a disposición del público según lo que establezca el Sistema de Estudios de Posgrado. SI NO *

*En caso de la negativa favor indicar el tiempo de restricción: _____ año (s).

Este Trabajo Final de Graduación será publicado en formato PDF, o en el formato que en el momento se establezca, de tal forma que el acceso al mismo sea libre, con el fin de permitir la consulta e impresión, pero no su modificación.

Manifiesto que mi Trabajo Final de Graduación fue debidamente subido al sistema digital Kerwá y su contenido corresponde al documento original que sirvió para la obtención de mi título, y que su información no infringe ni violenta ningún derecho a terceros. El TFG además cuenta con el visto bueno de mi Director (a) de Tesis o Tutor (a) y cumplió con lo establecido en la revisión del Formato por parte del Sistema de Estudios de Posgrado.

INFORMACIÓN DEL ESTUDIANTE:

Nombre Completo: Gilbert Ulloa Brenes

Número de Carné: A55739 Número de cédula: 1 0975 0687

Correo Electrónico: gilbertodalier@gmail.com

Fecha: 8 de febrero 2021 Número de teléfono: 8373-9776

Nombre del Director (a) de Tesis o Tutor (a): Dra. Patricia Fumero Vargas

GILBERT
ODALIER
ULLOA BRENES
(FIRMA)
Firmado digitalmente
por GILBERT ODALIER
ULLOA BRENES
(FIRMA)
Fecha: 2021.02.08
09:58:37 -06'00'

FIRMA ESTUDIANTE

Nota: El presente documento constituye una declaración jurada, cuyos alcances aseguran a la Universidad, que su contenido sea tomado como cierto. Su importancia radica en que permite abreviar procedimientos administrativos, y al mismo tiempo genera una responsabilidad legal para que quien declare contrario a la verdad de lo que manifiesta, puede como consecuencia, enfrentar un proceso penal por delito de perjurio, tipificado en el artículo 318 de nuestro Código Penal. Lo anterior implica que el estudiante se vea forzado a realizar su mayor esfuerzo para que no sólo incluya información veraz en la Licencia de Publicación, sino que también realice diligentemente la gestión de subir el documento correcto en la plataforma digital Kerwá.

INTRODUCCIÓN

1.1. DEFINICIÓN DEL TEMA

El tema que se abordó en esta investigación consistió en el análisis de los aspectos comunicativos, biográficos y de razonamiento moral que expresó un grupo de aficionados al *Rock*, en el contexto de su participación en las manifestaciones contra el cierre de la radioemisora *Nueve Uno Cinco*. Las acciones de protesta se concretaron con la apertura de la página de *Facebook* denominada *No al cierre de 91.5*¹ y la organización de dos marchas, según se detalla a continuación.

Fue a mediados del mes de febrero de 2012 cuando diversos medios noticiosos de televisión, prensa, radio e internet anunciaron que la emisora radiofónica *Nueve Uno Cinco*, especializada en música *Rock* y *Heavy metal*, cambiaría su programación para ceder espacio a otro tipo de propuesta radial.

De ese modo, la emisora *Nueve Uno Cinco* estuvo disponible en la señal 91.5 de la frecuencia modulada desde julio del 2010 y hasta setiembre del 2012. El anuncio de su clausura emitido por la empresa que regentaba la señal motivó una inesperada reacción entre miles de aficionados a la estación, quienes interpretaron la situación como una afrenta a sus gustos musicales.

¹ El perfil fue creado y administrado por aficionados a la emisora el 14 de febrero de 2012 y hasta el 3 de febrero de 2013, es decir, casi un año después de su inicio, sumó 17.114 amigos. Según los datos ofrecidos en él, el rango de edad “más popular” de sus seguidores era de 18 a 24 años. A julio de 2020 el perfil sigue abierto, con poco más de 13.000 seguidores, pero con escasa interacción y dedicado principalmente a anunciar actividades como conciertos o promocionar la apertura de bares *rockeros*.

En efecto, las declaraciones que entonces ofrecieron algunos radioescuchas entrevistados en noticieros o que expresaban su inconformidad a través del perfil de *Facebook* llamado *No al cierre de 91.5*, fueron claras manifestaciones de reclamo contra una aparente mojigatería cultural que, en su criterio, subyacía al argumento de la poca rentabilidad económica de la radio como causa de su clausura, esgrimido por los voceros de la empresa dueña de la fenecida emisora radial.

Lo cierto es que nada de nuevo había en que una empresa de comunicación decidiera cambiar radicalmente la oferta radiofónica de una emisora de su propiedad, incluido su nombre. Ya anteriormente estaciones que gozaban de un reconocido estatus como *Metrópolis*, *Radio Sistema Universal*, *Radio Uno* o *Real Rock 107.5* (que salió del dial para convertirse en una emisora *online*), fueron algunas de las radios dirigidas a público juvenil que desaparecieron dejando tras de sí un significativo número de oyentes que contaban a estas entre las preferidas de su época.

Sin embargo, esta vez el resignado cambio de dial, que en anteriores ocasiones fuera la respuesta de otras generaciones de radioescuchas, no fue fácilmente aceptado y tanto noticieros televisivos como medios escritos que habían anunciado la desaparición de *Nueve Uno Cinco*, contaron al país también sobre la gesta de inéditos actos llevados a cabo por los aficionados al *Rock* y al *Heavy metal* que entendían a esa radio como un espacio significativo que reforzaba su identidad de *rockeros*.

A través del perfil de *Facebook* *No al cierre de 91.5* los prosélitos organizaron dos protestas contra los cambios que se querían efectuar en la radio²: una hacia mediados de

² Si bien para los aficionados a la línea *rockera* de *Nueve Uno Cinco* se trató más de la “muerte” de una radio ajustada a sus gustos (sobre esto se abunda en el capítulo I), lo más certero sería hablar de cambios en la

febrero de 2012 y otra a principios de septiembre de ese mismo año, cuando se clausuró definitivamente la radio en su línea de *Rock y Heavy metal*. Se trató de dos marchas: la primera que tuvo como punto de salida el Parque Central de San José y la segunda que inició en el también capitalino Parque Morazán, ambas con rumbo a las oficinas de la empresa que en ese momento utilizaba la señal 91.5 FM (Medina, 2012, 28 de febrero).

Además de esas dos marchas, el perfil *No al cierre de 91.5* sirvió como un foro cuyo objetivo original fue la proclama de llamados a la acción entre los seguidores de la radio. Pero también desde este espacio virtual se organizaron otras actividades. Por ejemplo, en marzo de 2012 sirvió para coordinar la realización de una fiesta de celebración cuando se anunció la continuidad de *Nueve Uno Cinco* (Novo, 2012, 7 de septiembre). Más adelante, cuando la emisora salió del aire, se reorientó como un sitio para promocionar conciertos o eventos en bares a modo de espacios de reencuentro social tendientes a impedir que el “espíritu” animado por esa radio desapareciera tras su definitiva transformación.

No todos los usuarios que participaron en la página *No al cierre de 91.5* expresando su disconformidad e intención de luchar por la permanencia de la emisora asistieron

emisora (incluyendo, claro está, la salida de buena parte de su *staff* de locutores y programadores) más que de su cierre, pues, en sentido estricto, la frecuencia 91.5 FM nunca clausuró sus transmisiones, sino que desde finales del 2012 y hasta principios del 2017 pasó a manos del Grupo Nación, con lo cual su nombre y oferta radiofónica mudaron hacia una programación que se presentó como *Radio Q' Teja*. Esa nueva radio se enfocaba en música de tipo regional mexicana, cumbia, merengue, bachata, salsa y baladas, y estaba dirigida, según su directora, “... a la clase media amplia del país” (Molina, 2013, 15 de abril, párr. 7). El gerente de la nueva radio afirmó que “... el objetivo es tener una radioemisora que le ofrezca a los oyentes una opción divertida, charanguera pero también cercana a la gente [en alusión a un sector del público afín a géneros musicales como los anotados anteriormente] y acorde con la idiosincrasia de los costarricenses” (Grupo Nación anuncia nueva radio en Costa Rica: Q'Teja, 2013, 9 de abril, párr 5). Luego, desde abril de 2017 la señal 91.5 FM fue cedida al consorcio mediático Televisora de Costa Rica, cambiando de nuevo su programación bajo el nombre de Teletica Radio, esta vez en la línea de los deportes, las noticias y los programas de estilo de vida y farándula (Herrera, 2017, 30 de marzo). Hecha esta precisión, en este trabajo se seguirá hablando del “cierre” de *Nueve Uno Cinco* como evento en torno al cual se articuló el fenómeno estudiado, debido a que la idea tras este término expresa mejor la experiencia de desaparición de la radio vivida por los radioescuchas que la frecuentaban.

finalmente a las marchas (Medina, 2012, 28 de febrero). Se puede estimar, por testimonio de los propios participantes, que el 18 de febrero de 2012 unas 250 personas caminaron desde el Parque Central en San José hasta las cercanías del puente Juan Pablo II en la Uruca, donde se ubica la empresa que ostentaba la emisora; y el 8 de setiembre de 2012 hicieron similar recorrido poco menos de 200 aficionados, solo que esa vez el punto de partida fue el Parque Morazán (Medina, 2012, 28 de febrero).

El caso de estas manifestaciones emprendidas por aficionados al *Rock* evidenció la construcción de un espontáneo y provisional movimiento caracterizado por:

- a) Un objetivo muy específico: presionar a los propietarios de *Nueve Uno Cinco* para que la radio no cerrara sus transmisiones de *Rock*.
- b) La participación abierta, por un lado, a todas las personas que se identificaran con la causa, pero, por otra parte, con acceso restringido a aquellos que se consideraban verdaderamente *rockeros*, identificándose a sí mismos bajo el apelativo de *La Especie*³.

Es destacable que hacia marzo de 2012 cuando se anunció la continuidad de la radio, el dueño de la empresa a la que pertenecía *Nueve Uno Cinco* calificó las acciones realizadas entonces por los aficionados como “... la mayor y más emotiva manifestación de cariño y sentimiento de posesión que he conocido en mis más de 35 años de ser radiodifusor” (Medina, 2012, 28 de febrero, párr. 10). Por su parte, el funcionario de la empresa que fungía como director de la emisora mencionó que “Esto nunca se ha dado, no es común. Por lo general, cuando se dan estos tipos de cierres, la gente sólo se queda con el hecho de

³ Con el nombre de *La Especie* se identificaban los aficionados al *Rock* que escuchaban *Nueve Uno Cinco*. Este mote surgió en la misma emisora, pues era así como los locutores llamaban a sus radioescuchas.

que se cerró, pero no actúan. Ahora, la audiencia se organiza para que no cierren la emisora y eso es muy bueno” (Novo, 2012, 18 de febrero, párr. 5).

Aunque el objetivo original del movimiento se logró al propiciar que la emisora continuara al aire durante siete meses más tras el primer aviso de cierre, la empresa dueña de la estación decidió su clausura definitiva para el 30 de septiembre de 2012 argumentando, nuevamente, las dificultades para captar patrocinadores que garantizaran su viabilidad comercial (Novo, 2012, 7 de septiembre; Redacción, 2012, 28 de septiembre).

Poco menos de 200 aficionados a la emisora que se habían reunido el 8 de septiembre de ese año en el Parque Morazán de San José, para marchar por segunda ocasión hacia las instalaciones de la empresa con la esperanza de revivir a *Nueve Uno Cinco*, experimentaron, esa vez, una sensación más de resignación que de protesta, por lo cual la caminata devino en una suerte de despedida (Redacción, 2012, 8 de septiembre). En esa ocasión la noticia del cierre fue poco difundida en medios y estas últimas acciones de los radioescuchas pasaron prácticamente desapercibidas

Sentimiento de pertenencia, organización y defensa de las características culturales del *Rock* y, en particular, del *Heavy metal*⁴: más allá de las consideraciones comerciales y

⁴ Hasta aquí se emplearon los términos *Rock* y *Heavy metal* para distinguir el tipo de oferta musical que caracterizaba a la extinta *Nueve Uno Cinco*. Sin embargo, a partir de ahora solamente se mencionará que los aficionados que participaron en las marchas contra el cierre de la radio son, principalmente, aficionados al *Rock*. Esta distinción ciertamente acarrea no pocos dilemas en cuanto al adecuado uso de los términos y, claro está, se aproxima a polémicas sobre el parentesco entre tendencias musicales como el *Rock and Roll*, el *Hard rock* y el *Heavy metal*, cuyas fronteras son a veces evidentes (por ejemplo, mientras Elvis Presley o Little Richard pueden tenerse como arquetipos del *Rock and Roll*, bandas como Iron Maiden o Judas Priest lo serían del *Heavy metal*), a veces difusas (así, para algunos aficionados y especialistas bandas como *Led Zeppelin* o *AC/DC* serían típicas del *Hard rock*, mientras para otros son parte de las primeras agrupaciones de *Heavy metal*). Sin embargo, no es de interés en este trabajo detenerse en precisar distinciones musicológicas entre una y otra expresión. Se recomienda al lector interesado consultar los trabajos de Weinstein (1991; 2000), Christe (2005) y Wiederhorn & Turman (2013), así como el documental *Metal evolution* (MacFadyen & Dunn, 2011). También, las tesis de Castañeda (2008) y Corrales (2011) ofrecen una serie de oportunos criterios para establecer una posible distinción inicial entre *Rock*, *Hard rock* y *Heavy metal*.

estratégicas que llevaron a la empresa a un primer intento por clausurar la estación radial, luego retractarse de esta decisión para, finalmente, efectuar el cierre definitivo, subyacen en este caso diversas interrogantes sobre el trasfondo sociocultural del fenómeno, algunas de las cuales se abordan en esta investigación: ¿qué valoraciones en torno a la existencia de la emisora llevaron a un grupo de sus aficionados a expresar públicamente su rechazo a ese cierre? ¿Cómo la interpolación entre la defensa de los gustos musicales con ciertas normas de vida de estos aficionados al *Rock* derivó en un movimiento en redes sociales? ¿Qué razonamientos morales subyacían a la participación de estos aficionados en actos sociales y culturales de este tipo?

Precisamente, el punto de partida de este estudio considera que las características de estas manifestaciones podrían ser evidencia de una de las formas como se construirían hoy ciertos procesos de configuración comunitaria donde lo identitario y lo moral tienen un papel fundamental, en el contexto sociocultural costarricense de la primera década del siglo XXI.

Se asistiría aquí, pues, a un fenómeno colectivo en donde un sector de jóvenes y adultos se reconocen a sí mismos y a otros como verdaderos miembros de *La Especie*, es decir, como fieles *rockeros* que escuchaban una emisora acorde a sus cánones estéticos. Pero, además, existiría un componente moral por cuanto para estos aficionados hubo un tácito deber para con la permanencia de la radio: una cierta motivación ética que los movió a organizar la resistencia contra cambios ajenos a su control que atentaban contra un espacio que, moralmente, les pertenecía.

En ese sentido, el caso de las manifestaciones contra el cese de *Nueve Uno Cinco* y la espontánea organización que dio lugar a estas, serían evidencia de formas de identificación moral caracterizadas por la conjunción de un interés más amplio que la existencia misma de la emisora: el gusto por la música *Rock* y su entronización como fuente de identidad.

Esa convergencia entre el gusto por el *Rock* y la construcción de formas de identificación en torno a este, aunada a la contraposición al cierre de la radioemisora *Nueve Uno Cinco*, dieron lugar a la configuración de una experiencia comunitaria que sustentó la acción colectiva de los aficionados y sus públicas protestas.

Según se expone más adelante, las manifestaciones contra el cierre de la emisora evidenciaron dos características básicas que fundamentarían la actividad de los prosélitos: su afición por la música *Rock* y el sentimiento implícito de pertenecer a una comunidad especial. Por ello la amenaza de clausura y el definitivo cese de la radio se percibieron como un ataque que el colectivo de los *rockeros* debía enfrentar.

De ahí que la pregunta-problema que se responde a lo largo de este estudio es: ¿cómo interpretar los aspectos biográficos, comunicativos y de razonamiento moral expresados por un grupo de aficionados al *Rock* en el contexto de su participación en las manifestaciones contra el cierre de la radioemisora *Nueve Uno Cinco*, en términos de una forma de identidad moral colectiva expresada en las acciones emprendidas por los seguidores de la desaparecida estación radial?

La indagación alrededor de este problema se basa, por lo tanto, en el análisis de la relevancia de la música *Rock* como parte de la vida en tanto que aspecto biográfico, la actividad comunicativa en torno a las manifestaciones organizadas por estos aficionados y

algunos razonamientos morales contruidos con motivo del cierre de la radio *Nueve Uno Cinco*.

1.2. JUSTIFICACIÓN DEL TEMA

Los aportes de esta investigación se pueden ponderar primero y de manera general porque expone, desde el estudio de un caso específico en el contexto costarricense, algunas ideas en torno a los actuales debates sobre la construcción de las identidades colectivas y, en particular, sobre la dimensión moral identitaria en una expresión social de aficionados al *Rock*.

En ese sentido, el trabajo investigativo se inscribe dentro de un estado de la cuestión referido a los jóvenes como sujetos sociales, la configuración de identidades asociadas al gusto por la música *Rock* y el estudio de este género musical en tanto manifestación sociocultural, así como un contexto teórico que sirve como referente macro para trabar discusión con los hallazgos derivados de la recolección y análisis de los datos.

Esa construcción teórica aunada a la dimensión metodológica genera planteamientos inductivos desde los cuales se elabora una propuesta interpretativa del fenómeno investigado, en la cual se entrelaza la discusión de los datos con la construcción de un conjunto de planteamientos de tipo conceptual, apelando a la discusión de planteamientos de estudiosos sobre el tema de las identidades colectivas y las formas contemporáneas adquiridas por el fenómeno moral.

Por otra parte, en su carácter más específico, la investigación ofrece una aproximación al escenario sociocultural costarricense respecto al tema de la construcción de formas comunitarias de asociación, entre sujetos adscritos a expresiones culturales particulares como la música *Rock* y sus rasgos simbólicos.

Así, la investigación efectuada genera algunos aportes para nutrir ulteriores sistematizaciones teóricas sobre las características de las actuales formas de expresión cultural desde la dimensión moral de las identidades, tomando en cuenta aspectos complejos que suelen pasar desapercibidos en la actual construcción de las subjetividades.

El trabajo es también una contribución al estudio de la configuración de formas colectivas de lo moral, desde un ángulo poco tratado, como es el que relaciona las identidades con los fundamentos morales que motivan la expresión social entre aficionados a un fenómeno musical específico y ante un evento social delimitado.

1.3. OBJETIVOS

1.3.1. OBJETIVO GENERAL

Analizar los aspectos comunicativos, biográficos y de razonamiento moral expresados por un grupo de aficionados al *Rock* en el contexto de su participación en las manifestaciones contra el cierre de la radioemisora *Nueve Uno Cinco*, para la interpretación de una forma de identidad moral colectiva implícita en las acciones emprendidas por los seguidores de la desaparecida estación radial.

1.3.2. OBJETIVOS ESPECÍFICOS

1. Reconocer entre los aficionados los rasgos de una actividad comunicativa que formó parte de las manifestaciones en oposición al cierre de la radio *Nueve Uno Cinco*.
2. Determinar las características biográficas que los aficionados asocian a su identificación con la música *Rock* y a su participación en las manifestaciones contra el cierre de la emisora *Nueve Uno Cinco*.
3. Identificar la existencia de un perfil colectivo de razonamiento moral en los seguidores a partir de los argumentos de tipo moral que construyen en torno a su participación en las manifestaciones contra la clausura de *Nueve Uno Cinco*.

1.4. ESTADO DE LA CUESTIÓN

A partir de la década de 1970 los *cultural studies* entran en una fase de auge tras los pioneros impulsos dados por autores como Edward Thompson y Raymond Williams, quienes se interesaron en la relación entre diferentes expresiones culturales y las variantes económicas de grupos sociales específicos.

Es precisamente hacia finales de esa década, en 1979, cuando se publica *Subcultura. El significado del estilo*, obra en la que Hebdige (2004) aporta significativas interpretaciones para el estudio de colectivos juveniles que se identifican desde ciertos estilos musicales, entre los cuales el *Rock*, en sus distintos subgéneros, ocupa un lugar privilegiado.

En esta obra las relaciones sociales son vistas al trasluz de un modelo interpretativo de corte neo-marxista, con el cual se entiende que las contradicciones acaecidas en las relaciones sociales constituyen la materia de la realidad, con la mediación de lo ideológico en la configuración de los significados culturales de esas interacciones. De ahí que el objetivo de ese trabajo se centre en “... discernir los mensajes codificados que se ocultan tras las brillantes superficies del estilo, en trazarlos como ‘mapas del significado’ que, veladamente, re-presentan esas contradicciones que están destinados a resolver o disimular” (Hebdige, 2004, p. 34).

Entre las subculturas juveniles indagadas en esa obra, la música, en especial subgéneros del *Rock* como el *Glam* o el *Punk*, constituye una fuente estética de fuerte impronta en el estilo, es decir, en la configuración significativa de los conflictos que encarna cada colectivo subcultural. De ahí que en primera instancia la estilización aparezca como una expresión de resistencia y subversión frente al mundo de la normalidad adultocéntrica que impera en el capitalismo británico.

Así, la colusión entre música, vestuario, lenguaje y apropiación de espacios (por ejemplo, bares que se convierten en puntos de reunión para los jóvenes identificados en una determinada subcultura) funcionaría como una estrategia para oponerse a determinadas contradicciones sociales que marginaban a jóvenes negros de ascendencia antillana (en el caso del *Reggae*) u obreros, así como aquellos que se apropiaban de cierta tendencia ostentosa propia del consumismo exacerbado, para convertirlo en una parodia del sujeto altamente alienado (como se daba en el *Glam rock*).

Posteriores lecturas de *Subcultura. El significado del estilo*, observaron con recelo crítico el aparentemente excesivo potencial colectivo y revolucionario con que Hebdige (2004) ponderaba los estilos subculturales. Por ejemplo, Muggleton (2002) advierte que el análisis efectuado en esa obra deriva de una mirada moderna que, en buena medida, pasa por alto el contexto posmoderno en el que debería entenderse el estilo subcultural como evidencia de cierto hiperindividualismo contemporáneo.

Sin embargo, el concepto de subcultura tal como fue plasmado en la obra de Hebdige (2004) es recurrente en la interpretación de diversos fenómenos colectivos juveniles, y es aún un término referencial que llama la atención en torno a la forma como los estilos subculturales proveen insumos para la construcción identitaria, algunos de los cuales hoy estarían plenamente incorporados como parte de la misma lógica de mercantilización de la relaciones a la que originalmente se oponían: por ejemplo, el atuendo *Punk* o los accesorios identificados con la afición al *Heavy metal*, convertidos en accesorios propios de la moda hegemónica.

Otro antecedente relevante a efectos de esta investigación es la obra *El tiempo de las tribus. El ocaso del individualismo en las sociedades posmodernas* (Maffesoli, 2009), originalmente publicada en Francia hacia el año 1988. En ella su autor, el sociólogo francés Michel Maffesoli, traza las líneas básicas de un enfoque que tendrá amplias repercusiones en el estudio de los colectivos juveniles.

La obra tiene como objetivo discutir en torno a la noción de tribu urbana, la cual constituye una metáfora que da cuenta de nuevas formas de socialidad y que Maffesoli (2009) ubica en las urbes, en tanto agrupaciones que dentro de las sociedades posmodernas se

caracterizan por “Lo cotidiano y sus rituales, las emociones y pasiones colectivas, simbolizadas por el hedonismo de Dionisio, la importancia del cuerpo hecho espectáculo y del goce contemplativo, la revivificación del nomadismo contemporáneo” (p. 24).

A diferencia del concepto de *subcultura* en la acepción brindada por Hebdige (2004), la metáfora de lo tribal urbano en Maffesoli (2009) ubica el fenómeno de los colectivos juveniles en el marco de lo posmoderno, dejando de lado cierto excesivo énfasis en la ascendencia de clase social y los conflictos asociados a las interacciones entre clases antagónicas, para interpretar la aparición de tribus como expresiones principalmente culturales (antes que políticas, económicas o sociales) proclives a un “arcaísmo” que en la posmodernidad representaría la ruptura con la lógica lineal y progresiva del pensamiento y del orden social moderno.

De ahí que, en *El tiempo de las tribus*, lo arcaico como base de la tribalidad urbana esté ligado a la idea del goce juvenil, de la vibración y la vitalidad instantáneas como mecanismos de rechazo a la burocratización y asfixiante control institucional propio de las sociedades configuradas según el pensamiento de la Modernidad. Asimismo, lo tribal cuestiona la imagen moderna del individualismo y lo racional como pivotes de lo social, en pro de formas de socialidad que resaltan lo gregario y lo afectivo, con lo cual el sujeto es entendido como *persona* cuyas interacciones se dan desde un retorno a lo preindividual.

En efecto, el concepto de tribu urbana ofreció una veta para el análisis de los colectivos que se aplicó de forma alternativa al de subcultura, en aras de resaltar aspectos más bien simbióticos en los fenómenos juveniles como la consolidación de asociaciones afectivas, o la construcción del sentido de pertenencia con marcado acento en experiencias cuasi

familiares. Pese a ello, es posible hallar en la literatura especializada un uso no tan distintivo de este término en relación con el de subcultura, que en ocasiones deriva incluso en una teórica homologación de ambos.

La mirada que ofrece *El tiempo de las tribus* fue modelo también para diferentes estudios sobre colectivos juveniles, y tuvo especial repercusión en posteriores análisis realizados por el mismo Maffesoli (2004a; 2004b) y en la literatura especializada de habla hispana, sobre todo a partir del trabajo que dentro de esta línea interpretativa realizaron Costa, Pérez y Tropea (1996), titulado *Tribus urbanas. El ansia de identidad juvenil: entre el culto a la imagen y la autoafirmación a través de la violencia*, obra en la cual los autores presentan un panorama menos idealista de la vitalidad dionisiaca con que se identifican estas formas de agrupación juvenil, al revelar los matices de violencia que sustentan la identidad de jóvenes *skinhead* catalanes.

Efectivamente, mientras que en *El tiempo de las tribus* Maffesoli (2009) abordó la tribalidad de manera más bien general y en el marco de las implicaciones sociales y políticas de este fenómeno, en *Tribus urbanas* Costa, Pérez y Tropea (1996) trasladan el concepto para aplicarlo al estudio de expresiones tribales concretas, en referencia a colectivos identificados con expresiones musicales afiliadas al *Rock* como los *rockers* o los *punks* y analizando con detenimiento el caso de grupos *skinheads* de Barcelona.

En ese sentido, la obra *Tribus urbanas* de Costa, Pérez y Tropea (1996) fue también un trabajo pionero, al servir como modelo para ulteriores estudios en los que se analizaban las características propias de diferentes tribus juveniles, dando lugar al auge de una

aproximación al estudio de colectivos juveniles tendiente a catalogar formas estereotípicas de tribalidad⁵.

Según lo anotado algunos párrafos antes, llama la atención, eso sí, que en *Tribus urbanas* se emplean casi como sinónimos los conceptos de subcultura y tribu urbana, sin una adecuada discusión de los matices que uno y otro conllevan. Esta homologación de términos sentó las bases de una serie de estudios de tipo taxonómico, dedicados a identificar todas y cada una de las características que permitían clasificar a colectivos juveniles dentro de una determinada clase de tribu o subcultura.

A modo de balance general en torno a estas obras pioneras, se puede indicar que tanto *Subcultura. El significado del estilo* como *El tiempo de las tribus* marcaron el derrotero conceptual que se siguió para el estudio de los colectivos juveniles a partir de la década de 1990. Muestra de ello son los diferentes estudios efectuados en España y otros países de América Latina que avanzaron en torno a la noción de lo subcultural y la tribalidad urbana para la comprensión de diferentes expresiones juveniles⁶.

Así, el estudio de lo subcultural y de lo tribal juvenil, por enfocar aspectos identitarios constitutivos de los diferentes sujetos y colectivos que se analizaban, fue proclive a tomar

⁵ Diferentes estudios realizados en España (Costa, Pérez y Tropea, 1996; Feixa, 1995; Feixa, Costa y Pallarés, 2002; Magallón, 2013; Martínez, 2004) y América Latina (Castillo, 2002; Gallegos, 2004; Giraldo, Mejía, Montalvo y Restrepo, 2004; Groppo, 2015; Martínez, 2012; Matus, 2000; Matus 2001; Molina, 2000; Murolo, 2011; Reguillo, 1994; 2000; Santillán y Ramírez, 2004; Silva, 2002; Zarzuri, 2000) adoptaron esta línea epistémica, con lo que se configuró toda un área de investigación enfocada en identificar características generales y particulares de subculturas y tribus juveniles, perspectiva predominante en los estudios realizados sobre el tema desde finales de los 90 del pasado siglo. Para una discusión de las implicaciones epistémicas de estas aproximaciones conceptuales puede consultarse a Ulloa (2016).

⁶ Por ejemplo, en España un autor de amplio reconocimiento como Feixa (1999) en su obra *De jóvenes, bandas y tribus*, intercala en el análisis de diferentes expresiones juveniles urbanas constructos interpretativos que conjugan la noción de “subcultura” con la de “tribu urbana”. E incluso en *Tribus urbanas* el capítulo titulado *Subculturas juveniles: aproximaciones teóricas* escrito por Lacalle (en Costa, Pérez y Tropea, 1996, pp. 59-89), expone un marco teórico que inserta la noción de subcultura en la de tribu urbana.

en cuenta el gusto musical como parte del estilo o del simbolismo compartido. De este modo, el *Rock* en general y el *Heavy Metal* en particular, fueron reconocidas como fuentes ideológicas que coadyuvaron en la configuración de muchas de las tribus urbanas tradicionalmente estudiadas: de ahí que la aparición de colectivos de metaleros, de *rockeros*, de *punketos*, entre otros, fueron vistos desde los componentes esenciales que se nutrían, en buena medida, de sus respectivos gustos musicales.

Ya en torno al *Rock* y al *Heavy Metal* como fenómenos culturales, es posible hallar diferentes estudios entre los cuales predominan aproximaciones que bien se pueden catalogar como de divulgación con intenciones historiográficas y centradas en la paulatina adaptación del *Rock* y el *Heavy Metal* a las formas predominantes de la industria cultural.

En esa línea, los textos *A History of Rock Music: 1951-2000* (Scaruffi, 2003), *El sonido de la bestia. La historia del heavy metal* (Christe, 2005), *Louder Than Hell. The Definitive Oral History of Metal* (Wiederhorn & Turman, 2013) y *La historia del heavy metal* (O'Neill, 2018), así como el documental *Metal Evolution* (MacFayen & Dunn, 2011), ofrecen interpretaciones que si bien documentan bibliográfica y testimonialmente el devenir de ambas expresiones musicales y de las prácticas culturales que se han asociado a estas (por ejemplo, el consumo de álbumes, la emergencia de grupos de aficionados en diferentes países, la organización de grandes conciertos en diferentes partes del mundo o las resistencias y asimilaciones de la música respecto del entorno social), carecen de aproximaciones que teoricen y discutan conceptualmente el fenómeno en tanto ámbito de interacciones concretas por parte de actores específicos, más allá de las peripecias vividas por los músicos integrantes de las bandas o el papel de agentes vinculados a las productoras de eventos o casas disqueras.

Salvo el texto de Scaruffi (2003) que analiza el *Rock* asociándolo a un entramado musical y cultural más amplio⁷ este tipo de trabajos aportan básicamente una mirada panorámica que ofrece puntos de referencia útiles para ubicar hitos temporales en la evolución de estas manifestaciones musicales, sin llegar a profundizar en diversas problemáticas que se podrían otear ahí desde las ciencias sociales y los estudios culturales.

Mención especial merecen otro conjunto de obras por el tipo de análisis que efectúan en torno al *Rock*, al ocuparse de rasgos más socioculturales subyacentes a la parafernalia de las industrias discográficas y las productoras de recitales.

Una de ellas es *Ritos de la interpretación* de Simon Frith (2014) sociólogo, musicólogo y crítico musical de origen británico quien abordó el estudio del *Rock* (identificado como música *Popular*) a partir de problemas como la correspondencia entre las formas individuales y comunitarias de construcción de juicios estéticos, los cuales fungen como sustrato para la asignación de cierto valor a la música predilecta y no se limitan a la posición ocupada por los actores sociales en un determinado campo o estructura social, sino que corresponden más con una dinámica microsocial, en donde el carácter performativo de la música en sí y de sus escenificaciones, es formador del gusto de los aficionados.

Por ello de acuerdo con Frith (2014) la posición en la estructura social deja de ser determinante pues los procesos de producción y recepción musical se convierten en el núcleo de la indagación en torno al *Rock* y de las formas de identificación que se articulan alrededor de este género musical.

⁷ Quizá en un entramado excesivamente amplio, pues Scaruffi (2003) integra dentro de su historia del *Rock* géneros musicales como el *Avant-garde Jazz*, el *Funk* o el *Disco* entre otros cuyo parentesco *rockero* es poco evidente.

Por otra parte, el análisis sociológico efectuado por Deena Weinstein, cuya obra en primera edición se tituló *Heavy Metal: A Cultural Sociology* (Weinstein, 1991), reeditada luego como *Heavy Metal: The Music and Its Culture* (Weinstein, 2000) con el agregado de un capítulo dedicado al *Heavy Metal* en la década de los 90, representa un valioso aporte para el estudio cultural de este género musical más allá de la dimensión puramente estética o biográfica.

Si bien el trabajo de Weinstein inicia con una semblanza sobre la manera como el *Rock* y el *Rock and Roll* evolucionaron y cómo esta mutación dio lugar a la emergencia del *Heavy metal*, el estudio de esta autora centra su atención en elementos como la identificación y las interacciones que consolidan a una banda en tanto pequeña unidad social, los procesos relacionados con la construcción social del “éxito comercial”, en donde intervienen problemas como el reconocimiento por parte de instancias de producción musical y las pautas de consumo de los aficionados, entre otros.

De especial interés son los planteamientos de Weinstein (1991; 2000) sobre la configuración social de los aficionados al *Heavy Metal*: una parte de amplio espectro conformada por aficionados no solo a este género, sino también a otros estilos musicales quienes, además, no compartirían estrictamente muchas de las características culturales de lo que la autora denomina *core subculture*, es decir, aquellos adeptos que pertenecen a un círculo más reducido y que formarían el núcleo de esta subcultura.

Weinstein (1990) también destaca entre las características histórico-demográficas que dieron forma a ese núcleo subcultural de fanáticos entre 1970 e inicios de los 80 del pasado siglo, aspectos como el predominio de jóvenes prosélitos masculinos, blancos y

generalmente provenientes de la clase obrera. No obstante, conforme el género musical se fue tornando más y más complejo en el marco de un mundo encaminado hacia la globalización y la ruptura de las fronteras geográficas, se abrió el espacio a aficionados con otras características sociales, demográficas y estéticas que matizaron aquel original círculo de aficionados, aunque, en criterio de la autora, sin perder sus bases éticas:

Just as during the 1980s metal began to appeal to new groups within its core sites, it also became rooted in new sites. But as it has spread it has not lost its ethos. In a social irony, the music that preserved a utopia for a provincial and restricted group has now become transnational, addressing youth throughout the world who feel thwarted by technological society and frustrated by its demands. If metal is reactionary, it seems that reaction has a firm place in the contemporary cultural bricolaje (Weinstein, 2000, p. 120).

Así, tanto el trabajo de Frith como los textos de Weinstein ofrecen valiosos planteamientos a partir de los cuales se analizó la realidad abordada en este estudio, además de situar algunos constructos de tipo teórico con los cuales se estableció una fecunda discusión.

Otro referente significativo es el volumen titulado *Heavy Metal Music and the Communal Experience* (Varas-Díaz & Scott, 2016) que reúne diferentes artículos cuyo eje temático es la configuración de las experiencias comunitarias entre seguidores del *Heavy metal*. Según apuntan los editores de esa obra: “The central idea is that when these experiences are shared and valued by many persons, they can provide individuals with a sense of meaning and purpose that allows them to come together as a community” (p. vii).

Efectivamente, las perspectivas expuestas en *Heavy Metal Music and the Communal Experience* ofrecen un conjunto de valiosos insumos conceptuales cuya discusión coincide y apuntala parte de los elementos teóricos que se desarrollan principalmente en el capítulo

III de este informe. Además, evidencia la aparición de nuevos acercamientos a la dimensión social y cultural de fenómenos en los que se conjugan las identidades y las vivencias de tipo comunitario.

Por seguir una línea analítica centrada también en las implicaciones culturales, conviene destacar otro grupo de obras que se acercan a esa esfera sociocultural del *Rock* o del *Heavy metal*, pero advirtiendo una histórica depreciación de su potencial crítico y actitud de revuelta que fueron asimiladas por las industrias hegemónicas que, sobre todo durante los 90 del siglo pasado, se encargaron de limar toda aspereza que dificultara la disposición de estas expresiones musicales en los escaparates del consumo masivo.

Así, la discusión propuesta por Abad (2002) en el ensayo *Rock contra cultura* cuestiona la forma como el *Rock* en su devenir desde la década de 1990, pareció oscilar entre los originales atisbos de una vitalidad crítica contra lo hegemónico social, hasta la actitud de desilusión y desesperanza que encontró en expresiones como el *Grunge* una forma de quietud fatalista que poco alarmaba al sistema.

En criterio de Abad (2002) eso fue señal de una paulatina desmovilización del sentido de revuelta que caracterizaba a la cultura *Rock*, lo cual la obligaría a apostar por el diálogo con otras expresiones artísticas que le permitan reconstruir visiones más optimistas frente a la petrificación que, según este autor, le caracterizaría actualmente.

En similares términos, pero con un más acusado énfasis en la aparentemente definitiva mutación del *Rock* en mercancía, Chastagner (2012) en *De la cultura Rock* advierte cómo este género musical fue paulatinamente cediendo en sus matices de rebelión y oposición al universo adulto (ambos elementos esenciales de un utópico mundo presidido por la cultura

rockera) hasta quedar integrado a ciertas formas de consumo *mainstream* dada su actual afinidad con las propuestas de comercialización cultural.

En ese sentido, si bien la rebeldía que parecía sustancial al *Rock* durante las décadas de 1960 y 1970 fraguó para este género musical una reputación de ser escenario para la agitación social entre los jóvenes aficionados, su devenir histórico propició el acercamiento a unos límites que acabaron, en criterio de Chastagner (2012), por trasladar al *Rock* hacia formas retóricas más bien proclives a homologar la rebelión con el afianzamiento de la identidad y el gusto de sus frecuentes consumidores.

Con un acento similar, pero centrado en la dimensión puramente musical, Simon Reynolds (2013) en la compilación titulada *Después del Rock* (cuyo sugerente subtítulo *Psicodelia, Postpunk, Electrónica y otras revoluciones inconclusas* declara el punto de partida del autor) vertebra a lo largo de los artículos que componen el volumen un análisis crítico del componente sonoro, y plantea cómo diferentes variantes de este género musical derivaron en estéticas que acabaron como propuestas en las cuales se amalgamaban ciertas posiciones políticas con eslóganes que solo sirvieron para reforzar las convicciones de aquellos aficionados que ya estaban inscritos en el bando de los convencidos.

De este modo, Reynolds identifica un problema de fondo en el *Rock*: el de una titubeante aspiración a la coherencia entre contenido (letras politizadas, puestas en escena antisistema) y forma o, dicho de otro modo, al efectivo correlato entre las actitudes de rebeldía y transformación y su concreción en estéticas sonoras que efectivamente revolucionen el panorama musical.

Y aunque Reynolds (2013) basa sus cuestionamientos en la parte musicológica, recusando incluso las aproximaciones “lirocéntricas” (centradas de forma exclusiva en el estudio de los contenidos de las letras de canciones) y las sociológicas que aspiran en exclusiva a ver en este género un fenómeno puramente social, su aproximación al tema bien puede reunirse con los planteamientos hechos por Abad (2002) y Chastagner (2012) como parte de un conjunto de obras que ofrecen insumos para una revisión crítica de la evolución estética y cultural del *Rock*, en aras de identificar cómo ha sido el devenir de esta expresión musical en el escenario de su actual vigencia social.

Por otra parte, ya en los albores del siglo XXI en Costa Rica se inició un abordaje con intenciones más sistemáticas del *Heavy metal* y el *Rock*, gracias a la labor pionera de algunas investigaciones ocupadas en el análisis de objetos de estudio relacionados directamente con ambas expresiones musicales.

Así, con un carácter más bien recopilatorio, la *Enciclopedia del Metal costarricense (y otras influencias)* elaborada por Mora (2011) presenta una serie de datos de tipo biográfico sobre diferentes bandas costarricenses pertenecientes a la denominada “escena metalera”.

El autor ofrece en esa obra una breve introducción en la cual ofrece una interesante acotación sobre el desarrollo del *Heavy Metal* en Costa Rica, estableciendo tres grandes etapas: la primera que iría entre mediados de la década de 1970 e inicios de la de 1990, en la cual se encuentran los primeros grupos nacionales que introducen una estética metalera en su producción musical acompañada de un incipiente consumo de artículos como discos o camisetas, debido a la inexistencia de una oferta local de estos objetos.

La segunda etapa, dada a partir de 1992 y que se extendió durante una década, se caracterizó, según Mora (2011), por la visibilización mediática de los jóvenes aficionados a este género musical como parte de una subcultura con características específicas. Se trató de una década en la cual paulatinamente los estereotipos y el abierto rechazo cederían a la asimilación comercial de ciertas expresiones del *Heavy metal* que redundaría en la organización a gran escala de conciertos y en la venta de mercadería metalera.

Finalmente, la tercera etapa que iría desde el 2002 a la actualidad, se caracterizaría por una mayor difusión en medios de comunicación de la música *Heavy metal* y la profesionalización de bandas locales de este género, acompañada de la organización de conciertos con reconocidas agrupaciones internacionales, por lo que se trataría de la fase en la cual se dio una más abierta asimilación de ciertos elementos de esa subcultura como parte del panorama cultural costarricense⁸.

Asimismo, es destacable la investigación titulada *Camisetas negras, una expresión alternativa: estudio sobre el movimiento metalero urbano en Costa Rica*, en la cual Corrales (2011) analiza el surgimiento y auge de esta expresión musical, en el escenario cultural de la sociedad urbana costarricense a partir de la década de 1990.

Si bien resalta como parte de este estudio el entorno adverso en el que se visibilizaron las primeras expresiones de la subcultura metalera en las zonas urbanas de Costa Rica, el autor

⁸ Como ejemplo de esta asimilación (no exenta, sin embargo, de prejuicios fundados en acusaciones de tipo religioso sobre aparente satanismo y anomia moral endilgadas al *Rock* y al *Heavy metal* por parte de ciertos sectores sociales de tendencia conservadora), en noviembre de 2010 se realizó el Primer Encuentro Metal de Costa Rica en el Centro Nacional de la Cultura, evento avalado por el Ministerio de Cultura y Juventud. El segundo encuentro se realizó en 2011 y a la fecha no se organizaron otros. Asimismo, en noviembre de 2013 la entonces presidente Laura Chinchilla y el ministro de Cultura y Juventud, Manuel Obregón, declararon, vía decreto, el 20 de abril como el Día del Rock Nacional, considerando que "...el género de música rock, ha sido una forma de expresión artística desde los años setenta del siglo XX, convirtiéndose en un reflejo de los sueños, vivencias y sentimientos de la juventud costarricense desde hace décadas" (La Gaceta, 2013, 15 de noviembre, p. 2).

tipifica a los aficionados al *Heavy Metal* como miembros de un colectivo caracterizado por “... una compleja red de relaciones, amistades y círculos privados que han ayudado a dar impulso a sentimientos comunitarios, identificándose entre ellos como miembros de un gremio reducido con capacidad de movilización de masas y atracción de miradas” (p. 5) y que, en términos de los valores compartidos, se caracterizaría por ciertas dosis de crítica social y subversión, a pesar de la paulatina asimilación estética del género por parte de las industrias culturales que tornan al género musical como tal en un objeto de “consumo masificado”.

No obstante, a contrapelo de esa aparente masificación de la estética del *Heavy Metal*, Corrales (2011) argumenta que

... en comparación a otros tipos de colectivos en donde la música impera como eje principal, el metal y sus seguidores se mantienen fieles por un tiempo más prolongado, lo que hace que la impresión de ser una comunidad sea más perceptible entre sus miembros. Sin embargo, hay que considerar que la comunidad metalera al ser más reservada en términos de propagación televisiva y mediática ha logrado mantener un poco más su identidad de grupo al verse poco contaminada por aspectos externos (p. 168).

Quizá lo que afirma el autor hoy deba matizarse si se cuestiona la manera como el consumo cultural de mercancías relacionadas con la estética del *Heavy Metal* ha sido asimilada por tendencias con características masificantes, sobre todo cuando se trata de eventos como recitales de bandas internacionales que convocan por igual a metaleros y a un público más amplio que no se identifica, *sensu stricto*, como aficionado de este género musical⁹.

⁹ Por ejemplo, llama la atención el tipo de cobertura periodística que reciben conciertos de grupos como *Metallica* o *Iron Maiden*, cuyas presentaciones se reportan en términos periodísticos muy similares a los de cantantes o bandas de géneros musicales más ampliamente difundidos. Al respecto, se puede revisar la nota titulada *Ninguno como Maiden* (Soto, 2016, 8 de marzo) publicada por el diario *La Nación*.

Por otra parte, la tesis que elaboró Hernández (2016) titulada *Jóvenes, “rock satánico” y el pánico moral de 1992 en Costa Rica*¹⁰, se abocó al estudio del “pánico moral” manifiesto entre los meses de junio y julio del año 1992, generado por el temor a una aparente desviación juvenil representada por el concierto *Cráneo Metal IV*¹¹, aunado a la acción policial que se dio ante ese evento y la cobertura mediática concomitante.

Hernández (2016) basa su análisis en fuentes periodísticas de la época, en las cuales identifica cómo el abordaje que la prensa dio al suceso conocido popularmente como “el concierto de la Fosforera”, evidenció una valoración negativa en torno al colectivo juvenil de aficionados al *Heavy metal*. Para este autor, el pánico moral que se identifica en esos medios de prensa se enmarca en el conjunto de transformaciones socioculturales de las juventudes urbanas costarricenses, acaecidas desde inicios de la década de 1990.

Discursivamente, según Hernández (2016), la etiqueta de “satánicos” endilgada a las personas jóvenes que participaron del concierto *Cráneo Metal IV*, reforzó un contexto de control social en el que la pretendida desviación moral de los colectivos jóvenes históricamente se asoció a sectores política, económica y culturalmente alternos de otras décadas (por ejemplo, la juventud participante de grupos políticos de izquierda entre 1970-1980).

¹⁰ Una versión sintética de los hallazgos de esta tesis se publicó como sexto capítulo en *La inolvidable edad. Jóvenes en la Costa Rica del siglo XX*, bajo el título de *Juventud satánica: el colectivo juvenil metal y el pánico moral de 1992 en Costa Rica* (Hernández, 2018). Pese a su posterior publicación, se prefirió reseñar la tesis en tanto documento original que expone, en extenso, lo sustancial de los argumentos planteados en ese capítulo.

¹¹ Ese recital se llegó a conocer popularmente como “el concierto de la Fosforera”, pues se organizó en las bodegas de una antigua fábrica y empacadora de fósforos ubicada en un céntrico barrio de San José. El evento fue abruptamente detenido por autoridades policiales tras la denuncia de vecinos que presumían la comisión de delitos contra la moral y el consumo de drogas en el lugar. En el capítulo II de este informe se ofrecen más detalles al respecto.

Tanto esta investigación como la que realizó Corrales (2011), aluden a un evento específico en el que la visibilización de la juventud aficionada al *Rock* y el *Heavy metal*, se dio desde etiquetas proclives a la estigmatización de las prácticas culturales de estos colectivos juveniles, en el marco de una sociedad cuyas valoraciones de orden moral, religioso y económico, matizaron la percepción social de los medios de comunicación y las autoridades de la época: sectores religiosos, conservadurismo neoliberal, entre otros.

Finalmente, la investigación efectuada por Carballo (2017) cuyos resultados se presentan en el texto *Por las calles del rock. Aproximaciones al desarrollo del rock en Costa Rica 1970-1990*, tuvo como objetivo

... rescatar la memoria histórica del rock como posibilidad de entender el desarrollo de la escena urbana costarricense. [Propósito relevante...] para reconstruir una escena que se desarrolla literalmente ‘con las uñas’, por personas que viven la pasión del rock y empiezan a abrir los primeros espacios para su difusión, en un contexto social conservador y generalmente adverso a estas manifestaciones culturales (p. 18).

En efecto, la autora ofrece una valiosa aproximación al devenir histórico y cultural del *Rock* en Costa Rica, ubicando su advenimiento hacia la década de 1970 cuando las bandas locales matizan su oferta musical con producciones propias, superando así un acusado énfasis en la grabación y presentación de versiones de éxitos en inglés. Para ello, Carballo indagó los testimonios de 16 músicos que participaron en diferentes agrupaciones musicales características de este género, durante los 70, 80 y 90 del siglo pasado.

En este caso se destaca también cómo el desarrollo de la llamada “escena rockera”, culturalmente menos relegada si se compara su situación con la del *Heavy metal*, se dio en medio de permanentes incomprensiones que, avaladas por los prejuicios y la recelosa

mirada del mundo adulto, poco a poco fueron cediendo a la eclosión de bandas de *Rock* que hacia la década de 1990 encontraron mayor acogida en medios de comunicación y contaron con el apoyo de sectores comerciales que observaron su potencial comercial.

Así, el trabajo efectuado por Carballo (2017) representa un significativo aporte para la discusión en torno al aspecto sociocultural y marcadamente urbano que tuvo el surgimiento y auge del *Rock* en Costa Rica, y aunque centra su atención únicamente en los testimonios de músicos que formaron (o forman aún) parte de diferentes agrupaciones (lo cual deja por fuera al sector de aficionados que son solo eso: seguidores), ofrece algunas pistas relevantes para comprender el marco social y el horizonte de sentido que caracterizaría a una parte de los sujetos involucrados en este universo musical.

1.5. MARCO TEÓRICO-CONCEPTUAL

El boceto de teórico-conceptual que se ofrece en este apartado, está construido desde la discusión en torno a tres tópicos que enlazan con las categorías de análisis derivadas de los objetivos específicos, a saber: lo moral como parte de la identidad que se construye socialmente, lo dialógico que involucra esa construcción identitaria-moral en el marco de la acción comunicativa y el razonamiento moral en tanto principio de validez sobre el cual se sustentaría la identidad y la actividad comunicativa.

Si bien en los capítulos II y III se profundiza en la construcción teórica a partir de los datos analizados en torno a la identidad moral de los jóvenes aficionados al *Rock*, conviene aquí aclarar previamente en qué términos se entiende la identidad y sus implicaciones morales.

1.5.1. LA CONSTITUCIÓN DE LO IDENTITARIO Y LO MORAL EN LAS SOCIEDADES CONTEMPORÁNEAS

De manera general, la noción de identidad refiere formal y ontológicamente a la igualdad de un sujeto (individual o colectivo) respecto de sí mismo. Sin embargo, esa igualdad ontológica adquiere diversos matices si se escudriña en las implicaciones sociales que convergen en la construcción de lo identitario.

Así, tal como se ha expuesto en un estudio previo (Ulloa, 2006), el concepto de identidad se asocia a la configuración de una igualdad personal y colectiva a la vez, pues conforma el sentido de un “yo-nosotros” frente a “otros” diferentes. Por ello, se entiende como una construcción que coadyuva en la integración de las dinámicas y cambios socioculturales, dentro de la construcción significativa de un sentido de pertenencia que supone la interiorización de símbolos propios de un colectivo al cual se adscribe al sujeto, dentro de interacciones legitimadoras o de resistencia respecto de otros colectivos¹².

Ya sea en interacciones de resistencia o legitimadoras, la igualdad significativa que provee la identidad permite al sujeto de forma individual y colectiva ubicarse como un “sí mismo” frente a otros, dotándolo de un sentido de pertenencia que en situaciones de amenaza puede invocarse a modo de elemento cohesionador para afrontar cualquier disonancia.

12 En efecto, con Ferrater (1951) y desde un punto de vista formal y ontológico, la identidad parte del: “... llamado *principio ontológico de identidad* (A — A), según el cual toda cosa es igual a ella misma o *ens est ens*” (p. 903). Sin embargo, cuando se traslada el proceso de construcción de esa igualdad al escenario de lo social, se puede ampliar la idea anotando que “*La identidad es un proceso que se construye, subjetivo y social a la vez, organizador de un sentido de igualdad (mismidad) por oposición a lo diferente (otredad), y que apunta a integrar los diferentes cambios y acontecimientos sociales, basada en los símbolos compartidos provistos por una cultura interiorizada como propia, todo lo cual acontece dentro de ciertos procesos sociales, históricos y culturales determinantes*” (Ulloa, 2006, p. 49).

De ahí que la identidad se enmarca en un más amplio horizonte de significados compartidos, y está, por lo tanto, permeada por otras dimensiones significativas de la vida social, como lo moral en tanto principios, valores y normas compartidas por las cuales se construyen juicios alrededor de la realidad vivida.

Dos aspectos motivan la forma como se construye esta relación en torno a la constitución de lo identitario y lo moral en las sociedades contemporáneas. En primera instancia, la dimensión moral de la identidad suele abordarse de manera tangencial por no ser la preocupación principal en los estudios sobre las características identitarias de diferentes grupos culturales.

En segundo lugar, la investigación sobre el razonamiento moral no suele prestar especial atención a la forma en que este fenómeno se vincula con la construcción de identidades en las que lo individual interactúa con lo colectivo.

Considerando eso, la base conceptual aquí esbozada apunta a la integración de ambos aspectos dentro de un concepto de identidad moral que permita indagar cómo en el caso de las manifestaciones contra el cierre de la emisora *Nueve Uno Cinco* se evidenció una forma de identidad moral que fundamentó las acciones emprendidas por sus aficionados.

A partir de los planteamientos de Taylor (1992; 1994; 1996; 2006), autor que ofrece una serie de valiosos insumos para discutir cómo históricamente lo identitario colectivo aparece marcado por un horizonte de sentido ético que forma parte de esa identificación histórica, el estudio de la identidad moral se entiende desde lo que Taylor (2006) en *Fuentes del yo*, denomina como el nivel moral de la vida cotidiana, conformado por el lenguaje y los juicios morales que permiten dar sentido a la realidad en la que se vive.

Taylor advierte que no es posible una precisa teorización metaética sin la adecuada comprensión del lenguaje y los juicios que moralmente marcan el diario vivir, so pena de erigir construcciones teóricas que cercenen la variedad de fenómenos sociales y culturales, es decir, la diferencia entre las muchas posibles realidades cualitativas involucradas en la identidad y su horizonte moral.

Por ello, desde el comunitarismo de Taylor se entiende que la acción humana no es obra exclusiva de la voluntad individual ni está regida por normas personales desarraigadas del contexto en el que el sujeto interactúa con otros. Por el contrario, la crítica que se puede efectuar al liberalismo individual y sus pretensiones de entender al individuo como un ente autocontenido y aislado de las circunstancias de socialización que fraguaron su identidad, conlleva fijar la mirada en la forma como se da un proceso de constitución de la identidad individual en virtud del reconocimiento de los otros.

De acuerdo con lo anterior, se debe tener en cuenta que el estudio de la dimensión moral de la identidad parte de lo que con Taylor se puede llamar lo *moral-cotidiano*, es decir, que todo acto y todo juicio moral que se efectúa día a día, forman parte de *marcos valorativos* que, a su vez, hacen parte del horizonte de sentido sin el cual no se darían ni el acto ni el juicio y, por ende, la identidad naufragaría en una inquietante deriva.

En efecto, dentro de esta perspectiva, el reconocimiento constituye un factor clave que ofrece al análisis de las configuraciones identitarias, la posibilidad de analizar las identidades en aquello que de individual comportan, desde el trasfondo de un escenario cultural en donde estas son reconocidas como formas de ser y estar, significativamente, dentro de un contexto específico. Visto de esa forma, el arraigo de la identidad moral del sujeto en un determinado contexto (relaciones sociales y escenario cultural) implica,

además, el modo en que las características individuales y colectivas de este sujeto derivan en el reconocimiento que hacen otros respecto a la validez de tal identidad moral.

Reconocer al otro implica relaciones dialógicas que marcan toda posibilidad de entender la identidad en el plano del individuo. Por ello se establece una dialéctica de la identidad en la que se percibe una dinámica permanente entre la aceptación y el reconocimiento, muy al estilo de la interacción dialéctica que desde Hegel y a lo largo del pensamiento contemporáneo, con mayor o menor salvaguarda de la estabilidad de las identidades, matiza la comprensión del reconocimiento del sujeto. De hecho, Taylor (1996) no duda en apelar a esa idea del reconocimiento para establecer cómo la identidad comporta un fenómeno dialógico¹³.

Se trata, pues, de que el arraigo y el sentido de la identidad moral de cierto sujeto en un contexto son concomitantes a la dinámica del reconocimiento y de los discursos que informan sobre esta dinámica, en una pragmática del discurso según la cual esa forma de identidad moral es susceptible de ser reconocida como válida.

¹³ De acuerdo con Taylor (1996) “El individuo tiene necesidad, para ser él mismo, de ser reconocido. Según el célebre análisis de Hegel, exige el reconocimiento. Es a Hegel en efecto a quien se reconoce con frecuencia como origen de este discurso. Pero fuera del hecho de que Fichte le ha precedido en esta vía, creo que la problemática del reconocimiento se remonta en realidad a Rousseau. De hecho, se comienza a hablar del reconocimiento en el momento en que se ponen las bases expresivistas de la concepción de la identidad moderna. Esto testimonia la radical falta de autosuficiencia del ser humano en este terreno. No podríamos definirnos por nosotros mismos. Tenemos necesidad del concurso de los «otros significativos» (libres, por supuesto, para poder redefinir dentro de ciertos límites quién disfrutaría para nosotros de este estatuto). Este ha sido siempre el caso, claro está. Si se empieza a hablar en un momento dado del reconocimiento, no es porque no se haya tenido anteriormente necesidad del mismo. Es porque los horizontes fijos y dados no podían ser ya ratificados por nuestro mundo. La «identidad» otorgada por un cierto rango estaba reflejada necesariamente para nosotros por toda la sociedad. Debido a que el «reconocimiento» no podía faltar es por lo que no se habla de ello. Pero a partir del momento en que se aspira a definirse, sobre todo de forma original, se abre una falla posible entre lo que pretendemos y lo que los demás están dispuestos a otorgarnos. Es el espacio del reconocimiento exigido, pero susceptible de ser rechazado. Este espacio es el que da lugar al discurso y a las teorías del reconocimiento” (p. 13).

De esta manera, con Taylor (1992) se puede entender que la identidad sitúa al sujeto en un paisaje moral, porque se da dentro de las coordenadas establecidas por ciertas aspiraciones, normas y valoraciones relacionadas con la vida misma, las cuales se convierten en las bases sobre las cuales es posible la construcción del sentido del sí mismo y de la acción tanto individual como colectiva, dotando a la identidad de una autenticidad históricamente significativa.

Desde esta perspectiva se comprende, entonces, que la identidad moral es una dimensión del sentido comunitario de los sujetos (individuos y colectivos), y que se refiere a formas de concepción de sí mismo y de los otros basadas en el reconocimiento en tanto interacción que se articula desde lo dialógico.

Tales expresiones de la identidad involucran razonamientos morales y acciones de comunicación regulativas. Asimismo, por ser manifestaciones sociales, aparecen inscritas en un contexto específico, completándose así un movimiento dialéctico en el que la identidad moral de los sujetos está constituida por y constituye a lo comunitario.

Precisamente porque la identidad se nutre del horizonte moral y se constituye en una expresión del posicionamiento moral del sujeto, esta tiene sentido como parte de un horizonte que es también comunitario y en el cual se comparten reglas, valores y principios que rigen el comportamiento y los razonamientos subyacentes.

Las reglas, valores y principios tienen validez social y cultural, por cuanto el ideal moral, validado colectivamente y no como un capricho desiderativo individual, es en ciertas condiciones históricas, aspiración y garantía de una mejor forma de vivir¹⁴.

Desde los insumos teóricos ofrecidos por la perspectiva comunitarista de Taylor, se puede entender, como punto de entrada para el ulterior análisis de datos, que la identidad moral es, entonces, una parte de la identidad que vincula al individuo con un horizonte de sentido ético más amplio y que se expresa en actividades comunicativas concretas dadas en espacios colectivos vinculantes. Ello implica, entonces

1. Una configuración identitaria urdida en torno a una construcción dialéctica del sí mismo en la que lo individual y lo colectivo se sintetizan en una experiencia comunitaria.
2. Esa experiencia comunitaria corresponde con formas de acción y expresión localizadas (es decir, limitadas a momentos y situaciones específicas y a unos intereses puntuales) que sin embargo estarían arraigadas a un sentido no limitado a circunstancias específicas que permite la identificación cohesiva. Este sentido comunitario implica una forma común de dar sentido a la realidad, que se comparte sin que necesariamente implique la permanencia constante de los sujetos en un espacio físico. Las comunidades virtuales en Internet son un buen ejemplo de esto, sobre todo cuando están conformadas por individuos que, pese a la ausencia de contacto físico, comparten ideales, visiones de mundo y juicios, entre otros aspectos, sobre alguna problemática (v.g., las diversas comunidades de *Green*

¹⁴ Taylor (1994) enfatiza que “[...] una descripción de lo que sería un modo de vida mejor o superior, en el que ‘mejor’ y ‘superior’ se definen no en función de lo que se nos ocurre desear o necesitar, sino de ofrecer una norma de lo que deberíamos desear” (p. 51).

Peace, o las de grupos religiosos, como la denominada *Comunidad virtual* dirigida a creyentes católicos).

3. Y que tiene que ver con un posicionamiento práctico ante ciertos dilemas individuales y sociales, a partir de ciertas normas de vida que forman parte del horizonte de sentido comunitario de estos jóvenes.

1.5.2. IDENTIDAD MORAL Y ACTIVIDAD COMUNICATIVA

Con base en los argumentos hasta aquí expuestos, se puede entender la identidad moral como la construcción significativa de una igualdad-mismidad dada dentro de un horizonte moral compartido, la cual se amalgama desde las particularidades biográficas que cada sujeto encarna en su filiación comunitaria, según una racionalidad y un conjunto de principios, normas y valores compartidos y colectivamente reconocidos como propios o ajenos si se refiere a otros.

Así, un elemento central que junto con Taylor se puede destacar en la manera como se articula la identidad con lo moral es, entonces, la fase dialógica que conlleva el reconocimiento de la identidad del otro.

Ese reconocimiento integra lo discursivo no como un modelo designativo, es decir, como mero instrumento que sirve para describir el mundo, sino sobre todo como un modelo expresivista en el cual el lenguaje presenta una dimensión constitutiva de la realidad misma a la que se refiere, por lo que la evidencia de la identidad requiere el soporte del lenguaje, el cual se convierte en forja de realidades intersubjetivas y de interacciones propiamente humanas.

De acuerdo con esto, el acercamiento teórico a Habermas (1998; 2000; 2001; 2003; 2010) y sus planteamientos sobre la actividad comunicativa, ofrece una perspectiva que retoma el orden de la pragmática del lenguaje, por lo que resulta especialmente conveniente analizar la identidad moral de los aficionados a la emisora *Nueve Uno Cinco*, en tanto esta se plasmó en forma de discurso.

No se trata, sin embargo, de pasar por alto las posibles diferencias que separarían la perspectiva de Taylor de la de Habermas, sino más bien de entender que en ambos autores el predominio de lo comunitario es fundamental para comprender la formación de las identidades y lo moral¹⁵.

Con Habermas (1998) puede afirmarse que la actividad comunicativa posibilita la consolidación de la identidad moral pues desde esa actividad cada actor aparece *racionalmente impelido* a actuar en complemento a la acción de los demás, por cuanto la comunicación que se establece como parte de esa interacción tiene un efecto de vinculación a partir del acto de habla locutivo, es decir, por el solo hecho de hablar a otro.

Esa vinculación locutiva presupone, por una parte, el reconocimiento del otro como un interlocutor con el cual es posible dialogar a partir de un horizonte preinterpretado y compartido que da sentido al mundo de la vida cotidiana, y funciona como fundamento para la negociación de definiciones consensuadas ante determinadas situaciones comunes (Habermas 2010).

¹⁵ Por ejemplo, DeSouza (1998) reconoce que en Taylor y Habermas podrían observarse posiciones contrarias respecto de sus planteamientos filosóficos sobre lo moral. No obstante, también señala que: “They also both accord primacy to the lifeworld or communities in the process of identity-formation and the development of moral agency” (p. 2). De ahí que los puntos básicos en que ambos autores coinciden sirven como pivotes para la construcción teórico-interpretativa de lo comunitario y de la identidad moral.

Esto implica que discursivamente la identidad moral arraigada a un horizonte de sentido preinterpretado y compartido, esté sujeta, por un lado, a una serie de razonamientos sustentados en el significado que tiene el mundo para el individuo pero, además, que se configure bajo la forma de expresiones que permitan la negociación y actualización de esos significados fundamentales para tal identidad (los cuales, además, permitirían a los sujetos afrontar situaciones que pudieran poner en crisis la consistencia de tal sentido comunitario).

Así, lo moral visto desde una perspectiva dialógica permite superar, según Habermas (2003), cualquier atisbo de “subjetivismo monológico” en favor de una perspectiva donde se tome en cuenta cómo la multiplicidad de interpretaciones están a la base de un ejercicio argumentativo proclive a la libertad comunicativa (todo individuo tiene autoridad epistémica, es decir, es libre de decir sí o no ante tales o cuales argumentos) y la posibilidad de un acuerdo razonado (que permita la selección de las soluciones racionalmente aceptables).

Según esto, la identidad moral se levanta sobre razonamientos que, si bien suponen la autoridad epistémica del individuo, desembocan en la construcción de vínculos comunitarios por la posibilidad de discusión, consenso y reconocimiento que se puede alcanzar a través de la interacción con otros. De ahí que la dimensión racional y la comunicativa constituyan rasgos inseparables de la identidad moral y del sentido comunitario de esta.

1.5.3. RAZONAMIENTO MORAL E IDENTIDAD

En la línea de lo que se anotó en el *Estado de la cuestión*, algunos de los estudios más relevantes sobre la relación entre las culturas juveniles y la música llaman la atención sobre la manera cómo se debe observar el fenómeno moral en las identidades colectivas juveniles. Entre ellos se puede mencionar las ya clásicas aproximaciones que generaran autores como Hebdige (2004) y Hall (Hall y Gay, 1996) en la Escuela de Birmingham, hasta algunas actuales propuestas que cuestionan las tesis sobre lo “subcultural” desde perspectivas contextualizadas en la construcción de identidades juveniles alrededor de expresiones musicales (Muggleton, 2002; Reguillo, 2000).

Esto significa que la conciencia que tienen de lo que es bueno o valioso el individuo o colectivos como las denominadas subculturas, refiere a principios de orden moral que ontologizan la situación particular en el mundo y ubican al sujeto como parte de un horizonte valorativo. Es decir, la conciencia moral es, en ese sentido, conciencia de sí mismo y de la manera como es válido conducirse en acuerdo a lo que “uno es” y “cómo actuar” en consecuencia.

Se apela a los razonamientos que forman parte de la conciencia moral antes de acometer una acción y también tras haberla efectuado. Por ello se puede afirmar que la conciencia moral juzga y evalúa dotando de sentido la acción como un todo, como parte de una situación en la que la cual se pone en acto la coherencia entre el ser y el hacer.

El estudio sobre el desarrollo moral infantil que emprendiera Piaget y un equipo de colaboradores a finales de la década de 1930, y que tuvo como principal cometido indagar propiamente el juicio moral empleado por niñas y niños en actividades lúdicas (Piaget,

1971), constituye un valioso referente sobre cómo esos juicios morales están sujetos a una lógica de cambio en virtud del desarrollo mismo del infante y cómo, además, se puede entender que el desarrollo moral en sí está fuertemente arraigado al desarrollo cognitivo y a la configuración de una identidad que permita al sujeto hacerse cargo de las reglas y sentidos de valor que constituyen su criterio moral, es decir, su “responsabilidad subjetiva”, pues el sujeto asume conscientemente las implicaciones derivadas del juicio con el cual se conduce de cierta manera ante determinada situación.

Esa “responsabilidad subjetiva” que Piaget encuentra en el paulatino desarrollo del criterio moral, subsiste sin embargo como parte de una dualidad entre lo que se puede denominar un sentido heterónimo de lo moral (basado en la constricción derivada de las normas impuestas por otros) y una tendencia autónoma proclive a la afirmación de criterios morales basados en la cooperación y, se puede agregar, en el reconocimiento dialógico¹⁶.

De acuerdo con esto, y en la línea de lo antes anotado con Habermas y Taylor, se entiende además que el razonamiento moral es un elemento que forma parte de lo identitario al apuntalar el “yo-soy” del sujeto que lo ubica ante el mundo y le permite valorar, enjuiciar aquello que le rodea. Y esas valoraciones, juicios y creencias se enuncian desde una determinada actividad comunicativa basada en un principio del entendimiento cuyo valor racional se sustenta en la rectitud de tal o cual enunciado.

¹⁶ Piaget (1971) concluye que “...La moral prescrita al individuo por la sociedad no es homogénea, porque la misma sociedad no es una cosa única. La sociedad es el conjunto de las relaciones sociales. Pero, entre estas, pueden distinguirse dos tipos extremos: las relaciones de presión, en que lo propio es imponer al individuo, desde el exterior, un sistema de reglas de contenido obligatorio y las relaciones de cooperación, cuya esencia es hacer nacer, en el interior de la mente, la conciencia de normas ideales que controlan todas las reglas (...). Las relaciones de cooperación definidas por la igualdad y el respeto mutuo contribuyen a un equilibrio límite más que a un sistema estático. De este modo la presión, fuente de deber y heteronomía, es irreductible al bien y a la racionalidad autónoma, productos de la reciprocidad, aunque la evolución de las relaciones de presión tienda a aproximarlas a la cooperación” (pp. 333-334).

1.5.4. SÍNTESIS

Los argumentos expuestos ofrecen un panorama conceptual en el que, a efectos del objeto de estudio de esta propuesta investigativa, se entiende que en las acciones de oposición efectuadas por los aficionados a la extinta emisora *Nueve Uno Cinco*, se externó una forma de reclamo que, en realidad, expresó una dimensión moral en la identidad de los *Rockeros*.

Esta identificación se nutre, entonces, del horizonte moral socialmente compartido y cristalizado desde particularidades biográficas que cada sujeto *Rockero* encarna, las cuales no impiden acatar, en lo comunitario, una racionalidad y reglas de convivencia compartidas y socialmente instauradas (este punto se amplía con la discusión desarrollada en los capítulos II y III).

En ese escenario, y según lo planteado por Habermas (2010) en el entendido de que la acción comunicativa es acción orientada al entendimiento, la rectitud (su validez) de un reclamo como el que enarbolan los *Rockeros* frente a una sociedad que parece no reconocer su derecho de ser y tener un medio como *Nueve Uno Cinco*, se relaciona con la forma como se justifica tal reclamo y, al mismo tiempo, cómo este permite referirse a su propia identidad y a su derecho a contar con un medio para comunicar su existencia dentro de un mundo significativamente compartido (es decir, en el marco del *mundo de la vida*).

De ese modo, el boceto teórico aquí expuesto apunta a reconocer los rasgos de una actividad comunicativa en las manifestaciones llevadas a cabo por los *Rockeros* para defender la existencia de la radio *Nueve Uno Cinco*, en términos de una demanda de entendimiento dirigida a la sociedad, en una interacción entre el marco valorativo construido por los aficionados y el marco valorativo más amplio de la sociedad.

Es por ello que las características biográficas que los aficionados asocian a su identificación con la música *Rock* y a su participación en las manifestaciones contra el cierre de la emisora *Nueve Uno Cinco*, pueden entenderse, según lo antes expuesto, como una construcción situacional del sujeto que demanda su reconocimiento dentro del panorama moral social.

Y, en tercer lugar, se tiene que la existencia de un perfil colectivo de razonamiento moral en los seguidores de *Nueve Uno Cinco* dice de cómo en las manifestaciones realizadas se urdió un reclamo que apuntaba a justificar la rectitud de tal denuncia y a referirse a la situación vivida desde la validez moral de lo denunciado.

1.6. METODOLOGÍA

Metodológicamente se propuso una forma de abordaje que, en primera instancia, apuntó a recabar y sistematizar datos cualitativos sobre el problema en estudio, para que luego fuera el propio análisis de esas evidencias el fundamento de la reflexión teórica que se desarrolla en los capítulos II y III.

Así, la investigación efectuada se orientó por medio de una serie de consideraciones que se pergeñaron previamente en otro lugar (Ulloa, 2014) y que aquí se retoman por su pertinencia para el tratamiento de los datos propio de este proceso de investigación.

Si bien existe una considerable diversidad de investigaciones que se ocupan de la interrelación entre rasgos cercanos a lo moral con las identidades de colectivos juveniles en relación con variadas expresiones musicales como el *Rock*, el *Reggae* o la música

electrónica entre otras¹⁷, los aportes metodológicos de esos trabajos no se puedan trasladar de forma mecánica para su aplicación en el estudio de otras realidades.

Por ello, fue preciso elaborar una ruta metodológica propia que permitiera trabajar con los comentarios que se encontraban en el perfil de *Facebook No al cierre de 91.5* y con información recogida por medio de las entrevistas y la observación.

1.6.1. MODELO METODOLÓGICO

Se construyó un modelo metodológico que permitiera, en la medida de lo posible, captar la riqueza de situaciones dadas en el marco de las manifestaciones contra el cierre de *Nueve Uno Cinco*. Para ello se siguió un método orientado por la *Teoría fundamentada (Grounded Theory)* a partir de los planteamientos de Glasser & Strauss (1999) y las ulteriores reformulaciones de este método elaboradas por Strauss y Corbin (2002).

El estudio de un colectivo como el de los *rockeros* hacía difícil el recurso a metodologías altamente estructuradas más convenientes, quizá, para el estudio de poblaciones localizadas en espacios acotados. Contrario a eso, los sujetos cuyas voces se debían escuchar no están ubicados todos en un mismo espacio ni participan cotidianamente de escenarios comunes, excepto cuando convergen con ocasión de algún concierto. Su lugar es dúctil y está delimitado por una forma de pertenencia subjetiva que, metafóricamente, podría entenderse más como una forma de solidaridad ubicua.

17 Por ejemplo, en el ámbito latinoamericano se puede citar trabajos como los de Castillo (2002), Feixa (1995), Gallegos (2004), Ganter (2005; 2006), Giraldo, Mejía, Montalvo y Restrepo (2004), González (2004), Matus (2000; 2001; 2005), Melgar (1999), Montoya (2011), Moraga y Solórzano (2005), Murolo (2011), Ospina (2004) y Santillán y Ramírez (2004), mientras que en Costa Rica se ubicarían los estudios de Aguilar (2009), Aguilar y Monge (2005), Carballo (2001; 2006), Corrales (2011), Fuentes (2004) y Zúñiga (2005; 2008).

Tomando eso en cuenta, se entiende que lo cualitativo dentro de este estudio apunta a una forma especial de obtención y tratamiento de los datos a partir de los cuales se pretende realizar interpretaciones para “[...] descubrir conceptos y relaciones en los datos brutos y luego organizarlos en un esquema explicativo teórico” (Strauss y Corbin, 2002, p. 12). “Datos brutos” entendidos aquí como los datos tal cual fueron recogidos en el trabajo de campo, es decir, sin haber sido sometidos a ninguna limpieza u organización.

Así, la recolección de los datos se organizó alrededor de las categorías previas que se exponen en la siguiente tabla:

Tabla 1. Categorías previas, definición y criterios de evidencia cualitativa

<i>Categoría previa</i>	<i>Definición</i>	<i>Criterios de evidencia cualitativa (indicadores)</i>
<i>Actividad comunicativa como parte de las manifestaciones</i>	Se refiere a los términos en los que las manifestaciones efectuadas por los aficionados a la emisora evidenciaron una demanda-oferta de entendimiento dirigida a la sociedad.	Argumentos dados por los aficionados para motivar a otros a participar en las manifestaciones. Supuestos sobre las causas del cierre de la emisora. Invocaciones a la legítima existencia de la emisora. Invocaciones a la legítima existencia de los rockeros en Costa Rica.
<i>Características biográficas que los aficionados asocian a su identificación con la música Rock y a su participación en las manifestaciones</i>	Entendidas como una construcción situacional del sujeto que demanda reconocimiento dentro del panorama moral social.	Relato sobre el inicio del gusto musical por el <i>Rock</i> . Relato sobre las personas o acontecimientos que influyeron en el gusto por el <i>Rock</i> . Significado personal del <i>Rock</i> y de la emisora 91.5. Motivos personales para participar en las manifestaciones.
<i>Perfil colectivo de marcos valorativos en los seguidores a partir de los argumentos de tipo moral que construyen en torno a su participación en las manifestaciones</i>	Argumentos compartidos proclives a justificar la rectitud de la denuncia contra el cierre de la emisora, desde la validez moral de lo denunciado.	Criterios en torno a los aportes del <i>Rock</i> a la sociedad. Argumentos para justificar la legitimidad del reclamo ante otros: empresa dueña de la radio, institucionalidad estatal. Reconocimiento del derecho propio y de otros (subculturas) a manifestarse.

Fuente: Elaboración propia.

Con base en esas categorías previas, el tratamiento de los datos recogidos posibilitó la construcción de categorías emergentes transformadas, tras su saturación teórica, en los constructos analíticos que se exponen principalmente en el capítulo I.

Esta metodología se desarrolló a través de los siguientes momentos:

- I. Primer momento: Observación participante en una de las reuniones de *La Especie*. Esta observación se efectuó con base en una guía abierta (ver anexo 1) que permitió, en primera instancia, derivar algunas categorías básicas que luego se afinaron con el análisis efectuado en el segundo momento.
- II. Segundo momento: Análisis del *corpus* de comentarios contenidos en el perfil de *Facebook* llamado *No al cierre de 91.5*. El análisis de los comentarios que se efectuó a través del etiquetado con códigos, los cuales posteriormente dieron lugar a la construcción de categorías emergentes que se emplearon en la confección de la guía de preguntas para las entrevistas con los jóvenes participantes.
- III. Tercer momento: Entrevistas cualitativas de tipo narrativo-biográfico a 10 aficionados (8 hombres y 2 mujeres) que participaron en las manifestaciones contra el cierre de *Nueve Uno Cinco*. Estos entrevistados se seleccionaron, por un lado, asegurando que los mismos participaron en las manifestaciones publicando comentarios en el perfil de *Facebook* *No al cierre de 91.5* o asistiendo a las protestas frente a las oficinas de la empresa dueña de la radioemisora. La cantidad de sujetos entrevistados se determinó por la disponibilidad de estos para participar en las entrevistas, pues si bien originalmente se esperaba contar con al menos 15 entrevistados, las dificultades para que estos participaran obligaron a trabajar únicamente con 10 sujetos. Las entrevistas se realizaron aplicando un cuestionario

semiestructurado y abierto (ver anexo 2) elaborado con base en las categorías emergentes derivadas de la fase anterior y con base en los lineamientos presentados por Apitzsch & Siouti (2007), Bolívar (2002) y Rosenthal (2004).

El trabajo con los datos se orientó por diferentes procesos de codificación abierta y selectiva, saturación teórica y por el de la comparación constante, tal como se enumera a continuación.

1. La fragmentación de los incidentes codificables: como primer paso cada conjunto de datos se fragmentó en unidades significantes, es decir, en frases o párrafos cuando estos comprendían el desarrollo de una idea. Por ejemplo, en los comentarios de *Facebook* o en las transcripciones de las entrevistas se marcaban esos fragmentos con diferentes colores para luego asignarles un código que permitiera avanzar con la fase siguiente.
2. La codificación abierta y selectiva: de acuerdo con el anterior paso, cada fragmento de datos marcado con un color característico era etiquetado con un código que, entonces, permitía la reunión de diferentes fragmentos en códigos abiertos que luego se revisaban y afinaban para alcanzar una codificación más selectiva en la cual basar la construcción de categorías emergentes.
3. La saturación teórica de las categorías emergentes: cuando un conjunto de códigos permitía su reunión en una familia, se construían categorías emergentes cuya estabilidad se basaba en el llenado al máximo de cada una con datos que apuntalaran su pertinencia. Para ello, una vez que se contaba con alguna categoría emergente (elaborada a partir de una familia de códigos selectivos), se procedía a comparar cada nuevo conjunto de datos con lo que se había consignado en la

respectiva categoría emergente. Por ejemplo, cuando se contó con las primeras categorías emergentes derivadas del análisis de una parte de los comentarios de *Facebook*, el subsecuente análisis de otros comentarios o de las transcripciones de cada entrevista que se iba efectuando se comparaba con lo dispuesto en esas categorías emergentes, proceso con el cual se revisaba su efectiva solidez analítica. Con esta forma de comparación constante se dio consistencia a las categorías cuya saturación confirmara su pertinencia, mientras que a la vez sustentó la revisión y reconstrucción de aquellas otras que no se lograban saturar con nueva evidencia

4. La construcción de relaciones entre categorías: para esto, tras la conceptualización de cada categoría debidamente saturada, se procedió a la identificación de descripciones sintéticas que revelaran relaciones entre cada una de ellas. Estas síntesis estructurales respaldarían, posteriormente, la interpretación teórico-conceptual del fenómeno estudiado.

Con base en este procedimiento, la observación efectuada en un evento donde se reunieron los aficionados a *Nueve Uno Cinco* permitió detectar algunas categorías provisionales en relación con la configuración de una forma de comunidad entre estos aficionados y su posicionamiento ante la amenaza del cierre de la radio y su posterior clausura definitiva.

Con esto, en el segundo momento se afinaron las categorías determinadas a partir de la observación, con el análisis de los comentarios recopilados en el perfil *No al cierre de 91.5*.

Y partir de esas categorías primarias derivadas de las dos fases anteriores, se construyeron las preguntas generadoras para la tercera fase, en donde se profundizó con los entrevistados

sobre el vínculo entre las estrategias seguidas para la comunicación y convocatoria a las protestas y la conformación de lo identitario moral.

Para asegurar la validez del estudio propuesto, en términos su credibilidad interna y según los planteamientos de Ongwegbuzie & Leech (2007), se siguió el criterio de la triangulación de datos.

En efecto, durante el desarrollo de la investigación se trabajó con tres fuentes primarias: la observación participante en una actividad organizada por aficionados a la extinta emisora, los comentarios del perfil de *Facebook No al cierre de 91.5* y la información de las entrevistas realizadas con jóvenes *rockeros* que participaron en las manifestaciones.

Para asegurar la relevancia de los datos recogidos (ponderación de la evidencia, según Ongwegbuzie & Leech, 2007, p. 241) por medio de la observación participante y de las entrevistas se cuidó que la recolección y análisis se efectuara siguiendo la construcción de categorías de la fase previas correspondiente y se trabajó únicamente con la información recolectada en las fuentes primarias.

Por otra parte, para asegurar la confiabilidad y validez del instrumento base que se empleó en las entrevistas, se siguieron los siguientes criterios:

1. Se elaboró un primer borrador del instrumento, el cual se sometió a la evaluación de tres expertos, conocedores de temas sobre cultura, identidad y jóvenes, en áreas como la Psicología, la Sociología y la Antropología.
2. Con base en esa evaluación, se efectuó la versión definitiva del instrumento.

Ulteriormente para todo el proceso de análisis se empleó el programa QDA Miner en su versión libre, pues es un software especializado para el tratamiento de datos cualitativos con una interfaz de empleo sencillo. El uso de esta herramienta facilitó la organización y la codificación de los datos permitiendo, efectivamente, tener un más apropiado manejo de los comentarios de *Facebook* y las transcripciones de las entrevistas.

1.6.2. ESTRATEGIA DE INTERPRETACIÓN

Para esta investigación se apeló a la construcción de una estrategia de análisis e interpretación basada en la metodología propuesta por Fairclough (1995; 2001; Ulloa, 2014) para el análisis discursivo, la cual ya había sido puesta en práctica en una breve investigación para valorar su pertinencia (Ulloa, 2013) que resultó especialmente útil para la definición de los pasos requeridos para abordar los datos derivados de la fase de campo. Desde esa perspectiva es posible identificar una relación fuerte entre las estructuras sociales y los discursos.

Según lo propuesto en otro lugar (Ulloa, 2014) analíticamente esto redunda en tres niveles de correspondencias: primero, al orden social, conformado por las instituciones sociales, corresponden determinados órdenes discursivos constituidos, a su vez, por los códigos lingüísticos instituidos.

Después, en un segundo nivel se pasa a ciertos tipos de interacciones que se dan dentro de las instituciones y, en consecuencia, a tipos de discursos que funcionan institucionalmente apuntalando esas relaciones.

Por último, se da la correspondencia entre las prácticas concretas en las que lo social se realiza y en ellas acaecen los discursos concretos que las acompañan.

Siguiendo a Fairclough (2001), cada uno de estos niveles se pueden traducir en tres etapas analíticas: la primera de orden descriptivo permite trabajar con el objeto de estudio a partir de las relaciones estructurales que componen el discurso estudiado. Esta primera etapa, que en el caso de esta investigación se desarrolla en el capítulo I, devela la estructura *interna* del fenómeno analizado.

La segunda etapa es la de las interacciones, o sea, está referida a las prácticas que se dan en un contexto específico y al tipo de discursos de que se dispone en ese nivel. Se trata de un momento en el que se interpreta el discurso en términos del contexto sociocultural y conlleva reconocer pautas en las interacciones dadas entre los sujetos que participan en la configuración del discurso analizado.

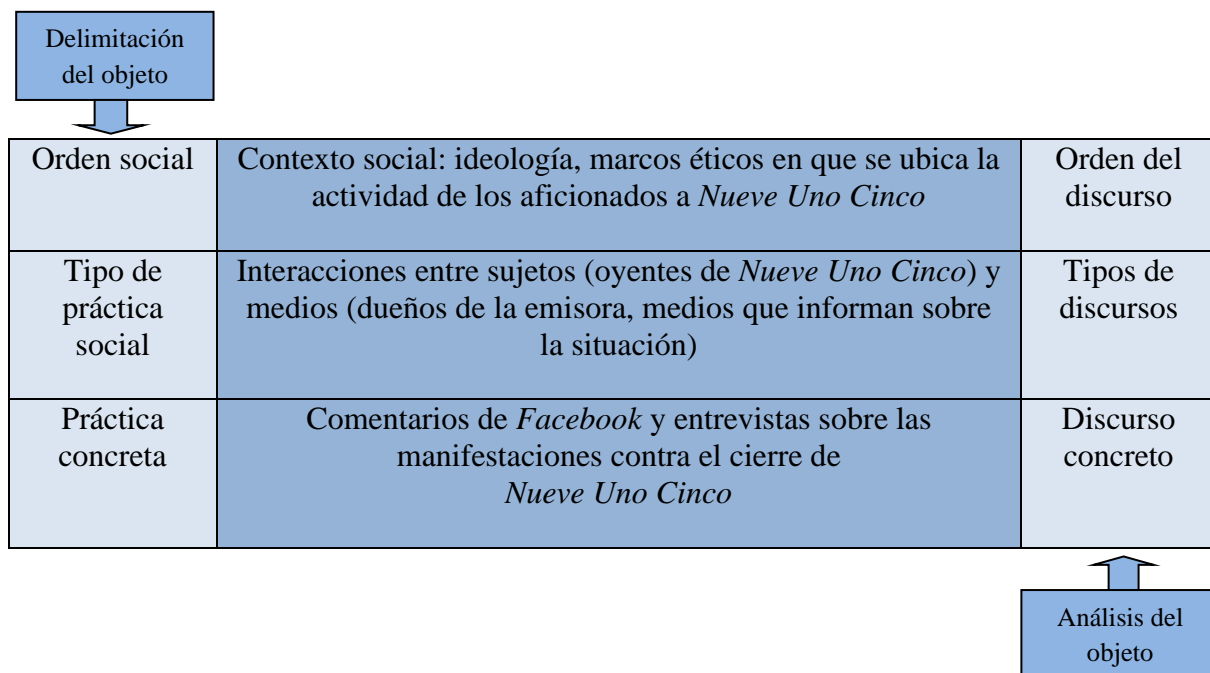
Si la primera fase es más bien descriptiva, en esa segunda etapa se explicitaron ya las primeras características de lo moral en la identidad: por ejemplo, se relacionaron las configuraciones axiológicas y normativas (deontológicas) que formaron parte de las interacciones ocurridas en torno a las manifestaciones de los aficionados a *Nueve Uno Cinco*.

Finalmente, de acuerdo con Fairclough (2001) en la tercera etapa se incursiona en el momento de la explicación, es decir, en una situación que se puede denominar de síntesis entre la estructura interna del discurso y las interacciones contextuales en que se inscribieron las manifestaciones de los aficionados. Así, si el primer momento es puramente estructural y el segundo ofrece la posibilidad de ampliar el análisis estableciendo

relaciones contextuales que sustentan la interpretación del objeto analizado, este tercero posibilita la síntesis desde un contexto más amplio y en el cual es posible construir categorías conceptuales que permitan avanzar hacia su explicación desde ciertos marcos ideológicos.

En la figura 1 se ilustra la interrelación entre los niveles y las fases analíticas planteadas por Fairclough pero agregando, de cuenta propia, la doble vía que se recorre de arriba abajo y viceversa en la construcción del objeto de estudio y su ulterior análisis.

Figura 1. Interrelación entre niveles y fases analíticas



Fuentes: Adaptado de Ulloa (2014, p. 10) y basado en Fairclough (2001, p. 24).

A la izquierda puede verse que, en la delimitación del objeto de estudio, se avanza desde el orden social, esto es, desde la crítica a la institucionalidad en que se encuentran

determinados tipos de discursos, luego se desciende a tipos discursos hasta llegar, finalmente, a un discurso específico.

A la derecha, en el movimiento analítico se inicia, por así decir, desde abajo, trabajando con el discurso concreto, una vez que este ha sido delimitado. El primer momento es el análisis del texto, la *descripción* en términos de Fairclough (2001). Luego, se asciende hacia la segunda fase en la que aquella descripción se eleva al reconocimiento de las relacionales sociales que enmarcaron las manifestaciones de los aficionados a la emisora *Nueve Uno Cinco*, en el momento denominado por el autor como *interpretativo*. Finalmente, se culmina en un tercer momento *explicativo* que conlleva la crítica de las relaciones contenidas en los discursos de los sujetos, en el nivel del orden social dentro del cual este adquiere cierto sentido cultural.

En la etapa descriptiva, esto es, en el primer nivel analítico expuesto en el capítulo II de este informe, dado que el interés recae en develar la estructura interna del discurso se apela a la aplicación de estrategias de análisis en las cuales, a partir de la metodología de la *Grounded Theory* planteada por Barney Glasser y Anselm Strauss (Glasser & Strauss, 1999; Strauss y Corbin, 2002), se codifique, categorice y conceptualice segmentos significativos de la estructura del objeto analizado, para su ulterior comparación con los datos de los otros niveles.

1.6.3. FUENTES

La primera fuente de datos con que se trabajó estuvo constituida por el diario de campo elaborado durante la actividad de aficionados a la emisora *Nueve Uno Cinco* llamada “La

Comelona”. La observación participativa realizada en esta actividad permitió la recolección de un primer grupo de datos.

La segunda fuente estuvo conformada por el corpus de comentarios colocados en el perfil de *Facebook No al cierre de 91.5*. Los comentarios que se reunieron fueron los publicados desde el 14 de febrero y hasta el 12 de marzo de 2012, fechas en las que se produjo el movimiento relacionado con el primer anuncio del cierre de la radio, y desde el 3 de septiembre al 2 de octubre de ese mismo año, cuando se dio el segundo aviso y clausura definitiva de la estación.

La tercera fuente de información estuvo constituida por las transcripciones de las entrevistas hechas a 10 aficionados a la emisora *Nueve Uno Cinco* que participaron en las manifestaciones contra el cierre de la estación radial. Para la selección de estos se realizó una convocatoria por medio del *Facebook No al cierre de 91.5*, en la cual se invitó a participar de las entrevistas a quienes estuvieron presentes en las manifestaciones de febrero y setiembre o se mantuvieron activos con comentarios en el perfil de *Facebook*.

1.6.4. CONSIDERACIONES ÉTICAS

De acuerdo con los lineamientos del *Manual del investigador (a). Guía de procedimientos para la investigación con seres humanos en la Universidad de Costa Rica* (2007), a todos los sujetos que participaron como entrevistados en esta investigación se les aseguró la debida confidencialidad y el trato responsable de la información que suministraron, así como de los lugares y situaciones que por su naturaleza prefirieran mantener en privacidad.

Además, todos fueron informados, a través del consentimiento informado (ver formulario en el anexo 3) que firmó cada sujeto participante junto con el investigador, de "... la naturaleza, duración y propósito del proyecto; métodos utilizados y cualquier riesgo, inconveniente o posible efecto o limitación que, sobre su salud o su persona, pueda sufrir durante su participación en la investigación" (*Manual del investigador (a). Guía de procedimientos para la investigación con seres humanos en la Universidad de Costa Rica*, 2007, p. 11), así como del tratamiento dado a la información que se suministró.

CAPÍTULO I

ANÁLISIS DESCRIPTIVO

2.1. INTRODUCCIÓN

Este capítulo se centra en el análisis del fenómeno estudiado, a partir de los objetivos específicos expuestos en la Introducción como base para la exposición de los hallazgos.

De ahí que el capítulo se estructure en tres grandes apartados, el primero de los cuales se denomina *Actividad comunicativa y manifestaciones rockeras* en correspondencia con el primer objetivo específico, y en donde se desarrolla un análisis que apunta a reconocer entre los aficionados consultados los rasgos de una clase de actividad comunicativa que formó parte de las manifestaciones en oposición al cierre de la radio *Nueve Uno Cinco*.

Por otra parte, el análisis referente al segundo objetivo específico se presenta en el apartado subtulado *Características biográficas de los rockeros*, tomando en cuenta que el propósito al que apuntó ese objetivo fue determinar las características biográficas que se asocian a su identificación con la música rock y a su participación en la manifestación contra el cierre de la emisora *Nueve Uno Cinco*.

Y el abordaje del tercer objetivo específico se expone en la sección denominada *Razonamientos de tipo moral tras las manifestaciones*, en tanto interesaba, para ese objetivo, identificar la existencia de un perfil colectivo de razonamiento moral en los seguidores de *Nueve Uno Cinco* que participaron en las marchas y en el perfil *No al cierre de 91.5*.

2.2. ACTIVIDAD COMUNICATIVA Y MANIFESTACIONES ROCKERAS

2.2.1. *NUEVE UNO CINCO NO MORIRÁ*

Este subapartado se centra en el análisis de las publicaciones realizadas por los aficionados a la emisora desde el 14 de febrero cuando fue inaugurado el perfil de *Facebook No al cierre de 91.5* ante la noticia del cierre de *Nueve Uno Cinco* y hasta el 19 de febrero 2012, un día después de realizada la primera marcha hacia la empresa que administraba entonces la emisora.

Precisamente, el 14 de febrero de 2012 el perfil de *Facebook No al cierre de 91.5* se inauguró con el siguiente encabezado¹⁸:

(Ad): Vamos gente tenemos que demostrar nuestra inconformidad no puede ser que silencien a la unica emisora de C.R que pone Metal.. Apoyen (*No al cierre de 91.5*, 14 de febrero, 2012, com. 1).

Más adelante, uno de los aficionados a la emisora se sumaba al comentario anterior proclamando lo siguiente:

(SQS): una de las mejores emisoras que tiene la radio!!! y la unica que vale la pena escuchar (*No al cierre de 91.5*, 14 de febrero, 2012, com. 2).

Y otros prosélitos más reclamaban en los siguientes términos:

(XC): Eso no es justo!! Solo poladas y mierdas hay en la radio y nos quitan x segunda vez una bna emisora.,... Jamas (*No al cierre de 91.5*, 14 de febrero, 2012, com. 7).

¹⁸ Para la exposición de citas tomadas del perfil *No al cierre de 91.5* se optó por la siguiente estrategia de notación: 1) las iniciales ubicadas entre paréntesis al inicio de cada cita corresponden al nombre del aficionado que intervino con un comentario (se indican sólo las iniciales para garantizar la confidencialidad de las personas); 2) se transcribe la cita textualmente tal como fue posteada en la biografía de la página, respetando los términos empleados y el uso dado a los signos de puntuación y la ortografía del original (se intercalarán aclaraciones entre corchetes cuando se estime necesarias para la mejor comprensión de la cita); 3) al final de la cita se indica entre paréntesis la fuente, la fecha y el número correspondiente al comentario, según la numeración que se asignó durante la limpieza de datos: por ejemplo, com.1 sería el comentario al que se le asignó el número 1.

(JC): Soldados del metal!!! Nueve uno cinco NO MORIRÁ (*No al cierre de 91.5*, 15 de febrero, 2012, com. 7).

Expresiones como esas fueron la nota común en *No al cierre de 91.5*, una vez que se dio a conocer en diferentes medios noticiosos el cese de la emisora y se abrió este perfil de *Facebook* como un espacio para la expresión de los *rockeros* opuestos a la clausura de la única radio que públicamente alimentaba sus gustos musicales.

La apertura de esta página tenía como objetivo reclutar apoyo para identificar adeptos y efectuar una marcha de oposición al cierre de la emisora. El administrador del perfil se encargó de dar un primer paso en la organización de una protesta pública cuando aupó a los otros: “(Ad): Cuanto [Cuántos] se apuntan a hacer una propuesta pacífica en la cadena de radio de 91.5 para evitar el cierre???” (*No al cierre de 91.5*, 14 de febrero, 2012, com. 23).

Este primer momento se puede sintetizar hermenéuticamente con la idea de que *Nueve uno cinco no morirá*, expresión propia de uno de los manifestantes, pues marcó un punto significativo en la organización de una forma de incipiente resistencia a la decisión tomada por la empresa dueña de la emisora.

El análisis de los comentarios permitió construir un conjunto de cuatro categorías que se representan en la figura expuesta a continuación.

Figura 2. Modelo categorial: *Nueve uno cinco no morirá*

Fuente: elaboración propia.

Según puede observarse en la figura 2, el primer momento que a efectos expositivos se denomina *Nueve uno cinco no morirá*, significó el inicio de una forma de incipiente resistencia vía *Facebook*, en el cual los aficionados a la emisora participaron activamente con intervenciones y comentarios cuyo sentido se puede interpretar por medio de las cuatro categorías, fuertemente relacionadas entre sí, que se explican en detalle a continuación.

2.2.1.1. Disposición para luchar

La categoría *disposición para luchar* se obtuvo tras la saturación teórica que resultó de la codificación de un conjunto de comentarios que enunciaban propósitos tales como arengar a otros aficionados para que se sumaran a la lid por la vigencia de la radio, mostrar el apoyo a la organización de manifestaciones, agradecer a los comentaristas por el apoyo ofrecido, muestras de indignación ante el inesperado anuncio del cierre y denuncias de una pretendida injusticia cometida contra todo aficionado a la emisora que, en algunos casos, llegó a expresarse como un lamento resignado.

Entre los segmentos reunidos dentro de esta categoría según el código que se asignó a cada comentario analizado se destacan los siguientes:

Como parte de la arenga:

(MOF): preservemos la especie!!! (*No al cierre de 91.5*, 14 de febrero, 2012, com. 28).

(YB): Van a ver quienes somos. . Arriba especie . . ! !!! (*No al cierre de 91.5*, 14 de febrero, 2012, com. 46).

(FC): Stand up and fight! !!! (*No al cierre de 91.5*, 14 de febrero, 2012, com. 48).

(LV): Vamos especie al mejor estilo de TRIUMPH!!! Go and FIGHT THE GOOD FIGHT!!! !!! (*No al cierre de 91.5*, 14 de febrero, 2012, com. 50).

(JJCM): Vamos compas la unión hace la fuerza !!! (*No al cierre de 91.5*, 14 de febrero, 2012, com. 51).

(PVC): Gente luchemos luchemos hasta el final con el puño en alto para PRESERVAR LA ESPECIE!!!!!! !!! (*No al cierre de 91.5*, 14 de febrero, 2012, com. 52).

Como parte del apoyo:

(Ad): Gracais [Gracias] a todos los que se estan apuntando en plan...esto va por toda [toda] la familia metalera de CR vamos a hacer lo posible para hacer realidad el chivo Gracias !!! (*No al cierre de 91.5*, 15 de febrero, 2012, com. 78).

(Ad): Prix primero gracias por el apoyo llegan todos a el paruoq [parque] y de hay [ahí] nos vamos en bus hasta CRC o antes para caminar un poco y que nos noten mas (*No al cierre de 91.5*, 15 de febrero, 2012, com. 113).

(MC): Bueno gnete para mi es un placer anunciarles que 91.5 se mantiene lo logramos de verdad GRACIAS a todos los que nos apoyaron y fueron a las marchas...Una vez masw demostramos que el metal es CULTURA....VAMOS CON TODO ESPECIE... (*No al cierre de 91.5*, 15 de febrero, 2012, com. 134).

(NV): Muchas gracias a todos los que llegaron hoy, el apoyo se sintió en grande. Se hizo un gran esfuerzo, ahora solo queda ver resultados. También se les agradece por el orden y por evitar dejar basura en el lugar. Solo queda decir, a seguir preservando la especie!! (*No al cierre de 91.5*, 15 de febrero, 2012, com. 147).

(Ad): Primero muchas gracias por el apoyo esto lo estamos haciendo por todos y cada uno de nosotros los que hoy nos identificamos como LA ESPECIE. (*No al cierre de 91.5*, 17 de febrero, 2012, com. 48).

(SMG): ESTOY UN POCO LEJOS (ESPAÑA) PERO TENEIS TODO MI APOYO (*No al cierre de 91.5*, 14 de febrero, 2012, com. 4).

(WPB): Voy en esas cuenten conmigo (*No al cierre de 91.5*, 14 de febrero, 2012, com. 26).

(GSV): Nos haremos presentes!que la especie defienda su territorio (*No al cierre de 91.5*, 14 de febrero, 2012, com. 45).

(JC): Para ahi vamos!!! (*No al cierre de 91.5*, 14 de febrero, 2012, com. 90).

(ET): Voy en esas gente vamos los esperamos apoyemos no los podemos quedar callados vamos y DI NO AL CIERRE! (*No al cierre de 91.5*, 14 de febrero, 2012, com. 93).

(AS): voy de una apoyar la vara (*No al cierre de 91.5*, 14 de febrero, 2012, com. 101).

(MC): aunque no pueda ir me espirtu negro esta con todos ustedes y jamas dejaremos q cierres 915 !..!- (*No al cierre de 91.5*, 18 de febrero, 2012, com. 72).

(JMK): Tampoco podré asistir por el trabajo , pero ojala y mañana asistan más personas , en los videos que he podido ver se nota muy poca asistencia , y

apenas 264 firmas recogieron , preservemos la especie (*No al cierre de 91.5*, 18 de febrero, 2012, com. 78).

A partir de los datos codificados para la categoría *disposición para luchar*, esta puede entenderse como la articulación de las diferentes formas de reaccionar ante el anuncio del cierre de la emisora *Nueve Uno Cinco*, bajo la propuesta de una acción colectiva proclive a demostrar de la existencia de una significativa cantidad de oyentes, dispuestos a expresar su oposición a la medida tomada por la empresa dueña de la estación.

Preliminarmente se plantea que esta *disposición para luchar*, que adquirió la forma de una abierta oposición canalizada hacia la organización de un foro en redes sociales (*Facebook*, principalmente) y una marcha de aficionados a la radio que se desplazaron hacia las oficinas de la empresa dueña de la radio, está construida bajo la premisa de que, en términos de acceso a los medios, el área de la comunicación presentaría las características de un campo social en el que diferentes actores pugnan por la capitalización de su efectivo acceso a la expresión.

2.2.1.2. Organización espontánea

Por otra parte, los datos analizados permiten inferir que esa *disposición para luchar* pudo articularse por medio de una *organización espontánea*, gracias a la cual el colectivo de los aficionados concretó su malestar.

Esta categoría resultó de la saturación alcanzada con los comentarios analizados entre cuyas intenciones se detectaron aspectos como una forma de organizar activamente a los

aficionados, es decir, de llevar el malestar hacia acciones evidentes que permitieron visibilizar la queja de los *rockeros* oyentes de *Nueve Uno Cinco*, además de juicios de valor tendientes a recusar la decisión de la empresa detentora de la radio, así como la exposición de otras propuestas para recaudar fondos que evitaran la salida del aire de la radio.

Se evidencia en primera instancia una forma de organización activa, es decir, llamados a una acción organizada en torno al propósito común que podía derivar en diferentes estrategias, por ejemplo, la conformación de una especie de club con pago de membresía:

(Ad): lo que suena es una cuota mensual, y que a cambio los miembros tengan derecho a pequeños descuentos en los conciertos, entre otras cosas. si se puede rescatar con un poco de voluntad general, no hay políticos entre nosotros, lo cual significa que no somos hablada. !LA ESPECIA [Especie] SE DEFIENDE SOLA! Sino logramos conseguir apoyo de las marcas esta seria una excelente opcion especie (*No al cierre de 91.5*, 17 de febrero, 2012, com. 80).

(RED): Maes organicemonos y digan cuanto es!! todo por nuestra emisora! especie (*No al cierre de 91.5*, 17 de febrero, 2012, com. 81).

(SP): me parece la idea pero si puedo poner un punto ahi es q muchos son jovenes q dependen economicamente de otros cm [como] los padres,o estan desempleados digo xq [porque] al menos un par de conocidos q estan 100% con la causa pues tienen esa situacion.... (*No al cierre de 91.5*, 17 de febrero, 2012, com. 82).

(EBB): Hagan club de la especie, de 91.5 fm, seria como una membresia anual por 12 rojos (1 rojo por mes) nos dan una tarjeta y con ella podemos tener descuentos en patrocinadores de la estacion como mac donald o burger king, o chivos, no se solo es hablar la vara. (*No al cierre de 91.5*, 17 de febrero, 2012, com. 92).

También, el llamado a apelar a mejoras en la estrategia comercial:

(LR): Deberian de despedir al departamenteo comercial que es el que no sirve (*No al cierre de 91.5*, 15 de febrero, 2012, com. 15).

(LR): Si no que lo digan todos esos empresarios que llenaron estadios con Maiden, Metallica, Megadeth, Red Hot, Judas, Pearl Jam (*No al cierre de 91.5*, 15 de febrero, 2012, com. 16).

(HAM): Estoy seguro que en la audiencia base de la emisora hay más de uno que colaboraría para que haya "respuesta comercial", yo me apunto a ayudar... (*No al cierre de 91.5*, 15 de febrero, 2012, com. 17).

(JVA): Hay mercado para el metal, si es cierto el grueso de la población escucha otra música, pero nunca han comprado una chema, un disco, un DVD, la entrada de un chivo, nunca han hecho fila una semana o días antes de un chivo, es lo extraño que nosotros hemos llenado la matoria [mayoría] de chivos no con 4 gatos (*No al cierre de 91.5*, 15 de febrero, 2012, com. 42).

O la convocatoria a acciones de presión que finalmente derivaron en las marchas hacia las oficinas de la empresa dueña de *Nueve Uno Cinco*:

(WPB): Maes una gente se esta poniendo de acuerdo para llegar este sábado a las 12md a la radio (*No al cierre de 91.5*, 14 de febrero, 2012, com. 6).

(Ad): Cuanto se apuntan a hacer una propuesta pacifica en la cadena de radio de 91.5 para evitar el cierre?? (*No al cierre de 91.5*, 14 de febrero, 2012, com. 23).

(XT): Pogale [Póngale] fecha, ahi llegamos de fijo! (*No al cierre de 91.5*, 14 de febrero, 2012, com. 24).

(Ad): Sera que el Sabado nos alzaremos en contra del cierre de 91.5 No es justo que cierren esta emisora la unica emisora de Rock, Metal y Punk que existe en este pais Juntos podemos contra esta "idea" (*No al cierre de 91.5*, 14 de febrero, 2012, com. 41).

Los anteriores datos que se reúnen dentro de la categoría *organización espontánea* señalan que, ante la noticia de la clausura de *Nueve Uno Cinco*, los seguidores de la radio orquestaron un conjunto de opciones para dar forma a su malestar que, según algunas propuestas, apuntaban a estrategias como la captación de recursos por medio de actividades

comerciales o cobro de membresías con lo cual sustentar en términos pecuniarios la existencia de la emisora.

No obstante, tal como algunos de los participantes en la página de *Facebook* indicaron, ese tipo de medidas podrían ser, a la larga, insostenibles dado el elemento económico que comprendían. De acuerdo con uno de los comentarios: “(SP): me parece la idea pero si puedo poner un punto ahí es q [que] muchos son jóvenes q dependen económicamente de otros cm los padres, o están desempleados digo xq [porque] al menos un par de conocidos q están 100% con la causa pues tienen esa situación...” (*No al cierre de 91.5*, 17 de febrero, 2012, com. 82).

Otras propuestas apuntaban a la puesta en marcha de actividades en las cuales involucrar a otros sectores sociales (recolección de firmas para expresar el desacuerdo, solicitud de intervención del Ministerio de Cultura y Juventud). Sin embargo, tampoco hallaron eco entre los seguidores de la emisora y ante esto, la organización de una marcha pacífica fue la idea que finalmente imperó.

En todo caso, ya fuera la marcha o las otras iniciativas mencionadas, se trató de una *organización espontánea* gestada integralmente por los propios aficionados a la radio, sin que en ello interviniera ninguna organización formal gubernamental o no gubernamental.

Esta *organización espontánea* estuvo estrechamente relacionada con un sentido de autoafirmación identitario que se pudo recuperar en los datos analizados bajo la siguiente categoría.

2.2.1.3. Autoafirmación

La categoría *autoafirmación* se construyó a partir de los datos codificados en torno a aspectos como la exaltación de la identidad como *rockeros* aficionados a la emisora *Nueve Uno Cinco*, el rechazo a otras formas de expresión musical o a otros colectivos (los *reggaetoneros*¹⁹, principalmente) y el reclamo por la no asistencia a la marcha, que de fondo implicaba un cuestionamiento sobre la verdadera identificación con la radioemisora.

En ese sentido, la *autoafirmación* se entiende como una forma de corroborar la identificación con el *Rock* a través del vínculo con *Nueve Uno Cinco* y la anuencia a participar en las actividades de manifestación contra el cierre.

Entre las evidencias para esta categoría, se pueden presentar los siguientes segmentos. En primera instancia, algunos de los comentarios se centraban en la exaltación de la identidad propia:

(RM): malditos corruptos vamos a las huelgas con la chema negra de nuestra distinguida cultura " (*No al cierre de 91.5*, 14 de febrero, 2012, com. 139).

(EB): eso!!! que sepan que somos cultura aunque le pese a muchos ...que vean que en nuestro gremio hay apoyo y unión que vean la gran familia que conformamos haci [así] que todos a llegarle !!! " (*No al cierre de 91.5*, 14 de febrero, 2012, com. 140).

(WCM): La especie tien [tiene] la fuerza para ganarse el respeto... " (*No al cierre de 91.5*, 17 de febrero, 2012, com. 112).

(JSG): Para que vean que somos gente "reformada" ii no noz [¡¡ no nos] cierren 91.5 (*No al cierre de 91.5*, 17 de febrero, 2012, com. 125).

(ARG): Recuerden que a nosotros desde el inicio nos han tachado de destructores y sin un rumbo por la vida por lo que hay que demostrar que tenemos cultura incluso más que ellos que viven en sus mundos de fantasía con

¹⁹ Término empleado popularmente para aludir a las personas que gustan escuchar el subgénero musical llamado *Reggaetón*.

su regeton, regae y demás géneros sin letra no como el rock que siempre a buscado decir la verdad (*No al cierre de 91.5*, 17 de febrero, 2012, com. 127).

(JAM): jajaja... Y mae la verdad el guaro esta dificil, con el sol infernal q hace a esa hora ademas es la hora perfecta para calmar la goma jajaja...la verdad es q somos cultos NO cristianos... (*No al cierre de 91.5*, 17 de febrero, 2012, com. 132).

(JCCS): Se siente el rock, ya no es un tabú... (*No al cierre de 91.5*, 17 de febrero, 2012, com. 142).

(JSC): pacifico somos . Que más prueba quieren esos imbéciles que nos juzgan de violentos . Se les olvida todos los chivos maiden . Metallica y ni un herido . Mientras esos hjp reguetoneros son unos violentos y asaltantes y nos les dicen ni censuran . Especie nosotros podemos demostrar que somos una especie con cultura con educación llenos de METAL CON UN GRAN CORAZÓN . Ahí estaré todo por preservar la especie (*No al cierre de 91.5*, 17 de febrero, 2012, com. 160).

Por otra parte, se identificaron comentarios relacionados con el rechazo a otros que no son *rockeros*:

(CF): malditos regaetoneros de mierda , se quieren apoderar de la radio me cago en esos regaetoneros (*No al cierre de 91.5*, 14 de febrero, 2012, com. 16).

(MR): fijo un nuevo proyecto para competir con 103 y radio disney (*No al cierre de 91.5*, 14 de febrero, 2012, com. 20).

(RB): De fijo para poner mas musica chata q chicha! (*No al cierre de 91.5*, 14 de febrero, 2012, com. 40).

(JGSL): Mae ahora si q me cago en PILO OBANDO!! (*No al cierre de 91.5*, 14 de febrero, 2012, com. 149).

(DD): POR DEPORTES? mae que mierda (*No al cierre de 91.5*, 14 de febrero, 2012, com. 150).

(SB): Dmostremos q somos mucho mejores q esos chatas.... Para mi eso no s [es] cultura..! (*No al cierre de 91.5*, 17 de febrero, 2012, com. 60).

(JS): definitivamente los apoyo . Y me cago una y mil veces en los putas chatas (*No al cierre de 91.5*, 17 de febrero, 2012, com. 69).

(FP): apoyemos lo nuestro no hagamos peleas con chatas que de por si no valen la pena (*No al cierre de 91.5*, 17 de febrero, 2012, com. 79).

(WM): Se aguantan si hay un pandereto predicando.. es pacifico!!! (*No al cierre de 91.5*, 17 de febrero, 2012, com. 117).

(EGM): Suerte, especie. Por un mundo sin reggaeton, ni dancehall (*No al cierre de 91.5*, 17 de febrero, 2012, com. 174).

E incluso, comentarios de reclamo hacia aquellos aficionados que, a pesar de haber participado activamente, no asistieron a la marcha, actitud que se entendió como la de un *rockero* poco comprometido con la causa o que en definitiva no es verdadero representante de *La Especie*:

(JS): que gente mas pura mierda ponen "asistire" y al final no van!! para que se ponen a hablar mierdas quedense callados mejor como quieren que no cierren la emisora si ni siquiera apoyan una simple manifestacion!! poco de habladores eso es lo que son!! asistencia: 230/1525 (*No al cierre de 91.5*, 15 de febrero, 2012, com. 139).

(OQG): Mala nota que de 1500 personas que afirmaron su asistencia a la marcha, solo llegamos alrededor de 200... Hay que ponerle más ganas... (*No al cierre de 91.5*, 15 de febrero, 2012, com. 152).

(BA): hijueputa maña del tico de ser pura paja, todo mundo dice q va y cuando llega la hora solo vamos los menos, q picha me cago en oscar arias (*No al cierre de 91.5*, 18 de febrero, 2012, com. 33).

(AVN): K [Qué] estúpidos, el montón de ineptos k [que] dijeron voy y al ni mierda, k [que] asco del "rockero" k [que] no fue, eso es no querer el metal ni a la emisora pero los k [que] fuimos excelent nos merecemos la emisora!! Varios nos movilizamos desd los lugares más escondidos de Cartago!! (*No al cierre de 91.5*, 18 de febrero, 2012, com. 37).

(SM): No pude ir no por eso soy estúpido o pura mierda... Tengo una hija recién nacida qu tengo que cuidar oigo la emisora todos los días pero hay otras obligaciones.... Dejemos los insultos de lado y sigamos apoyando a los que si pueden ir... Yo tambien me cago en Oscar Arias! (*No al cierre de 91.5*, 18 de febrero, 2012, com. 39).

(JV): Increible q solo llegamos un 2%, demostramos cultura pero no interes!!! (*No al cierre de 91.5*, 18 de febrero, 2012, com. 62).

De esta forma, los datos reunidos en la categoría *autoafirmación* permiten construir una estructura de afirmación identitaria que resalta el ser *rockero* por lo que en palabras de los seguidores de la emisora significa “ser de *La Especie*”: observar una cultura que va más allá de los estereotipos (creencias relacionadas con supuestas conductas violentas o prácticas destructivas) que pesan sobre las personas que se identifican con estos géneros musicales.

Esa cultura de *La Especie* implicaría, de acuerdo con los comentarios analizados, una identificación que se construye alrededor del gusto musical, pero que trasciende lo puramente estético para anclar con una serie de afirmaciones de tipo ético bajo la forma de valores que se esgrimen como parte de lo que mueve a los aficionados a salir en defensa de su radio: la unión (que a veces se expresa bajo la idea de “una familia *rockera*”), la fortaleza, el respeto que se les debe brindar o la superioridad cultural respecto de otros colectivos.

Por otra parte, la apreciación a esos otros colectivos está signada por valoraciones de tipo negativo que sirven como trasfondo a la exaltación de sí mismos. Por ejemplo, es patente que hay un abierto rechazo a los “reggaetoneros”, los “chatas”²⁰ o incluso hacia personajes que encarnan simbólicamente otros intereses que afectarían la existencia de *Nueve Uno Cinco* (por ejemplo, el fallecido locutor deportivo Manuel Antonio “Pilo” Obando o el expresidente Óscar Arias).

Y esa misma valoración de signo negativo se expresa para aquellos fanáticos a la emisora que, por su falta de compromiso con la causa, son recriminados en calidad de falsos

²⁰ Término que también se emplea para referirse a los *reggaetoneros*, aunque puede incluir a las personas aficionadas a otros subgéneros musicales como el *Dancehall* o el *Hip Hop*.

miembros de *La Especie*, pues no se podrían considerar, según las opiniones posteadas en el perfil *No al cierre de 91.5*, como verdaderos *rockeros*.

En buena medida, las valoraciones positivas sobre sí mismos son trasladadas hacia la forma de valorar el papel de *Nueve Uno Cinco* dentro de la oferta radial costarricense, tal como puede verse a continuación.

2.2.1.4. Valoración de la radio

Efectivamente, la emisora *Nueve Uno Cinco* se erigió como símbolo de la posibilidad de expresar los gustos musicales del colectivo *rockero*, según los datos reunidos en la categoría *valoración de la radio*.

Esa categoría se configuró con base en los datos codificados por medio de aspectos como las valoraciones que exaltaban la existencia de *Nueve Uno Cinco* o rechazan, por el contrario, la existencia de opciones radiofónicas de otro tipo, mientras se evidenciaba una tensión de fondo hacia la empresa que usaba la señal al ser cuestionada por su procedimiento, pero a la vez entender ciertos criterios comerciales relacionados con la vigencia de una emisora. Esa tensión que se expresaba también por medio del llamado a ciertas formas de manifestación violenta contra las empresas que supuestamente habían propiciado el cierre de la emisora.

A continuación, se expone algunas citas de ejemplo que evidencian el contenido de esos códigos.

Algunos de esos comentarios se centraban en identificar a *Nueve Uno Cinco* como una emisora especial cuya defensa, incluso, podía derivar en acciones violentas:

(SQS): una de las mejores emisoras que tiene la radio!!! y la unica que vale la pena escuchar (*No al cierre de 91.5*, 14 de febrero, 2012, com. 2).

(JDC): TAntas señales sin Usar y Escogen la Mejor!! que Hijos De Puta!! (*No al cierre de 91.5*, 14 de febrero, 2012, com. 19).

(AB): una de las pocas emisoras que nos permite escuchar radio entre tanta música basura (*No al cierre de 91.5*, 14 de febrero, 2012, com. 38).

(CM): Que cagada se cagaron en la única emisora que programa música decente en este país!!! (*No al cierre de 91.5*, 14 de febrero, 2012, com. 76).

(CMV): hay q [que] hacer un despiche esto no puede pasar es la unica buena radio del pais (*No al cierre de 91.5*, 14 de febrero, 2012, com. 81).

(KTC): No dejare que cierren la mejor emisora del país así que iré!!! (*No al cierre de 91.5*, 14 de febrero, 2012, com. 94).

(AA): asi es, ojala que no aparezcan los bochincheros, somos los mejores. (*No al cierre de 91.5*, 14 de febrero, 2012, com. 135).

(ADP): La mejor emisora que hay no la pueden cerrar, hay que manifestarse. (*No al cierre de 91.5*, 15 de febrero, 2012, com. 28).

(JOAS): pongan direccion para ir a armar un moskero [mosquero] lml [lml= signo de la mano cornuda] (*No al cierre de 91.5*, 14 de febrero, 2012, com. 82).

(DJ): Les quemamos esa mierda sí cierran! (*No al cierre de 91.5*, 14 de febrero, 2012, com. 88).

(GA): Bloqueemos la entrada de Teletica jaja (*No al cierre de 91.5*, 14 de febrero, 2012, com. 169).

Además, se evocó la situación de clausura de otras emisoras como antecedentes de lo que estaba sucediendo con *Nueve Uno Cinco*

(GC): Desde 90.7 Universal hasta 107.5, todas las emisoras buenas de rock han ido desapareciendo, solo para seguir metiendo mas basura! (*No al cierre de 91.5*, 14 de febrero, 2012, com. 8).

(JS): Fijo va a pasar lo mismo a lo que le hicieron a la antigua 107.5 (*No al cierre de 91.5*, 14 de febrero, 2012, com. 21).

(SQS): y asi fue tambien como quitaron ciudad canibal!!! que basura (*No al cierre de 91.5*, 14 de febrero, 2012, com. 22).

(RO): otra emisora buena a la mier..... igual paso con real rock 107.5 (*No al cierre de 91.5*, 15 de febrero, 2012, com. 18).

Asimismo, la valoración positiva de la emisora lleva a algunos de los participantes a cuestionar los motivos empresariales que subyacen a la decisión del cierre:

(XT): La pigina [página] de 91.5 tiene 24000 like's que la mitad escuchen la radio todos los días, creen que 12000 personas es poco rating?? (*No al cierre de 91.5*, 14 de febrero, 2012, com. 30).

(DJ): Como putas la van a cerrar??!!! (*No al cierre de 91.5*, 14 de febrero, 2012, com. 36).

(ABO): Puta como sí no hubieran programas de deportes en el país. (*No al cierre de 91.5*, 14 de febrero, 2012, com. 146).

(GCB): emisoras de rock solo una y la quieren quitar.....me opongo a que la cierren (*No al cierre de 91.5*, 14 de febrero, 2012, com. 167).

(VC): ?1. la emisora tiene buena audiencia. 2. no son ganas de joder pero cuánto paga CRC al estado por el uso de la frecuencia? (*No al cierre de 91.5*, 15 de febrero, 2012, com. 13).

Aunque se entiende que, en definitiva, hay un problema de tipo comercial que estaría atentando contra la pervivencia de *Nueve Uno Cinco*:

(SB): Ok, y cuál es la razón administrativa para que la cierren? Si es monetaria y no les está dejando plata, pues no tiene sentido que la mantengan abierta. Me duele, pero habría que ponerse en los pies del dueño si es así. (*No al cierre de 91.5*, 14 de febrero, 2012, com. 47).

(GO): La peor lucha es la q no se hace pero para q los mismos maes d la emisora se despidieran d todo el mundo es xq ya los de crc [iniciales del

nombre de la empresa dueña de la emisora] lo tienen decidido (*No al cierre de 91.5*, 14 de febrero, 2012, com. 87).

(MO): si ke creo ke una marcha no hace nada... si la vara es por plata, a nadie se va a mover el corazon de ver ese monton de cholos²¹ haciendo feo... Seria bueno averiguar por que se tomo la decicion y encontrar una solucion que le sirva tanto a ellos como a nosotros. (*No al cierre de 91.5*, 14 de febrero, 2012, com. 98).

Al igual que en la categoría *autoafirmación*, en el caso de *valoración de la radio* presenta como trasfondo una polarización entre la valoración positiva de la emisora, calificada como “la mejor del país” en criterio de algunos de sus aficionados, y las evaluaciones negativas hacia otras ofertas radiofónicas musicales o deportivas.

Esa tensión valorativa se expresa también, por el lado de lo positivo, como evocación de otros cierres de radioemisoras de tipo juvenil y con fuerte énfasis en la música *Rock*, pero, por la parte negativa, oscilando entre el cuestionamiento a los criterios comerciales o el conato de acciones violentas en contra de las empresas aparentemente involucradas en la clausura de *Nueve Uno Cinco*.

Desde el punto de vista de los *rockeros*, la permanencia de *Nueve Uno Cinco* estaba justificada por la carencia de otras emisoras (de buena calidad) enfocadas en sus gustos, mientras que la abundante oferta de otras propuestas radiofónicas hace innecesaria la llegada de otra radio similar.

²¹ La expresión “cholo” se emplea en el argot de los aficionados al *Heavy metal* para referirse a los seguidores de este tipo de música que se caracterizarían por un cuestionable gusto para vestir, pues suelen ataviarse con accesorios excéntricos inapropiados a la realidad costarricense (por ejemplo, gabardinas y prendas de cuero durante la estación seca) lo cual revelaría conocimientos rudimentarios de este género y sus vertientes. Si bien tiene una connotación despectiva, también puede emplearse con intención de camaradería y chanceo.

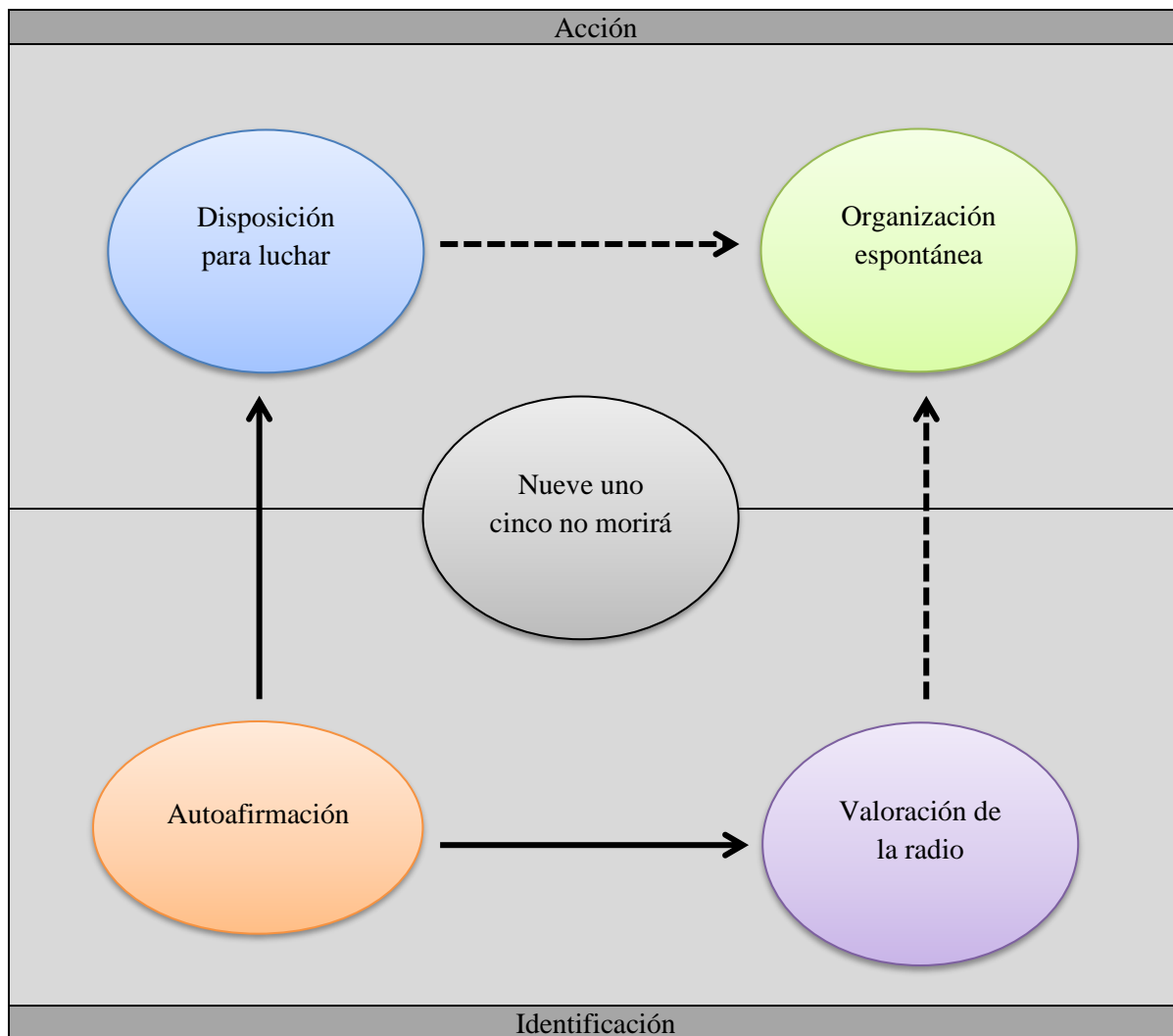
No puede dejarse de lado que, de fondo, ese tipo de argumentación se vincula estrechamente con una forma de llamado a la autodefensa, ante la imposibilidad de contar con espacios mediáticos que reconozcan a un sector cultural como el propio de los aficionados al *Rock*, tal como expresó claramente uno de los participantes en el perfil de *Facebook*:

(MM): Nos duele a todos pero es así de fácil... Comercialmente no es rentable según dicen y mandan todo al carajo y así son los negocios... Es una lastima que las gerencias de mercadeo de patrocinadores no le vean el potencial a los fieles y diferentes radioescuchas de 91.5...me cuesta creer que sea falta de capacidad del departamento comercial de la radio... va más por la doble moral que maneja este país... A eso a mi criterio se debe la falta de apoyo comercial que dicen (*No al cierre de 91.5*, 15 de febrero, 2012, com. 27).

Comentario en el que si bien se cuestionan los criterios puramente comerciales que subyacen al cierre de la radio, también puede entenderse como un reclamo hacia una sociedad que rechaza o invisibiliza a los *rockeros*, víctimas de una “doble moral” que redundaría en la falta de apoyo económico padecido por la emisora, como un síntoma mercantil del peso que tendría el ser identificado como aficionado a este género musical.

En la figura 3 se presenta una estructura que apunta a establecer relaciones entre las categorías construidas y los aspectos básicos que se detectaron en cada una de ellas.

Figura 3. Estructura relacional *Nueve uno cinco no morirá*



Fuente: elaboración propia.

Tal como puede apreciarse en la figura, la autoafirmación de los aficionados a la emisora *Nueve Uno Cinco* se puede entender como el fundamento tanto de la disposición a luchar como de la valoración que se hizo de la extinta emisora, de ahí que la relación entre estas categorías se marca por medio de flechas rellenas, mientras que la valoración dada a la radio y la disposición de luchar por su persistencia derivaron en una organización

espontánea que en el momento denominado *Nueve uno cinco no morirá*, implicó no solo la apertura del perfil de *Facebook No al cierre de 91.5*, sino además, la realización de una marcha de aficionados a la radio que se apostaron en las afueras de la empresa que emitía la señal radiofónica.

Por otra parte, en el esquema presentado se destacan como ámbitos significativos la *acción*, en el cual se ubicaría la *disposición para luchar* y la *organización espontánea*, mientras que en un espacio que se puede denominar como de identificación se pueden colocar la base de *autoafirmación* y la *valoración de la radio*.

Es decir, analíticamente se puede entender que en este primer momento los aficionados a la radio *Nueve Uno Cinco* articularon un discurso que, soportado por una red social, difundió un fuerte sentido de identificación capaz de dar forma al malestar de quienes escuchaban la emisora, que se trasladó a la acción desde su inicio, pues el hecho de abrir el perfil de Facebook fue un primer movimiento, acaso con mayor alcance si se compara la participación en este con la cantidad de personas que asistieron a la marcha (poco más de 200 participantes), que sustentó la posterior manifestación organizada.

2.3. CARACTERÍSTICAS BIOGRÁFICAS DE LOS ROCKEROS

2.3.1. *LE BAJO EL VOLUMEN, PERO NO DEJO DE ESCUCHAR MI MÚSICA*

Uno de los aficionados a *Nueve Uno Cinco* mencionó en su entrevista que ante los cuestionamientos hechos por otras personas en su lugar de trabajo respecto de su gusto musical, él aceptaba las críticas e incluso podía bajar el volumen de la canción que

estuviera escuchando, pero nunca dejaría de escucharla, por ser esta una forma de sobresalir en un espacio como el laboral, que a veces tiende a la estandarización.

Precisamente, en este subapartado de las biografías *rockeras* interesa analizar una parte de la construcción de la experiencia de vida, en el marco de la tensión entre la identificación como *rockero*, el lugar que se ocuparía en la cultura costarricense y la percepción de otros colectivos sociales.

Si como se indicó en el anterior apartado, el perfil de *Facebook No al cierre de 91.5* devino en un espacio virtual en el que los aficionados a la radio, basados en la autoafirmación de su pertenencia a *La Especie*, articularon una forma de espontánea organización cuyo interés era preservar la existencia de la radio en tanto *heterotopía*²² y lugar de resistencia frente a la realidad común, constituida por los lugares en donde se participa socialmente en condición de *normalidad*, a saber, en la familia, en la escuela²³, en el trabajo y en otros espacios públicos vividos como escenarios de anonimato rayano en abierta invisibilización, y en los cuales existiría una permanente amenaza de rechazo por el asomo de su condición de *rockeros*.

En ese sentido, para los aficionados la existencia de *Nueve Uno Cinco* representaba algo más que solo la posibilidad de disfrutar la música de su agrado (en todo caso accesible por medio de discos, redes como *YouTube*, audios en formato MP3 o radios *online*): significaba el reconocimiento de ese su *lugar otro*, el arraigo a un espacio propio, a su razón de ser y estar en el mundo como una comunidad, en la cual, empero, no faltaban las voces de

²² Heterotopía en el sentido que Foucault (1997) daba a este concepto, como espacio en el que la “subjetividad” se encarna en un rol de alteridad radical y que no deja de informar sobre un lugar que trastoca los topos normalizados de la sociedad. Se amplía esta discusión en el capítulo III.

²³ Al decir *escuela* se hace referencia a las instituciones educativas en general.

algunos radioescuchas que con cierto pesimismo se resignaban, sin más, al cierre de su emisora predilecta.

El siguiente intercambio de comentarios entre aficionados con motivo del definitivo cierre, ilustra este punto:

(EMM): ya apestan con esa trama !! otras emisoras vendran !!!!hay q demostrar q tenemos cultura !!! " resistir en ganar " ya dejen de dar papaya [hablar de más] con eso !! ya se cerro nada se puede hacer (*No al cierre de 91.5*, 2 de octubre, 2012, com. 8).

(ECB): ¿Les quitaron la música? ¿Llegaron a su choza y se llevaron sus discos o sus mp3? (*No al cierre de 91.5*, 2 de octubre, 2012, com. 9).

(ECB): Simplemente este tipo de varas me parecen lo menos inteligente por hacer. Claro que es decisión de cada uno, pero me parece inútil y contraproducente. (*No al cierre de 91.5*, 2 de octubre, 2012, com. 10).

(EV): Mae en costa rica es un país roquero y ya lo hemos comprobado y con respecto al cierre me duele mucho pero me gustaría que buscarán está página y se agregue queremos más emisoras de rock y metal en costa rica (*No al cierre de 91.5*, 2 de octubre, 2012, com. 11).

(SG): pues si NO al cierre de 91.5 tenes razon... aqui la vara es jalando... y aunque a nadie le importe por mi parte va dislike para esta vara... suerte! (*No al cierre de 91.5*, 2 de octubre, 2012, com. 12).

(AA): El echo no es cagarseles ni madrearlos solo es dejarles buenos videos para q no nos olviden nada mas.... (*No al cierre de 91.5*, 2 de octubre, 2012, com. 13).

(Ad): pues caballero entonces con todo respeto NO LO HAGA y no a mi choza no han venido pero por mas culuiolo [culiolo: cursi] que suene se llevaron un pedazo mio el domingo nos dejaron sin chante... (*No al cierre de 91.5*, 2 de octubre, 2012, com. 14).

Efectivamente, como parte de la exploración en torno a las *biografías rockeras* de los aficionados a la radio, la configuración de una identificación como *rockero* y la adopción

de ciertas perspectivas sobre el lugar propio en el mundo social, constituye un elemento relevante no solo como parte de la organización espontánea que dio lugar a las manifestaciones contra la clausura de *Nueve Uno Cinco*, sino que, además, perfila un sentimiento de comunión con otros que encontró en la extinta emisora una forma muy concreta de ser y estar en la sociedad.

Por ejemplo, uno de los entrevistados, al consultársele sobre el sentido que tenía *Nueve Uno Cinco* para él, se expresó en los siguientes términos²⁴

P: Yo sé que ustedes tienen como una red más unida a partir de todo lo que sucedió pero pero antes de que 91.5 vos sentías que ustedes estaban así de unidos

TIMÓN: No

P: por ejemplo que se reunían con cierta periodicidad para

TIMÓN: no no de hecho antes de 91.5 el que uno escuchara que venía tal banda era casi nulo...no había por donde difundirlo eh...no había como enterarse de un concierto ni de que venía tal banda ni de queeee había una reunión o de que incluso de queeee había una feria vocacional en tal lado...era era tooodo un medio de comunicación de interés para el metalero

Así, la autoafirmación que se invocó en redes sociales como acicate para la organización de una espontánea lucha por la existencia de *Nueve Uno Cinco*, puede relacionarse con trayectorias vitales en las cuales el gusto por el *Rock* catalizó las individualidades bajo la forma de una comunión de intereses con otros semejantes. Esa comunión paulatinamente significó la posibilidad de articular una imagen exaltada de sí mismo y un sentido de pertenencia asociado a una forma de comunidad familiar.

²⁴ La transcripción de las entrevistas se efectuó siguiendo una forma literal, por lo cual se trató de representar fidedignamente en lo escrito las respuestas tal como fueron dadas por los sujetos participantes.

Precisamente el análisis de los datos derivados tanto de la observación como de las entrevistas efectuadas a los aficionados apunta a la detección de lo que se puede entender como un posicionamiento bidireccional de los seguidores de *Nueve Uno Cinco* en el escenario del cierre de la radio:

1. Como una forma de ser y estar en el mundo que apuntó a la necesidad de consolidar tanto el sentido de su mismidad como el de una experiencia comunitaria en tanto que aficionados al *Rock*.
2. Como un posicionamiento ante los otros que se entienden como diferentes a *sí mismos* e, incluso, como agentes que atentaron, de forma más o menos directa, contra la existencia de *Nueve Uno Cinco*.

2.3.1.1. Exaltación de sí mismo

El trabajo de codificación abierta permitió detectar una serie de construcciones discursivas de los aficionados en las cuales se transparenta una exaltación de la *mismidad*, dentro de la cual se injertó también el espacio comunicativo que representaba *Nueve Uno Cinco*.

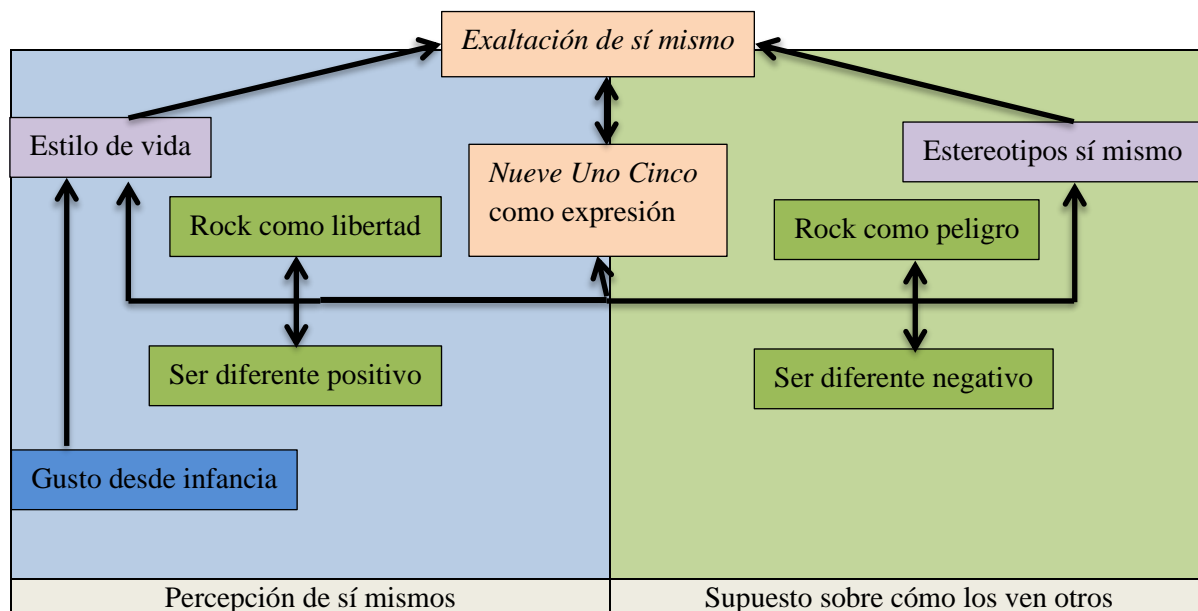
La denominada *exaltación de sí mismo*, se puede apreciar como una categoría que sintetiza el valor otorgado al *Rock*, el cual es visto como una característica personal que, en buena medida, se heredó o de la familia primaria²⁵ o de un círculo de amigos muy cercanos, y que formó parte de la ponderación otorgada a *Nueve Uno Cinco*.

²⁵ Por *familia primaria* se entiende aquí a la familia en donde creció el sujeto entrevistado, en tanto que ese fue su primer círculo socializador. Esto permite diferenciarla de lo que más adelante se denomina sentimiento

Esta *exaltación de sí mismo* involucra tres perspectivas fuertemente relacionadas entre sí aunque, a efectos del análisis que se presenta, conviene hacer referencia a cada una por aparte para apreciar mejor su contenido: una *personal*, centrada en la persona misma y en su condición de *rockero*, otra *estética*, que se puede entender como el conjunto de valoraciones donde se exalta el *Rock* en tanto expresión estética, y una tercera que se puede denominar como *mediática*, por asociar la valía de *Nueve Uno Cinco* como un medio para la expresión propia.

Las relaciones entre los elementos que forman parte de esta categoría se presentan en el siguiente esquema:

Figura 4. Relación de elementos significativos en la categoría *Exaltación de sí mismo*



Fuente: elaboración propia.

de familiaridad comunitaria, en referencia a la sensación expresada por los aficionados a estar participando de una familia simbólica constituida por todos los radioescuchas.

Según lo que se expone en la figura 4, la *exaltación de sí mismo* desde la perspectiva *personal* comprende elementos significativos urdidos en el discurso de los aficionados, tales como una comprensión estereotipada de sí mismo a partir de lo que otros piensan de ellos, en el sentido de llamar la atención por considerar el *Rock* como algo peligroso:

P: Qué te decían en el colegio... cuando, cuando se enteraban que vos escuchabas metal

TIMÓN: Que me iba a morir, que iba, que iba a dar al infierno, etcétera etcétera

P: Quiénes te decían eso...

TIMÓN: Los profesores

P: Ahora que decís de la gente que los señala a ustedes...qué que pensás de esa gente

KOGA: Di pienso que diay... es horrible más que bueno a mí me ha pasado muchas veces y no hace mucho ehhe me pasó ahora en diciembre en un chivo en Tibás y yo salí temprano a comprar comida ahí en San José y me detuvo un policía y me pidió la cédula mi mamá toda extrañada di porqué todo eso y el policía lo que le respondió es que él me paraba por cómo yo andaba vestido o sea es una discriminación... di eso a uno como ser humano lo agüeva porque uno no discrimina a las personas como se visten di cada quien es libre de vestirse como le dé la gana de ponerse lo que quiera... hay muchas güilas ahí peladas y diay la gente no dice nada... di eso en cierta parte para muchos eso es falta de respeto... por ejemplo diay las personas ya más adultas diay que son más chapados a la antigua di no está acostumbrado a ver güilas ahí básicamente enseñando todo pero igual no las señalan... en cambio diay a uno por vestir de negro diay les agarra por ese lado de estar señalando y eso realmente lo hace sentir mal a uno como le digo di uno también es ser humano... uno tiene sentimientos y el hecho que uno escuche metal no te hace diay diferente... no les da derecho de señalarte di y en mi caso con eso del policía sí me agüevé y me cayó re-mal porque te juzgan solamente por como andás vestido

P: Claro... ahora por esa razón vos sentís que has... alguien o algunas personas o alguna gente te han señalado por alguna razón o has sufrido algún estereotipo vos...algún prejuicio ahí

IYA: Sí señor...como le digo cuando yo trabajé en la ferretería ehhe... yo no tengo que esconderme de nadie para para o sea lo que le gusta a uno más es que me conozcan a mí a la persona que soy yo y no mi aspecto...porque si yo voy por la calle con una camisa como esta...una camisa que diga Ángeles del infierno o algo así... la gente más que todo las viejitas o que se yo...se quedan viendo así...un mechudo y así... entonces esteeee por eso a mí me gusta tengo muchas amistades señoras señores esteeee jóvenes todos que me conocen el yo por dentro no no el yo por fuera digamos... entonces esteeee eso fue lo que

pasó... en la ferretería fue que mucha gente se quejaba de que yo escuchaba música satánica porque así le llaman donde se esteeee...sin bien es cierto algunas letras son muy pesadas diay para... al menos para mí no no significan nada...en en para ofender a otros no no no no es así no no digamos no tienen un significado para ofender a alguien más y si a mí me gusta eso esteeee yo tengo que escucharlo al volumen que yo quiero porque digamos si al frente escuchan música religiosa que no es de mi agrado...yo no puedo irle a decir oiga discúlpeme pero yo no quiero escuchar esa música... no puedo decirle eso aunque a veces dan ganas...como en los buses cuando va algún muchacho escuchando reggaetón o que se yo y uno por dentro llevándose el diablo verdad pero diay así es esteeee...yo defendía mi música cuando mi patrona llegaba y me decía esteeee que me hablaba mal de la música yo le digo yo le bajo el volumen pero no dejo de escuchar mi música porque es mi música sea lo que sea

Según puede verse en los anteriores ejemplos, las opiniones de los otros configuran estereotipos que son endilgados a los aficionados al *Rock* y pueden provenir de las interacciones sostenidas en espacios educativos, en laborales o hasta en circunstanciales encuentros con la policía. En esos juicios formulados por otros, efectivamente se entiende que los *rockeros* son personas diferentes, pero tal diferencia se valora como negativa, pernicioso, visión que sin embargo acicatea en los aficionados al *Rock* una defensa de su identidad que puede llevarlos a valorar estereotipadamente también a otros sujetos y a otros colectivos.

En todo caso, ser calificado por otras personas a partir de criterios estereotípicos estimularía la necesidad de afianzarse, al entender que se tiene un *estilo de vida* muy propio que implica también, pero de forma positiva, *ser diferente*, es decir, asumirse como parte de una realidad que no pasa desapercibida a pesar de que se quiera ver como amenazante o se trate de invisibilizar:

P: Hmm y a vos como persona que te da...que te ha dado el metal

TIMÓN: Presencia y actitud

P: Explicame esas dos...

TIMÓN: Di en presencia más que todo que llego a un lugar y yo me noto que estoy ahí y actitud mi manera de ser no ser agazapado no andar la cabeza abajo sentirme feliz todos los días.

P: (...) con todo esto que me acabas de contar...qué significa para vos el metal en tu vida

ROBERT: El metal...es que el metal es como como ya una forma de vivir digámoslo así... Porqué di ya cuando uno se...digámoslo así...se declara metal las cosas cambian totalmente... lo que es el pensamiento de uno... lo que es la forma de...cualquier forma hasta la forma de caminar le cambia a uno...es raro uno cambia mucho mucho los aspectos de la vida

P: (...) con esto que me estás contando eh hh que significaría el rock y el metal para vos en tu vida

TOMASA: Bueno para mí... esteee es un estilo de vida...es un estilo de vida es un estilo de pensamiento... es...más que una cultura es una forma de vivir... una forma de vivir y una forma de pensar para mi verdad...estee hasta inclusive formas de accionar...formas de hablar... todo tiene que ver con lo que usted escucha verdad... yo siento que uno es lo que a uno le rodea y si vos estas rodeado de ese ambiente y investiga también un poquito entonces di todo eso va calando en su personalidad y en su estilo de vida

Esa exaltación si bien deriva de una perspectiva estereotipada, funciona apuntalando una noción de diferencia que, precisamente, permite a los aficionados entenderse como dueños de un estilo de vida diferente, característica que no puede disociarse de la autoafirmación subyacente al llamado a la lucha por la permanencia de *Nueve Uno Cinco*.

En este caso, se trata de una exaltación que se origina desde su trayectoria como fanáticos del *Rock*, la cual, por un lado, conlleva una fuerte asociación entre la experiencia subjetiva del sí mismo y la valoración estética del género musical, tal como puede verse en el siguiente caso de una de las personas entrevistadas:

P: Ok eh hh que significa para vos el metal en tu vida

BLANCA: El metal... una una...como un escape... una liberación... porque más que las letras yo casi muchas ni las domino porque son en inglés y a veces ni se entienden por la vos que depende de lo que sea... pero para mí por

ejemplo esteeee yo me transporto verdad ehhe me voy para un bar por ejemplo y escucho música metal y estoy con gente que le gusta y cantamos o tarareamos lo que sea la canción y es como como una liberación como que es es no sé es es transportarse a otra a otra...vida menos seria verdad...con menos estructura así y también las pocas canciones que sí he conocido la letra verdad o así...muchas de ellas yo siento que son como una poesía...bueno también que yo estudie filología estudie letras y todo eso... yo recuerdo por ejemplo bueno no era con metal pero sí recuerdo de las canciones de Héroe del Silencio verdad...que eran un rock y siempre en algún momento yo quise como llegarlas a analizar verdad para algún trabajo de investigación o algo así porque yo les veía más profundidad filosófica que una canción de salsa o merengue o de otro tipo por ejemplo

P: Hubo alguna situación o algunas situaciones particulares que vos dijeras bueno este fue un antes y un después de porqué a mi me empezó a gustar el metal

BLANCA: Ehhe... Pues yo creo que sí...fue un poco de rebeldía porque en mi generación verdad nooo...ah bueno también tenía digamos un grupo de amigos del colegio privado que les gustaba escuchar metal o rock en general entonces esteeee mis compañeros eran como demasiado que uno llama nerds y solo dedicados al estudio... las mujeres más verdad tenían como un gusto diferente como que lo que querían era casarse o estudiar muy estudiosas un perfil así verdad y en cambio nos daban un poco de ser diferentes en en con esa gente

Pero, además, la emisora *Nueve Uno Cinco* también fue entendida en esos términos, por lo que el gusto por el *Rock* y ese sentido de libertad y diferencia que mueve a sus seguidores se trasladó como un atributo propio de ese particular medio de comunicación:

P: Porqué vos aceptaste unirse con otros compas metaleros para marchar contra el cierre...qué que fue lo que te motivó hacerlo

KOGA: Diay el querer dii... el tener la libre expresión de expresar...de expresar eso que uno siente porque di muchas veces te privatizan de esto... di pienso que que a como a todos los demás verdad... a nosotros también tenemos di el derecho de expresarnos el derecho diay de tener nuestro nuestro espacio tanto privado como público... nosotros no somos engendros ni así ni hijos de Satán como muchos dicen... diay somos igual seres humanos solamente que con gustos diferentes yyy diay era eso unirse con ellos a una causa para que escucharan diii a la hermandad metalera... ósea que escucharan lo que uno sentía porque uno básicamente es excluido de la sociedad por por vestir de negro más que todo y mucha gente te critica y te señala te juzga solo porque vestís de negro y más que todo fue por eso para para dii...para decirles lo que uno sentía diay lo que significó verdad la emisora ... di libre expresión

Sensación de libertad o de diferencia vivida como experiencia individual y subjetiva, pero también como aporte que resalta una parte de la cultura nacional y regional:

P: OK ehhh que con todo esto que me has contado queeee representó para vos 91.5

METAL CHEF: Algo diferente algo diferente porque Costa Rica al ser un país latinoamericano latino centro americano que básicamente es como Miami es una ensalada de culturas verdaaad que aquí hay puertorriqueños colombianos ehhh uruguayos venezolanos inclusive hasta judíos etcétera ehhh pero aquí siempre ha sido de música tropical aquí siempre ha sidoailable siempre ha sido salsa merengue cumbia ehhh reggae roots reggaetón etcétera essss es algo muy diferente (...)

Empero, en ese crisol cultural las valoraciones que hacen los aficionados respecto de otros colectivos o sectores no siempre están marcadas de forma positiva. Más bien, la información analizada evidencia que frente a la *exaltación de sí mismo*, se percibe una forma de ambivalencia en la consideración que se dirige hacia otras culturas y personas con diferentes gustos musicales.

2.3.1.2. Ambivalencia hacia otros

En general, la exaltación de sí mismo se afianza a partir de una visión de los otros en la cual se percibe una oscilación, que no deja de ser contradictoria, entre la valoración negativa de otros colectivos culturales (en un anterior apartado se pudo ver cómo en algunas de las intervenciones en *Facebook* se aludía de manera negativa a aficionados de otros géneros musicales, o de otro tipo de ámbitos sociales, como una forma de autoafirmación) y el apoyo al derecho de esos otros a su propia expresión cultural.

Entre las valoraciones negativas se pueden encontrar formas de calificación de otros sectores culturales que, más o menos de forma evidente, constituyen visiones estereotipadas. Por ejemplo:

P: (...) supongamos que hay otra emisora que se especializa en música reggae dancehall reggaetón etcétera y que está a punto de cerrar también y un grupo de aficionados a esa emisora se quieren manifestar... vos vos estarías de acuerdo en que ellos también se manifesten

TOMASA: Noooo (risas)

P: Porqué

TOMASA: porque no... por mí que la cierren mejor (risas)

P: contame un poquito porque no

TOMASA: bueno cada quien tiene derecho a defender sus gustos como le digo verdad...pero si la van a quitar y a poner algo que me guste a mi pues mucho mejor... igual yo no pienso que ese tipo de personas van a manifestarse porque hay otro montón de estaciones que ponen lo mismo... ehhs es algo muy popular es algo muy corriente la gente tiene diferentes opciones para escuchar las mismas porquerías... entonces siento que sería... ósea no sería una realidad que eso fuera a pasar

P: (...) explícame entonces qué querés dar a entender con el concepto de chata o chatilla...

TIMÓN: Ehhs... dii el chata es uuun estilo de reguetonero que usan ropa ancha, no sé porque lo harán, los respeto hasta cierto punto, no comparto mucho de los criterios de ellos como por ejemplo andar fumando mecha por la libre, yyyy conseguir las cosas por el método fácil asaltando gente, etc, etc, etc.

P: (...) serían qué como una una una cultura opuesta a la metal pensas vos o de qué deriva que talvez vos sintás que son así...

TIMÓN: Di por las actitudes que ellos mismos han hecho, porqueee di a mí me han asaltado como tres veces en la vida y las primeras dos fueron personas así...

En efecto, se perfila a un sector cultural que, percibido como antagonista estético del *Rock*, permite, por un lado, afirmar la identidad propia resaltando a manera de dicotomía rasgos negativos de ese otro con el que se convive en el interior de la cultura.

En ese sentido, se entiende que un *antagonista estético* es un personaje, colectivo o individual, concebido como un otro cuya percepción está asociada a prácticas y expresiones estéticas, como el

gusto musical, valoradas de manera negativa por el sujeto que emite el juicio. De ahí que ese otro se considera un opositor en términos estéticos y en específico por sus gustos musicales. Se apela a la idea del *antagonista estético* como un personaje, siguiendo con algunos cambios las tesis de Goffman (2012b, p. 31-65) sobre la persona-máscara, la fachada y la idealización, pero en este caso como una relación entre más de un personaje en un escenario social, en el cual uno percibe al otro como un verdadero antagonista.

Así, se vería en una persona aficionada al *Reggaetón* una serie de prácticas reprochables asociadas a su gusto musical, que hace de ese sujeto un potencial antagonista de otra persona aficionada al *Rock*. Y puede entenderse esta calificación como un rechazo a la expresión cultural de otros en tanto son “corrientes”, es decir, responden a formas de consumo cultural masivo que los ubica en el lugar de un sector social poco o nada original y que, además, en el caso concreto de los *chatas*, pueden ser parte de un verdadero peligro social por conductas percibidas como cuasi delincuenciales.

No obstante, tal percepción y valoración convive con su contrario, en el sentido de entender esos otros también tienen derecho a su propia expresión, situación que puede ser apoyada por aceptar o por resultar indiferente que exista tal variedad de gustos, tal como puede verse en los siguientes extractos:

P: (...) digamos que están a punto de cerrar una emisora que se especializa en solo música reggae y diii un grupo de gente de esta nota reggae se van a manifestar contra el cierre vos estarías de acuerdo con que ellos se manifestaran

MOUGLI: Sí

P: Porque

MOUGLI: porque ehho bueno a mí la música que no me gusta es el reggaetón y el dancehall yo siempre he dicho el reggae mae tiene sus cosillas tiene sus varas buenas la verdad yo apoyaría un di una vara de reggae ósea no iría pero si daría el apoyo y no me parece...no tendría problema en que lo hicieran ósea no voy a decir es que ahhh

P: Y si fuera reggaetón aunque parezca mentira

MOUGLI: Maeeee di o seaaaa no me gustaría pero di no no haría nada contra contra el acto

P: (...) a vos te parece que todas las personas deberían escuchar metal

IYA: Mmm no señor

P: A ver por qué

IYA: Porqueeee cada quien tiene su gusto...igual esteeee yo me visto de negro y no todas las personas tienen que vestirse de negro... hay gente que le gusta el rosado hay gente que le gusta el rojo ehhh a veces yo me pongo camisas normales esteeee todos tenemos nuestros gustos entonces no precisa que todos que todos escuchemos lo mismo...que yo me siento bien que alguien escuche metal entonces yo me acerco y hablo con esa persona compartimos criterios ah jueputica este mae es tuanis y todo... pero yo nooo no considero que todo el mundo tiene que escuchar metal ...no considero que todo el mundo tiene que comer macarrones o carne o o que vivamos comiendo algo que que digamos que al presidente le gusta y tengamos que comerlo todos eso...no nada que ver todos tenemos que ser diferentes

P: (...) supongamos que había otra emisora que se especializaba no se...en música reggae o en reggaetón y que estaba pasando una situación parecida que le iban a cerrar... entonces un grupo de aficionados a ese tipo música ehhh se quería manifestar contra ese cierre... Vos vos estarías de acuerdo con que ellos se manifestaran también

BLANCA: Sí no no me parece.... A mí me hubiera parecido bien porque ...ósea se querían unir para que no les cerraran también la radio porque yo siento que también hay que respetar...a mí personalmente no me gusta pero también digamos para mucha gente digamos el reggaetón verdad.. es parte de su fiesta y de su alegría y de sus momentos felices verdad...bueno la música eso es lo que lo que nos daa...que nos ofrece a todos activar los sentimientos ya sean positivos o negativos de felicidad verdad... yo si le veo a ese tipo de música ese aspecto positivo porque digamos para una fiesta ehhh puede puede ayudar a...los mensajes tienen su contra pero en si... ellos tienen derecho y tienen también...esteeee yo creo que hay que respetar y más bien es una unión...estamos con diferentes objetivos o el mismo objetivo pero con diferentes temas

P: Vos los hubieras apoyado

BLANCA: Sí

Así, el formar parte de la sociedad costarricense viviendo un estilo de vida *rockero*, conlleva aceptar la existencia de personas con otros gustos musicales e incluso, pese a la posible valoración negativa de sus características culturales, estar de acuerdo en que haya espacio para esas otras formas de consumo cultural, aunque se califique de “corriente” y se

entienda, a la vez, que emisoras enfocadas en la oferta de música como el *Reggaetón*, por su abundancia, puedan ser suprimidas en favor de la permanencia de al menos una emisora especializada en *Rock*:

P: (...) digamos que los dueños de la radio le les dicen a la gente metalera bueno ehhs vamos a dejar 91.5 abierta pero por un tema empresarial tenemos que sacrificar alguna de las otras emisoras yyy esteeee te piden a vos cuál emisora deberían quitar ehhs vos hubieras...qué les hubieras dicho y lo que le hubieras dicho vos se lo hubieras consultado a otros compas metaleros o hubieras dicho...tomado vos solo la decisión de que les ibas a decir

ROBERT: Bueno sinceramente no no sé qué otras emisoras manejaban ellos...pero sin duda hubiera dicho que sí que prefiero que cierren cualquier otra...obviamente escogería una que las que ya exista porque usted puede pasar el radio y estar escuchando la misma canción al momentico la pasa y están dando la misma canción en otra emisora...entonces para mi preferiría que quitaran esa que está tan quemada para que pusieran algo que a los demás si les... si les guste

P: En esa situación ficticia vos vos qué hubieras recomendado...o sea eso que los dueños dicen bueno dejamos 91.5 pero cerramos algunas de las otras emisoras

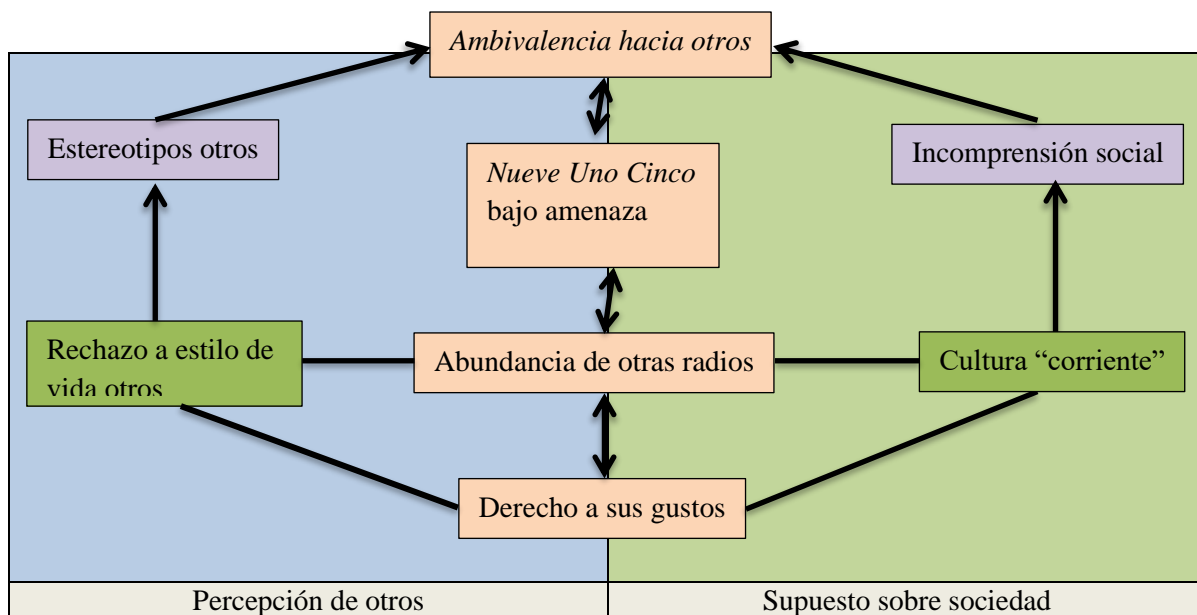
BLANCA: Yo hubiera hecho una lista de de las emisoras digamos... si es una emisora de reggaetonería... o si es una emisora salsera o una mezcla o algo así investigar un poco más cuantas emisoras de ese tipo hay y entonces esteeee diay no importa sacrificar una porque hay más verdad...hay más competencia digamos... entonces tampoco es que es fácil llegarle a ese público verdad...eso es lo que hubiera que hubiera hecho

De este modo, la categoría denominada *ambivalencia hacia otros* refiere a la imagen que los aficionados a *Nueve Uno Cinco* construyen en torno a los otros, respecto de sus preferencias y derecho a expresar sus gustos musicales, en un tono que evoca de cierta manera los estereotipos que han vivido los *rockeros* en sus propias vidas: por ejemplo, cuando uno de los aficionados entrevistados relató que fue requisado por la policía bajo sospecha de ser un posible delincuente, mientras que otro de los entrevistados señaló que

había sido asaltado en al menos dos oportunidades por “chatas” (lo cual solo pudo verificar por la apariencia exterior de quienes lo atacaron).

Se puede entender que esta categoría muestra en su interior una serie de tensiones que oponen parte de las experiencias vividas por los aficionados a la emisora, lo cual por una parte los lleva a recusar el estilo de vida de esos otros que, como los “chatas”, devienen en antagonistas estéticos, pero al mismo tiempo se reconoce el derecho de esos otros a contar con espacios de expresión. Una forma sintetizada de presentar esta información se presenta en la siguiente figura.

Figura 5. Relación de elementos significativos en la categoría *Ambivalencia hacia otros*



Fuente: elaboración propia.

Según puede notarse ahí, no solo es una tensa ambivalencia que se urde en la trama de las relaciones entre colectivos culturales, sino que, de alguna manera, se traslada con cierta atenuación a la existencia de medios de expresión y de consumo cultural como la existencia de radioemisoras compatibles con uno u otro género musical.

La zona de percepción de los otros implica estereotipos hacia estos, sobre todo tratándose en sectores culturales tenidos por antagonistas estéticos (*chatas, reggaetoneros*). Esa perspectiva estereotipada se basaría en un más o menos explícito rechazo al estilo de vida de estos otros, por estar asociado a lo que se puede denominar como una “cultura corriente”, es decir, una forma de participación social masiva que imbuye a los sujetos en una serie de formas masivas de consumo cultural y que se relaciona con la incomprensión social que padecerían los *rockeros*, por no ser parte de esa cultura masiva.

Aunque se acepte el derecho de esos otros a expresar sus gustos, la inclusión de estos dentro de esa “cultura corriente” cuyo estilo de vida, además, se mira con recelo, está asociado con la existencia de una abundante oferta de emisoras que, si bien se entienden como parte del derecho a la expresión, por ser parte de una oferta masiva son entendidas como una amenaza directa a la existencia de *Nueve Uno Cinco*.

Con esto, en el eje de la categoría *ambivalencia hacia otros* se ubicaría la aceptación del derecho de los otros a contar con medios de expresión cultural y en particular a la existencia de emisoras relacionadas con sus gustos estéticos, pero al ser estar parte de una lógica cultural masificante, se ven como una amenaza a *Nueve Uno Cinco*, que se apuntala con la general incomprensión social dirigida hacia los aficionados al *Rock*.

2.3.2. UNA OLA DE CAMISETAS NEGRAS

Se tuvo la oportunidad de participar en una reunión de aficionados a *Nueve Uno Cinco* denominada por ellos mismo como *La Comelona*. Se trataba de un convivio que solía realizarse un sábado al mes, para compartir una bebida, comer pizza y, más significativo aún, celebrar su condición de *rockeros*.

El punto de reunión era una pizzería en San José, ubicada en la avenida central. El informante que se contactó indicó que sería muy fácil distinguirlos mientras arribaban al lugar: se vería como una ola de camisetas negras bajando desde la Plaza de la Cultura hacia la cuadra donde se ubicaba la pizzería.

Quizá no se trataba de una “ola”, como indicó el contacto, pero sí de una significativa cantidad de hombres y mujeres ataviados con sus prendas negras (algunos, pocos, venían vestidos con otros colores de ropa porque recién salían de su trabajo), formando una columna que, entre conversaciones y risas iban llegando al lugar indicado.

Durante esa observación se pudo entender cómo la metáfora de una ola evocaba la sensación de comunidad que, en ese momento y más allá de un perfil de *Facebook*, se apreciaba en ese convivio.

Se transcriben a continuación algunas de las impresiones anotadas a partir de esa observación, pues ofrecen elementos significativos para proponer posteriormente la categoría denominada *experiencia familia-comunidad*:

La comilona consiste en una reunión en una pizzería frente a las paradas de buses de San Pedro, y los asistentes van para encontrarse con otros metaleros y conversar, escuchar música, contar anécdotas, comer pizza y tomar refrescos o cerveza.

En ese restaurante, el dueño del lugar había dispuesto un espacio especial para estas reuniones: toda la parte superior del local se cerraba al público y se reservaba para los metaleros que asistieran. Además, sintonizaba música *Rock y Heavy metal* como una forma de crear un ambiente más apropiado. Las mesas que antes estaban dispersas a lo largo del espacio se unían para hacer una sola gran mesa que abarcaba todo el lugar. Además, se daban otras facilidades, como la confección de cuentas grupales que permitían hacer “banca”²⁶ para que tres o cuatro comensales pudieran compartir la comida y el pago. Las bebidas se pagaban de forma individual y según la cantidad que cada uno consumiera.

El día de la observación llegaron al lugar alrededor de unos 30 o 35 metaleros, la mayoría gente joven que quizá no sobrepasara los 25 años. Solo había unas cuatro personas que parecían mayores de 40 años y que gozaban de cierto respeto por ser “de la vieja escuela”²⁷ (es decir, gente que probablemente inició en su gusto por el *Heavy metal* hacia los primeros años de la década de los 90 del siglo XX, cuando sucedió la famosa redada de la Fosforera²⁸).

Las mujeres en el grupo eran menos, quizá en una proporción 40-60 (de cada diez asistentes, cuatro eran mujeres), la mayoría de ellas muy jóvenes (excepto una que parecía mayor de 35 años) y casi todas asistiendo con su pareja.

Pero ¿qué significa este encuentro? Según lo observado, se destaca la actividad como un espacio de presencia social, es decir, un lugar para hacerse notar en medio del trajín de personas y vehículos que transitan por la Avenida Central de San José. Por lo que puede apreciarse, para los participantes en la “comilona”

²⁶ Hacer banca: juntar dinero entre varias personas para comprar algún bien que luego se compartirá entre los que pusieron su cuota monetaria. En este caso, consiste en que tres o cuatro participantes pedían una pizza grande para comer entre ellos y luego pagar el costo poniendo la cantidad de dinero que correspondía a cada uno.

²⁷ Ser de la vieja escuela: que lleva ya mucho tiempo siendo reconocido como *rockero*. Para reconocer a gente de “la vieja escuela” en el caso costarricense, suele emplearse como hito histórico a aquellos que se iniciaron con la generación de la “Fosforera” a principios de la década de los 90: se trataría de aficionados que hoy cuenta con 40 años o más. Hay también algunos que hoy tendrían alrededor de 50 años y que escuchaban *Rock y Heavy metal* desde inicios de los 80, con bandas como *Black Sabbath, Iron Maiden o Judas Priest*. Sin embargo, por la dificultad para adquirir discos en esa época en Costa Rica, el fenómeno de los *rockeros* se incrementó hacia los 90 del pasado siglo, cuando se comenzó a tener un acceso más sencillo a discos y casetes, así como a atuendos alusivos a bandas (principalmente camisetas y jackets de mezclilla o cuero). Además, en esa misma época, la cantidad de bandas locales era mayor que en los ochenta.

²⁸ La redada de la Fosforera fue una detención de varios jóvenes *rockeros* que la policía realizó durante un concierto en las instalaciones de la antigua fábrica de fósforos “Fosforera Continental”, en las cercanías de Zapote. Este suceso ocurrió el 31 de mayo de 1992. Según el ministro de seguridad de ese momento, Luis Fishman, el operativo se efectuó debido al aparente consumo de drogas y alcohol que se estaba dando en el lugar y ante la alarma de varios vecinos del lugar que llamaron a la policía, dada la inseguridad que les generaba ver a cientos de jóvenes vestidos de negro y con camisetas con estampados “satánicos”. En esa ocasión, alrededor de 34 jóvenes fueron arrestados y enjuiciados. El capítulo II ofrece un mayor análisis al respecto.

es relevante hacerse notar como grupo, que el resto de las personas noten su presencia. Mi contacto en ese momento me dijo que era muy fácil encontrarlos, porque se ven como “una ola de camisetas negras bajando de la Plaza de la Cultura”.

Precisamente, la Plaza de la Cultura²⁹ es el punto de reunión donde la mayoría de los metaleros se encuentran en primera instancia, para luego dirigirse juntos hacia la pizzería, ubicada unas tres cuadras al este, sobre la Avenida Central. Ahí se percibe su interés en hacerse notar desde que están en la plaza: hacen ruido, se saludan efusivamente y se agrupan en uno de los costados más transitados de la plazoleta. Luego, todos juntos se enrumban hacia el lugar donde se realizará la “comilona”, tomando toda una acera los 25 o 30 metaleros que se encontraron en la Plaza de la Cultura. La gente que camina por el lugar los mira sin preguntar nada.

También es un espacio de encuentro. Uno de los informantes indica que para ellos es importante verse en persona, reunirse cada cierto tiempo para no quedarse solo con los mensajes de Facebook. Estas reuniones se hicieron comunes a partir de la segunda marcha contra el cierre de 91.5.

Varios de ellos hablan de los problemas que implica presentarse en otros espacios como metaleros. Por eso se sienten a gusto en las “comilonas”, porque están entre gente como ellos. En cambio, si tratan de ir así vestidos a buscar trabajo nadie los toma en cuenta³⁰. Por eso, según lo que algunos de ellos indicaron, el problema del desempleo o el subempleo afecta a varios.

En general, el ambiente que se observa entre los asistentes es de cordial camaradería y disfrute. La mayoría ya se conoce entre sí, por lo que la conversación y el chanceo inician fácilmente. El que las mesas se junten y se

²⁹ Este es un punto de encuentro habitual para jóvenes de varias comunidades culturales. Por ejemplo, es común encontrar ahí grupos de *rockeros*, *chatas* (aficionados al *Dancehall*), *otakus* y otros no asociados a estéticas musicales, como personas sordas. Entre los *metaleros* y los *chatas* hay una rivalidad que incluso llega al punto de generar altercados entre jóvenes miembros de una y otra subcultura.

³⁰ Parece que, en efecto, la estética *metalera* poco los beneficia para buscar trabajo. Incluso, solamente el tener cabello largo parece ser un problema para que se los tome en serio en entrevistas para empleos. A esto se agrega que varios de ellos son jóvenes con secundaria incompleta (si bien es cierto, se puede hallar también a quienes han cursado la universidad, están en ella actualmente o ya han concluido una carrera). En relación con las marcas corporales, sin ser la norma, destacan algunos miembros con tatuajes y perforaciones para aretes en diferentes partes del cuerpo: las orejas, las cejas, las aletas nasales, los labios, la lengua (entre los que pueden observarse a simple vista). El maquillaje entre las mujeres tiende a combinar colores negros y grises y algunos hombres también delinear sus párpados y, en pocos casos, pintan sus labios de color negro. El cabello largo suele ser común, sin embargo, no es un cánon: obedece en buena medida al gusto de cada metalero y al significado que le atribuya. Algunos también presentan parciales cortes de cabello al ras, por ejemplo, en los costados de la cabeza.

hagan una sola hace que el lugar adquiriera el aspecto de un gran banquete festivo³¹.

En mi conversación con uno de los comensales, me indica que entre ellos hay colaboración en el caso de algunos de los participantes y otros espacios o aficiones. Por ejemplo, uno de los informantes es aficionado a la fotografía, por lo que con cierta frecuencia invita a muchachas metaleras que quieran modelar para sus fotografías. Me comentó que suelen asistir algunas y que las fotos las hacen en parques de San José.

Por lo que puede apreciarse, la organización es horizontal y colaborativa. Nadia asume un rol de líder explícito y se observa que no hay roles establecidos, aunque sí formas de colaborar que suponen asumir diferentes papeles de acuerdo con la situación: así, si alguno va a tocar con su grupo musical, los otros asisten en condición de “público”, lo que no conlleva que el que es miembro de la banda sea un líder.

Sin embargo, a partir de la conversación mantenida con algunos de los participantes, se puede intuir una tipología básica que sirve para cuidar el ingreso al grupo. Se trata de distinguir entre los “posers” y los que sí son metaleros.

El “poser” es un individuo que trata de parecer metalero, pero lo único que hace de vez en cuando es escuchar algunas canciones de bandas comerciales. No sería un verdadero metalero porque su relación con el *Heavy metal* sería, en criterio de los informantes, superficial: el “poser” no tiene fidelidad a bandas específicas, carece de conocimientos sobre grupos importantes y se siente satisfecho con el *Heavy metal* “comercial” que suelen programar las radioemisoras comunes. En cambio, el metalero de verdad es el de “la especie”: un metalero fiel al género y a bandas apropiadas, que asiste a “chivos” de metal y apoya, incluso, a las bandas nacionales. Según uno de los informantes, un verdadero metalero puede hasta andar sin “la chema³² puesta, porque el metal se lleva en el corazón”.

Una posible forma de ser dentro del grupo es que hay algunos que se tipificarían como “los viejos”, es decir, los que tienen más tiempo de ser reconocidos como metaleros, porque frecuentan “chivos” o suelen asistir a

³¹ Se pueden asociar a esto las imágenes de la “Santa Cena” de Da Vinci (la portada del DVD del concierto *The Last Supper* de *Black Sabbath* es, precisamente, una adaptación del famoso fresco con los rostros de los cuatro integrantes de la banda sustituyendo los de Jesús y de tres apóstoles), o, mejor aún, la de “El triunfo de Baco” de Velázquez.

³² Chema: camiseta. En este caso, se alude a estar vestido con una camiseta negra con diseños de bandas de *Heavy metal*.

bares que sirven como puntos de encuentro para metaleros³³. También están “los nuevos”, es decir, aquellos participantes jóvenes que solo recientemente son vistos cerca del grupo o de las actividades que congregan a los metaleros.

¿Por qué se reúnen? La “comilona” es motivo de unión. Frecuentan el mismo lugar porque ahí el dueño del restaurante los trata bien. Les abre un espacio del cual se han apropiado, es un lugar especial para que compartan, ambientado por la música que les gusta.

En ese sentido, es un lugar que, a excepción de los bares que se frecuentan como puntos de reunión, es un espacio para estar juntos en un ambiente que gira más en torno a una especie de “ágape”: el momento de compartir bebidas y alimentos se vive con alegría, como un ritual de unión que parece ser importante para mantener los lazos con los demás. Si alguno de los asistentes no dispone de suficiente dinero, igual podrá comer, pues entre los otros que hacen “banca” ayudan a pagar su parte de la cuenta.

A la hora en que inicia la “comilona” (5:00 p.m. aproximadamente) algunos vienen saliendo del trabajo y se incorporan a la reunión de manera inmediata. Precisamente, el horario establecido buscaba que quienes tenían que trabajar pudieran asistir sin problemas al encuentro de cada mes.

Esta actividad colectiva nació a partir de la organización del perfil de *Facebook No al cierre de 91.5* y, como se anotó antes, trató de ser un espacio en donde los aficionados podían reunirse periódicamente trascendiendo el intercambio restringido a través de esa red social virtual.

El grupo de los aficionados que frecuentaban *La Comilona* podría entenderse como una incipiente organización que tuvo por punto de arranque la situación de la emisora, en pos de construir lazos y espacios diferentes de los que comúnmente frecuentan los jóvenes *rockeros*: conciertos y bares. Y si bien la actividad ofreció un espacio alternativo, su

³³ El antiguo bar *Sand* en San Pedro de Montes de Oca era un lugar de reunión de metaleros, muy popular hasta su cierre en diciembre del 2016. Actualmente hay otros bares que se dirigen a un público *rockero* tanto en el centro de San José como en Alajuela, Cartago y Heredia. En lugares como estos, lo común es que asistan aficionados al *Rock* debidamente identificados con vestimenta alusiva, sin embargo, se admiten clientes en general. Se debe tomar en cuenta, además, que la asistencia frecuente a conciertos o a bares está asociada con la capacidad económica de cada aficionado, pues mientras algunos pueden asistir a lugares o actividades con cierta frecuencia, en tanto su condición laboral y económica se los permita, otros no pueden mantenerse tan activos debido a limitaciones pecuniarias.

dependencia respecto de las manifestaciones contra el cierre de *Nueve Uno Cinco* se evidenció cuando, poco tiempo después de la observación efectuada, *La Comilona* dejó de realizarse.

2.3.2.1. Experiencia familia-comunidad y posicionamiento social

Precisamente en esa línea argumentativa los datos reunidos en la categoría *Experiencia familia-comunidad*, evidencian cómo para los aficionados a la extinta *Nueve Uno Cinco* su incursión en el *Rock* estuvo en buena parte marcada por la influencia de familiares y allegados (pocos casos de entre los entrevistados indicaron que se iniciaron por sí solos en la afición hacia este género musical) y luego, se fue configurando una forma de desplazamiento de esa familiaridad hacia los vínculos con otros correligionarios, hasta llegar a entender, por ejemplo, que los *rockeros* en general y los radioescuchas de *Nueve Uno Cinco* en particular, formaban una gran familia o comunidad.

La iniciación en el gusto por el *Rock* estuvo influida por la familia, ya fuera padres, madres, tíos o hermanos mayores o menores:

P: (...) primero para iniciar me gustaría que me contaras ehhhh como comenzó tu gusto por el...por el rock y el metal, no sé si vos sos más del lado del rock en general o más del metal...no sé... contame un poco como comenzó tu gusto (...)

TOMASA: Diay eso se remonta un poco como desde el colegio (...) Porque siempre tuve esa inclinación...ehhhh mis hermanos mayores todos son muy roquerillos pero como muy muy hard rock (...) Mi mi... uno de mis hermanos si es como más metal entonces tal vez como estar con ellos ahí se me inclino un poco más esa música, ese tipo de música... ya después en el colegio y los amigos y los conciertos y ahí uno se va como definiendo su personalidad y di va definiendo sus gustos también

P: Sí... Y vos vos individualmente, cómo fue que comenzaste, vos te compraste...comprabas casetes comprabas discos, cómo como hacías vos

TOMASA: Diay yo en aquellos momentos compraba casetes (risas) (...) Imaginate escuchaba los de mis hermanos...escuchaba el radio alguna cancioncilla

P: Sí... y que te decían en tu casa...tus hermanos tenían una opinión...me imagino que tus papás tenían otra... no sé...contame un poquito de eso tal vez

TOMASA: No...es que mi familia siempre fue así... que sentían esa inclinación... este hace unos meses falleció mi mamá y lo vacilón fue que nos preguntaban que de quién era devota mi mamá...cuál virgen era devota mi mamá y nosotros diay no sé...como a los Beatles o a Cats Stevens era a los únicos que era devota mi mamá porque ella así como que de religión religión no verdad, ella era como muy tirada a los hipies...como muy tirada a esa música...entonces ahí digamos que se van mezclando todo y las generaciones hasta que ya sale uno que le gusta de todo un poquito

FRIKI: Yo diría que es algo que ya uno lo trae prácticamente en la sangre...porque...sí desde pequeño ya estaba muy identificado con el rock ya sea Hard Rock o Rock Progresivo...ya estaba muy identificado con eso...ya pasando los años queee mi hermano mayor se metió más en lo que era el metal ya empecé yo también por medio de él a escucharlo...el primer disco que se compró él de metal fue el “Beautiful People” de Marilyn Manson.... Ehhh nunca me gustó...ahí estoy libre de pecado...ya después me acuerdo se compró el “The number of the beast” de Maiden...ahí fue donde me terminé de enamorar

BLANCA: Por el metal...bueno empezó cuando estaba en secundaria...fue en secundaria porqueee parece mentira pero influenciada un poco por mi hermano menor... mi hermano menor si era un metalero de esos esteeee de corazón verdad y y tenia bueno pelo largo... toda la la ropa camiseta negra...de hecho fue a un concierto que hubo en ese tiempo...que era que fue muy famosos que era el de “Las camisetas negras” en en una bodega verdad...entonces ahí fue donde yo empecé un poco como a... lo escuchaba tanto a él con la música que casi que que era parte de la vida estar ahí escuchándolo...

P: ok contame para comenzar cómo cómo empezó tu gusto por el metal

IYA: Diay yo desde niño desde que tengo uso de razón mis tíos siempre han escuchado esteeee emisoras como por ejemplo Súper Radio o o otras Radio Uno creo que era otra que daba música baladas en inglés y todo en inglés...

METAL CHEF: Mi gusto por el metal más que todo empiezo con mi gusto por el rock por llamarlo así comercial...o o también por el clásico que está más antes todavía...por mi papá que él siempre queee él de joven fue rebelde ehhh rebelde en el buen sentido verdad a él siempre le gustó Elvis Presley...Rolling Stone.. los Beatles ...Creedence y bandas de rock clásico luego vino toda la nota de los 70's ehhh mi hermano mayor que nació en el 69 él vivió todo lo que fue el inicio del del los géneros un poco más pesados... luego en los 80's que yo nací en el 84 mi hermano mayoor él siempre ha sido metalero luego cuando yo tenía como unos 8 años mi hermano me puso la primera canción

de metal que escuché que fue “Enter Sandman” de Metálica del disco Negro yyy me encantó... pero antes de todo me me gustaba mucho la música clásica entonces como en esos años aún no se no se comenzaba a mezclar el género...luego después con el hermano mayor de uno de mis mejores amigos me puso lo que es el metal sinfónico y de ahí yo ya me enamoré que es la mezcla de la ópera con la orquesta sinfónica y los instrumentos pesados que ya eso ya eso es mi género ya es ya ahí me quedé

Incluso, el apoyo se da hacia otros miembros más jóvenes de la familia en su gusto por estos géneros musicales:

P: Hubo hubo alguna situación especial ahí que vos dijeras sí esto marcó un antes y un después de mi gusto por el metal

IYA: Sí señor...mi hermano esteeee le gustó esteeee hace también un tiempo atrás más antes que yo...ehhh el metal el Trash entonces el formó una banda y empezó a tocar y yo lo quise apoyar entonces esteeee yo iba con él a donde él iba a dar el chivo y todo eso y lo apoyaba tanto monetariamente como moralmente y ahí entonces empecé a a...me gustó más...así fue

Esas primeras aproximaciones al *Rock* fuertemente marcadas por la participación familiar se mantienen como una metáfora que permite dar forma a la experiencia actual de los sujetos, por lo que suele entenderse esta como la participación en una familia o comunidad:

P: Qué qué significa para vos la especie

MOUGLI: La especieeee bueno dii somos nosotros los cholos los que escuchan el género los que los hermanos... dii es una amistad y hermandad y compañerismo la gente que di uno sabe que no...es que no solo por el hecho de escuchar metal sino que uno se compata con la gente no solo por lo mismo para escuchar música sino porque talvez también sea fiebre de los juegos como uno... ve comics ve animé yaaaa ese hecho vaya salga a bailar y todo o haga fut juegue futbol entonces de ahí el hecho de la especie identificarse con la especie

Este aspecto familiar o comunitario de la vivencia del *Rock* fue, como se pudo ver en apartados anteriores, un elemento clave para orquestar las manifestaciones en oposición al cierre de la emisora *Nueve Uno Cinco*.

Esa experiencia de familiaridad comunitaria formó parte de lo que se invocó como motivo en torno a la lucha por la continuidad de *Nueve Uno Cinco*, apelando a argumentos en los que se entendía que esa estación radial era una familia, a la unión de grupo para organizar las protestas y a la sensación de ser una verdadera comunidad que debía luchar por su derecho a contar con la emisora:

P: Vos usaste la palabra familia como como que significaría eso que la radio fuera una familia

TIMÓN: ehhh talvez la manera con la que lo trataba a uno y como uno se llevaba con ellos ehhhh...salíamos juntos nos reuníamos ehhhh íbamos a visitar la cabina etcétera...ya había había gran apoyo emocional por parte de ellos hacia nosotros

P: Porqué vos aceptaste pensaste que era importante unirse con otros metaleros para luchar contra ese cierre...qué qué fue lo que te motivó a vos a unirse también a eso

IYA: Por lo mismo porque ehhh sentíamos que era....que que estábamos en una hermandad yy quee los metaleros siempre...bueno antes ... siempre pensábamos que de verdad nos hacían a un lado... de hecho le comento que que hace poquito que renuncie de la ferretería me costó mucho encontrar trabajo mucho mucho...primero por mi estudio..por mi aspecto por mi pelo largo... y en los trabajos que yo iba a buscar el requisito era cortarme el pelo...entonces estuve a punto pero por dicha no...conseguí un trabajo donde no me exigieron eso..sino que no no exigían la capacidad de uno para hacer el trabajo...la experiencia y todo eso sino que exigían un aspecto bonito de un Ken o que se yo... esteeee entonces yo al al escuchar que que iban hacer la marcha decidí apoyar digamos así como que a mi gente a los que piensan igual que yo...eso es lo que significa...como una lucha por por esas personas

P: Ehhh cuando vos participaste en la marcha bueno sí en la primera... ehhh porqué aceptaste unirse junto con otra gente metalera contraa contra el cierre de 91.5...es decir qué qué fue lo que te motivó hacerlo de participar en esa marcha

FRIKI: Cuando MC y yo nos pusimos de acuerdo para organizar la marcha el motivante fue ese....ehhh no nos quiten nuestro espacio... ehhh nosotros a diferencia de lo que muuucha gente cree... nosotros consumimos nosotros usamos nosotros necesitamos... y era la única ventana que teníamos y no queríamos que se nos quitara ese espacio... cuando nos dieron la excusa porque para mí siempre fue una excusa... de que empresas no pautaban con ellos... tomamos la decisión de hacer todo esto y decirles oigan gente aquí estamos... no somos 20 no somos 30... todos usamos zapatos todos usamos pantalones todos usamos camisas...muchos usan corbata muchos usan trajes

enteros...todos comemos todos tomamos todos usamos cable todos usamos electricidad...somos igual que todos los demás... también somos un mercado somos un mercado de gente que tiene posibilidades de adquirir... fíjense en nosotros ... por desgracia después me di cuenta que sí habían muchas empresa que pautaron con la intención de seguir con 91.5... peroooo la misma compañía la misma central de radios decidió darles esos mismos contratos a otras emisoras...entonces ya era algo que ponían para cerrar 91.5 ya lo tenían previsto

De manera general, en la categoría *experiencia familia-comunidad* se ubican una serie de datos gracias a los cuales es posible establecer una continuidad entre las primeras experiencias de los aficionados, dado que la familia tuvo particular relevancia en su incursión dentro de este género musical, y la manera como entienden su militancia como *rockeros*, y las razones por las que en su criterio se debía salir en defensa de la radio.

Esta experiencia se basa en lazos afectivos al estilo de los que Maffesoli (2009) ubica como característicos de las tribus urbanas, pues en ella impera un sentido de comunidad emocional que bien podría ser una extensión de los lazos que biográficamente unieron a los aficionados con algunos de sus familiares alrededor de su gusto por el *Rock*, trascendiendo cualquier forma de nexo puramente funcional-mecánico, como el que quizá esperaba concretar la empresa dueña de *Nueve Uno Cinco* con los radioescuchas vistos como parte de un “nicho de mercado” en donde se esperaba que funcionaran como consumidores típicos mediados por transacciones mercantiles.

En ese sentido, y según se ampliará en el capítulo III, la experiencia de lo comunitario catalizó en la sensación de ser parte de *La Especie*, es decir, en que cada integrante se entendía a sí mismo como miembro de una comunidad con características especiales cuyo

reconocimiento mutuo estaba debidamente codificado por la actividad comunicativa que se urdió alrededor de *Nueve Uno Cinco*.

Ahora bien, la construcción de esa experiencia de familiaridad comunitaria implicó, además, una forma de posicionamiento que, para el caso de la información consultada a propósito de esta investigación, se puede ubicar en dos lugares: el posicionamiento de los aficionados ante la sociedad y, en el caso del cierre de la radioemisora, ante la empresa dueña de la radio.

La categoría *posicionamiento social* se construye en relación con los datos que evidencian determinadas formas como los aficionados a la emisora se ubican ya sea individual o colectivamente, respecto de la sociedad como un escenario compuesto por otros agentes que, en principio, no forman parte de la comunidad de aficionados al *Rock*.

Esa toma de posición social se puede entender como una incipiente forma de organización para oponerse a situaciones que afectan al colectivo *rockero*: incipiente, porque si bien ha habido situaciones anteriores en las que se afectó a aficionados al *Rock*, nunca se había dado una forma de organización para afrontar la situación, por lo que se puede entender como una nueva forma de situarse dentro del entramado social:

P: ok ehhh en tu experiencia además de de estas manifestaciones que se organizaron con con motivo del cierre de 91.5 ehhh en que otras situaciones los metaleros se han unido para luchar por algo que los afecta que vos recordés
 TIMÓN: Yo creo que han sido sólo esta manifestación y para cuando fue Cráneo Metal 4 en 1992 en la represión del pueblo hacia el metalero basado en puros estereotipos cuando actuó el entonces encargado de la Fuerza Pública Luis Fishman influenciado por la iglesia católica

P: Ok además de todo el movimiento que se generó alrededor de 91.5... vos recordás en qué otras situaciones o en algunos momentos en que los metaleros se hayan reunido para luchar por algo que les afecta

UNREAL: Mmm no ... honestamente yo no... no hay precedente

P: Porqué pensás que no había antes manifestaciones y que sucedió esto

UNREAL: Diay porque no se había amenazado algo que no existía...ósea nunca se había una emisora de esta clase...nunca se había tenido esa esa esa oportunidad de de identificarse con algo y que se lo arrebataran de esa manera y y como te digo (risas) la amenaza fue una emisora de deportes o una emisora de reggaetón ... fue más indignante fue fue horrible mae... entonces antes no se daba...no no no se puede protestar por algo que no tenés...pero ya teniéndolo y gustándote tanto que te lo quit...que te lo arrebatan así de repente ósea es ofensivo... entonces por eso fue que surgió la la iniciativa de defenderlo... porque aporta a la cultura aporta a la libertad de expresión aporta a la identificación que tenemos como metaleros

P: Ehhh ok ehhh además de esto que sucedió el año pasado...estas manifestaciones...vos recordás alguna otra situación en la que los metaleros se hayan unido por alguna... para luchar por algo que les afecta

BLANCA: Mmm no en realidad...bueno recuerdo la de las camisetas negras pero era más como una como un señalamiento verdad...ellos los echaron de un lugar entonces... se identificaron como grupo pero no no hubo ninguna manifestación o así...no recuerdo ninguna otra

P: Ósea solo estas con....porqué porqué crees que estas se generaron así

BLANCA: yo pienso queeee....porqué se generan...yo pienso creo que había más conciencia...ya le digo...como una generación que le gusta más y los los viejos verdad de mi generación se unieron con estos jóvenes...esto es como lo que yo pienso...como que esa generación nueva es más...no es más rebelde pero lucha más por por sus principios por sus valores verdad... y los viejitos digamos nos nos vimos como acuerpados con con ellos verdad...entonces fue más como yo creo lo que impulsó más eso fue la nueva generación más que la vieja

Al ser consultados sobre qué le aportaría el *Rock* o en específico el *Heavy metal* a la sociedad, las respuestas de los aficionados giraron en torno, principalmente, a la idea de ambos géneros como manifestaciones críticas o de superación de los problemas sociales vividos individual o colectivamente:

P: Ehh en el criterio tuyo qué pensás vos qué el metal le aporta a la sociedad... bueno si le aporta algo que pensás que le aportaría a la sociedad y esteeee que te aporta a vos como persona

FRIKI: Mirá a la sociedad esteeee le aporta una ventana diferente una visión diferente ehhh por lo general la gente que le gusta mucho el rock o el metal tiende a tener un criterio muy diferente... estamos acostumbrados a no dejarnos llevar por lo que la mayoría dice... tratamos siempre de ser más objetivos... no

es que siempre llevemos la contraria sino que tenemos más facilidad para denunciar lo que no nos gusta... ehhh talvez por eso es que yo en lo personal me siento muy identificado con el Trash Metal y para mí es el... género por excelencia que se dedica hacer las criticas sociales hacer las denuncias a decir esto esto y esto no debería de ser...esto esto y esto no me parece...es decir no es posible que en el mundo esté pasando esto esto y esto... o la gente que está acostumbrada simple y sencillamente a decir que sí...para por los que están acostumbrados a hacer lo que les piden que les hagan...entonces para mí el metal en la sociedad lo que más promueve es ese criterio esa visión diferente...esa forma de poder criticar lo que no nos gusta... poder tener una perspectiva totalmente diferente con el mandato que se nos impone o lo que nos enseña desde que estamos pequeños

Aunque también fue posible encontrar criterios según los cuales el *Rock* es compatible con una serie de cuestionamientos personales previamente construidos respecto de preceptos éticos que orientan la vida de otras personas: por ejemplo, las creencias religiosas cuyas implicaciones morales se veían con cierto recelo en tanto normas de vida de allegados, por lo cual no se pueda afirmar tajantemente que fue este género musical el que inculcó la mirada crítica en la perspectiva del aficionado, sino que vino a reforzar esquemas de percepción preexistentes:

P: Ok con eso que me contás mmmm...sobre todo esto último...Influyó algo el metal y también me gustaría que me contés qué significa para vos el metal

UNREAL: Ok...no influyó...el hecho es que yo me di cuenta de unas cosas a nivel de la jerarquía de la iglesia que me me decepcionaron... yo era un pentecostal desde los 9 años yo iba a vigiliass yo iba hacer predicación de puerta en puerta pero...en una ocasión a los 13 años cuando fui al cine a ver a mi héroe favorito a Súper Man... el pastor se enojó y me pegó una regañada que si ese mae hubiera tenido la la potestad de pegarme me hubiera hecho mierda pero me hizo mierda con las palabras y entonces fue donde yo me cuestioné porque ese extremismo verdad... y después fui a otra iglesia y me di cuenta que el pastor esteeee era un corrupto o sea en la iglesia solo asistía gente muy muy pobre y les exigía el diezmo y el tipo andaba con carro sin trabajar...andaba con Rolex y toda la cosa y uno pero que es esto...y le pedí explicaciones a mi madre y me dijo que no que es del diezmo que daba la gente...como él no trabaja hay que mantenerlo...pero diay él retribuye algo...ayuda a la gente

pobre de alguna manera si alguien no puede pagar la la canasta básica de una quincena...nooo él no hace nada de eso todo se lo deja...entonces uno pero porqué..esto no es correcto ósea no no no

P: Ahora el metal empató con esas reflexiones

UNREAL: En esas épocas en esas épocas comencé a escuchar el metal pero no no escuchaba yo letras...no tenía la comprensión del inglés como para darme cuenta que el metal criticaba ciertas cosas de ese tipo...entonces no se lo atribuyo...yo me comencé a dar cuenta del metal protesta por así decirlo del del digamos de los diferentes tipos de letra...porque hay de todo porque hay metal fantasioso hay metal antirreligioso y hay de todo verdad...después de los 90's cuando yo entré a la U que ya comprendía mejor el inglés que ya me entró el gusanillo por por leer bien las líricas de Maiden por ejemplo y me gustaba mucho las líricas históricas como "Las rimas del viejo marinero" ese tipo de cosas que eran muy poéticas pero no fue sino hasta después de los 90's que yo comencé a ver que habían líricas letras que criticaban a la religión que criticaban a los corruptos que criticaban a la política ehhe incluso Rata Blanca que tiene un disco completo sobre esta temática esteeee ...bueno no se... fue hasta después de los 90's pero ya para entonces yo había decidido ya había dejado la religión...había decidido no no no involucrarme más en religiones y pensar libremente...pensar por mí mismo y buscar buscar mi propio futuro o sea nooo no lo atribuyo al metal para nada.

En todo caso, la constante referencia a los otros como parte del escenario en el que se desarrolló el gusto y la afición por el *Rock*, ya sea en condición de cómplices que inculcaron en el sujeto su actual admiración por este género musical, o como parte del mundo social que se puede criticar o rechazar, habla de un posicionamiento social que tiende en general hacia la adopción de posturas críticas respecto de diversos aspectos de la realidad social, crítica que puede estar influida de manera directa o indirecta, por elementos propios de la estética de estas expresiones musicales.

Se puede ver, entonces, cómo el mundo social es vivido, hasta cierto punto, en tanto escenario de incompreensión frente al cual se debe presentar una permanente mirada de cuestionamiento que el *Rock* nutriría plenamente.

Y se trataría de un escenario matizado por la incomprensión, pues la constante referencia a este género musical como medio para la libertad y para la expresión de las verdaderas emociones, apunta a que los aficionados deben convivir en espacios sociales en donde no siempre su lugar es aceptado o respetado. Y mucho de eso se reveló con los acontecimientos que rodearon el cierre de *Nueve Uno Cinco*.

La clausura de esa emisora fue significada, entonces, como un rechazo a lo que el *Rock* puede dar a otros y a la propia comunidad de *rockeros*, en favor de criterios de tipo comercial que no reparan en la existencia de otros gustos musicales fuera de los que generan rentabilidad.

Precisamente, en esa línea, aparece una forma de posicionamiento ante la empresa que explotaba la señal de la radio, en el momento en que se publicó el cierre de esta, y en el que se evidenció criterios como la indignación por el acto en sí y contra los empresarios por la medida tomada:

P: Claro...con todo esto qué qué significó para vos 91.5 y qué significó que la cerraran

UNREAL: (...) Qué significó el cierre... mirá como te digo fue indignante saber que lo iban a sustituir por una emisora diferente... al final no se hizo así y después comprendí los motivos diay obviamente falta de anunciantes falta de dinero falta de planillas ehhs pues ni modo... fui a la primera marcha a modo de hacer ver que había gente que había apoyo... que los los los anunciantes anunciantes podrían tener perfectamente la seguridad de que había cierto público que podría escuchar que no era un público tampoco económicamente inferior a la a la meta del mercado sino porque obviamente diay yo soy máster tengo un muy buen salario voy a los conciertos que puedo... si yo escucho que en la emisora se promociona un concierto diay yo trato de ir si me gusta el género... en lo personal voy a ir ahorita al de Iced Earth voy a ir al de Amon Amarth en mayo... esteeee fui al de Black Sabbath... fui al de Judas Priest oseaaaa... uno puede es más yo incluso tenía la la incluso se lo dije a D...se lo

dije a otros o sea...porque no montan una forma de que uno pueda aportar... que uno les pueda ayudar... o sea hagan campañas por ejemplo la cuestión de los celulares y ese tipo de cosas o sea no sé pero en fin esteeee qué significó... fue un bajonazo... un bajonazo de ánimo... fue fue hasta hasta cierto punto lo considero una afrenta... yo sé que la emisora que la Central de Radios no pretendía eso no pretendía ofenderlo a uno... para ellos es un negocio... pero cuando inicialmente se dijo que era para montar una emisora de reggaetón porque eso es lo que vende... fue una afrenta no sé fue como una ofensa... lo sentí en lo más hondo y por eso fui a protestar para hacer valer una opinión para hacer valer la presencia decir señores aquí hay gente que le gusta y que puede perfectamente... digamos ser publico meta para esas emi... para esos anunciantes... se dieron unas semanas deee tiempo y finalmente anunciaron ya el cierre final porque en efecto los anunciantes no respondieron... diay ni modo es un negocio y está bien...mantener la frecuencia tiene sus costos... equipos la planilla diay ni modo si hay otro nicho de mercado que puedan acceder que si tengan anunciantes diay no se... adelante ni modo verdad... hay otras alternativas es más yo se lo dije a D y se lo dijeron a N y se lo dije también al gringuito... por qué no montan la emisora en internet y se costean de otra manera buscan otro medio para sostenerse... no necesariamente en una emisora... pero diay no les gustó la idea... bueno tal vez a ellos si les sonaba la idea pero a los de Central de Radios no les sonó no les llegó la idea... no le veían oportunidad económica supongo

P: Y qué significó que la cerraran...es decir

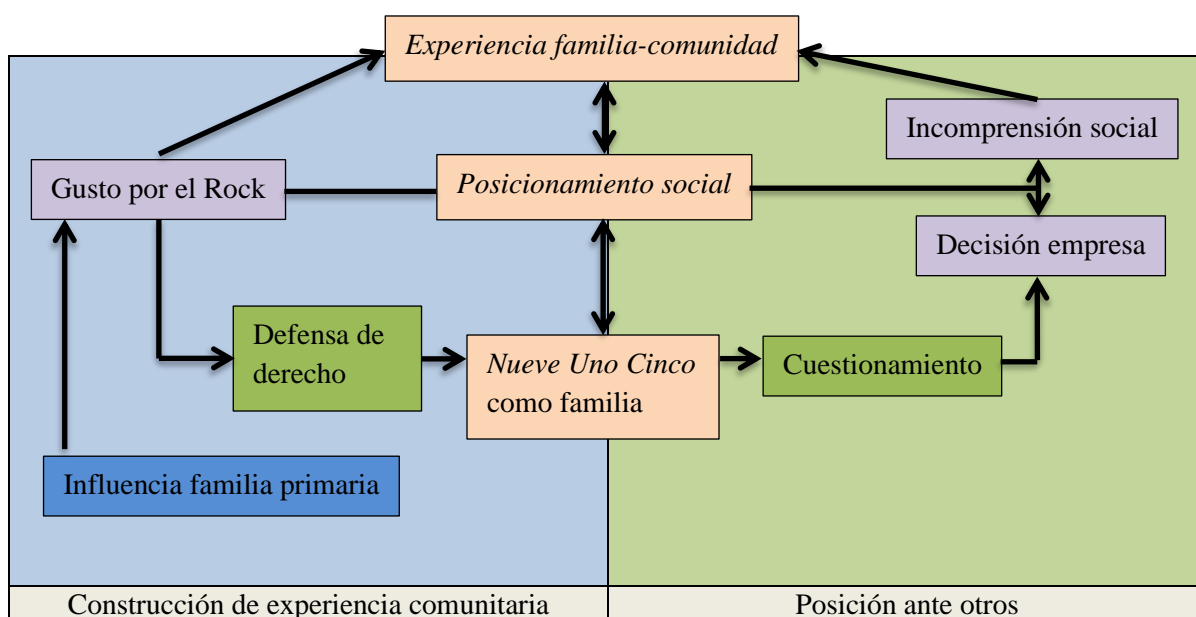
ROBERT: Ahhh di fue un choque verdad...porque di no se encuentran emisoras así ...di era lo más pesado lo que más le gustaba a uno y que se lo cierran a uno...es como una bofetada porque es lo único que tiene el metalero...claro está el internet y está aquí pero no es tan accesible como lo es el radio... entonces siento que fue como como una bofetada como le digo...como que no le dieron mucha importancia a lo que algunas personas les gusta...porque usted puede ver millones y millones...bueno tampoco así... muchas emisoras de otros otros géneros y definitivamente no es algo que a uno le gusta...entonces si siento que fue como una bofetada

Como puede verse, subyace un reclamo contra los supuestos criterios empresariales que se basan en la rentabilidad antes que en el respeto a la existencia de los gustos y afición de los *rockeros*: ese reclamo puede entenderse incluso como una extensión de los reproches que se hacen a la sociedad ante la incomprensión y el rechazo al estilo de vida y afición de estos

seguidores, frente a, por ejemplo, otros colectivos cuya simbología y estética estaría plenamente avalada como parte de un sistema cultural hegemónico.

El análisis de los datos correspondiente a este apartado se puede presentar de manera esquemática en la siguiente figura.

Figura 6. Relación de elementos significativos en la categoría *Experiencia familia-comunidad*



Fuente: elaboración propia.

Es decir, se detecta una relación central entre la *experiencia familia-comunidad* y el *posicionamiento social* de los aficionados a *Nueve Uno Cinco*, emisora que pasa a ser entendida como un espacio familiar basado en la unión que genera el gusto por el *Rock*.

Así, el gusto por esta expresión estética y el sentimiento de familiaridad establecido con la emisora estuvo mediado, en el escenario del cierre de la radio, por el asumido derecho a contar con una emisora que representara a este sector cultural dentro de la sociedad costarricense. Y ahí, tanto el gusto por el *Rock* como la familiaridad de *Nueve Uno Cinco* formaron parte de una toma de posición ante la sociedad, más en concreto ante la incomprensión social y los criterios empresariales que, en criterio de los aficionados, marcaron el cierre de esa radioemisora.

Esto se construyó a modo de cuestionamiento relativo a la existencia de una emisora semantizada como expresión de la familiaridad comunitaria, propia de los *rockeros*, y el concomitante derecho a ser y estar dentro de la sociedad costarricense, pese a los embates de la incomprensión y las decisiones meramente comerciales de la empresa que explotaba la señal de *Nueve Uno Cinco*.

2.4. RAZONAMIENTOS DE TIPO MORAL TRAS LAS MANIFESTACIONES

Para incursionar en el análisis de los razonamientos de tipo moral hallados en las manifestaciones contra el cierre de *Nueve Uno Cinco*, se considera oportuna una breve digresión para ejemplificar las categorías construidas más adelante, a partir de un suceso internacional.

El 18 de mayo de 2017 Kim Bendix Petersen, cantautor de origen danés más conocido por el pseudónimo de *King Diamond*, publicó en su cuenta oficial de *Facebook* la siguiente nota:

In connection with our recent concert in Mexico City, Mr. Roberto Padilla Domínguez from the Mexican government invited us to meet at the beautiful Castillo De Chapultepec, to give us a special recognition of our career. There we also met a lot of Roberto's fantastic associates, all of whom were so very hospitable and kind to us. It was a great honor and a very memorable experience, and we hope we will meet with all of them again.
King (King Diamond, 2017, 18 de mayo).

Se trató de un reconocimiento poco común tomando en cuenta que Bendix, un confeso seguidor del satanismo, ha construido desde principios de los ochenta del pasado siglo una larga trayectoria artística dentro del *Rock*, no exenta de polémicas por el tipo de canciones y espectáculos que ofrece, en los cuales se entremezclan temas ocultistas, brujería y religión, con muy frecuentes ataques al cristianismo y, de manera un tanto indirecta, a las cúpulas políticas de todo signo.

Algunos de sus seguidores vieron con agrado el gesto que tuvo la Secretaría Técnica del Gabinete del Gobierno Mexicano para con *King Diamond*, al reconocer al artista "... por su trayectoria musical y por su contribución a la cultura universal" (Hellhammer, 2017, 19 de mayo, párr. 1). Pero ¿qué lleva a un cantante cuya estética suele moverse entre los límites de lo que, tradicionalmente, se podría entender como un permanente desafío moral, a aceptar tal reconocimiento de parte de una institucionalidad que por lo común mira con recelo este tipo de expresiones artísticas?

Algunos prosélitos del cantante cuestionaron el trasfondo del acto, advirtiendo que se trató de un simple encuentro con el artista para complacer a algunos cuantos seguidores de Bendix que laboran en la oficina gubernamental mencionada.

Como sea que se lo valore, ese acto bien puede entenderse en tanto ejemplo internacional de lo que, en mayor o menor dimensión, sería la contradictoria situación del *Rock* como

expresión artística que debe convivir en buenos términos con un orden social al cual generalmente critica.

Cierto es que en el caso de los artistas y de todo el séquito de producción y comercialización que se mueve alrededor de ellos, la convivencia con el orden social es comprensible si se toma en cuenta que su trabajo queda inscrito dentro de un campo en el cual, las dinámicas del consumo cultural obligan a observar ciertas “reglas de adaptación” para mantener su vigencia.

En términos morales se trataría de una relación donde las partes acuerdan tolerarse mutuamente, en pos de algún fin, acaso mercantil, que trasciende cualquier posible desavenencia en torno a detalles que, al trasluz de ese fin, devienen menores.

No es esta, empero, la situación de los aficionados, quienes dentro de ese panorama se ubicarían, por así decirlo, en el lado del consumo final del producto artístico, teniendo al mismo tiempo que afirmar su identidad desde ciertos patrones culturales que en parte reciben con ese consumo.

El fanático *rockero*, como cualquier otro agente social, dispone de argumentos de tipo moral que le permiten construir una cierta forma de actividad dentro de los escenarios sociales en los que participa. Y aunque el discurso que suele rodear a la estética del *Rock* tiende a construirse como detracción de la sociedad y de muchas de sus instituciones, se trata en última instancia de un discurso que expresa una toma de posición dentro del campo artístico, es decir, como parte de cierto sentido práctico, que hace gala del reconocimiento

de las normas sociales, abogando incluso por la pureza en su observación, desde la contradicción de estas³⁴.

De ahí que los aficionados a *Nueve Uno Cinco* construyeron, también, una serie de razonamientos que, desde lo moral, coadyuvaron en el afianzamiento de su identidad comunitaria y, concomitantemente, avalaron su decisión de luchar para que la emisora no fuera cerrada a la vez que llamaban la atención sobre ciertos problemas que atentaban contra sus derechos.

El análisis efectuado alrededor de esos contenidos se articuló en torno a tres grandes categorías identificadas a partir de los datos que se abordaron:

- Una primera categoría se denominó *individualidad comunitaria*, paradoja en torno a la percepción sobre el vínculo con la institucionalidad gubernamental y la toma de decisiones de forma colectiva versus los intereses particulares.
- La segunda, *invocación a los derechos*, agrupa información y subcategorías relacionadas con en el tema de los derechos desde la perspectiva de los aficionados a *Nueve Uno Cinco*.
- Y, por último, la categoría *sentido de justicia* abarca un conjunto de razonamientos sobre lo que es justo o injusto, en el marco del cierre de la radioemisora.

Los datos analizados muestran la existencia de razonamientos que se mueven básicamente entre formas deductivas, es decir, apelando a ciertas construcciones generales para interpretar el caso concreto del cierre de *Nueve Uno Cinco*, y de razonamientos inductivos,

³⁴ En adición a esa idea, se puede afirmar con Bourdieu (2007) que “El proceso que entrañan las obras es producto de la lucha entre los agentes a los que, en función de su posición en el campo, ligada a su capital específico, les interesa la conservación, es decir la rutina y la rutinización, o la subversión, que con frecuencia reviste la forma de un retorno a las fuentes, a la pureza de los orígenes y a la crítica herética” (pp. 62-63).

que parten de esa situación para argumentar sobre aspectos generales relacionados con los derechos, la justicia y la participación social y colectiva.

2.4.1. INDIVIDUALIDAD COMUNITARIA

Según se ha planteado en las secciones anteriores, a pesar del constante reclamo hacia la sociedad y su incompreensión para con aquellos que se identifican como *rockeros*, los aficionados a *Nueve Uno Cinco* en general valoraban positivamente la posibilidad de que una instancia gubernamental hubiera intervenido en la situación del cierre de la radio para abogar por sus intereses, aunque miraban con cierto recelo los resultados de esa intervención.

Precisamente, como parte de las entrevistas se consultó cómo valorarían ellas y ellos una hipotética intervención del Ministerio de Cultura y Juventud por medio de la convocatoria a un referéndum para definir el cierre o la permanencia de *Nueve Uno Cinco*. Las respuestas dadas por los aficionados consultados tendían, en general, a valorar positivamente esa la situación ficticia que se les planteó:

P: ...supongamos que en aquel momento el gobierno por medio del Ministerio de Cultura se enteraba del asunto y entonces decidía convocar... una especie de referéndum ahí para decidir si la emisora 91.5 tenía que seguir funcionando...vos qué hubieras pensado de eso... hubieras participado de esa votación...por qué

TOMASA: Ahh sí claro... si yo me hubiera dado cuenta yo hubiera participado di para hacer presión tal vez entre más gente manifestándose o entre más gente solicitando o actuando a favor de... tal vez los resultados hubieran sido mejores

P: ... vos hubieras participado en esa votación

METAL CHEF: Por supuesto

P: Por qué

METAL CHEF: Indudablemente...diay porque estaría luchando por mi derecho a tener una radiofrecuencia abierta que yo pueda localizar en cualquier momento para disfrutar de la música que me gusta que es un derecho.

P: Ahora... no habría ningún problema con que haya sido organizada por el gobierno

METAL CHEF: Nada... eso no nos importa... es como hay un dicho que dice "a nadie le importa como funcione mientras funcione"

P: ...vos hubieras participado en ese referéndum

UNREAL: Por supuesto

P: Por qué

UNREAL: Precisamente el referéndum es señores abiertamente se les está consultando sobre A-B y C que tiene que ver con esta emisora...qué opinan ustedes...o sea es como las votaciones es como las elecciones o sea las votaciones de presidente es un referéndum que nos preguntan quienes creen ustedes...quien creen ustedes que es el mejor candidato para presidir este país...es igual o sea señores expresen su opinión...el que no lo expresa permite que otros lo expresen y probablemente no están expresando lo que uno sentiría...entonces hay que hacer valer la opinión de uno... la opinión personal... hay que hablar y hay que hacer valer su su opinión como ciudadanos...

En esta línea de respuestas se percibe un *enfoque pragmático* que, si bien entiende la relevancia de la participación ciudadana en temas que afectan a toda la sociedad, en el caso particular del cierre de *Nueve Uno Cinco* se valora positivamente en tanto formaría parte de un mecanismo para hacer respetar su derecho a contar con la emisora de su gusto. Se trataría, pues, de aceptar una hipotética intervención del todo social en tanto respalde el derecho particular a contar con la emisora.

No hay un razonamiento social de fondo, sino más bien una perspectiva según la cual si el respaldo de la sociedad es positivo, no interesa el porqué de ese apoyo, sino que se avale el interés propio y que se dé espacio para sus opiniones.

Por otra parte, algunos de los aficionados entrevistados consideraron válida esa ficticia intervención gubernamental y la convocatoria a un referéndum, pero mostraban ciertas

dudas respecto del criterio social que finalmente pueda resultar de una situación de consulta popular, por la posibilidad de que finalmente el derecho a consumir la música de su agrado esté en manos de personas que no necesariamente comprenden a los *rockeros*, como parte de lo que se puede denominar un *enfoque comunitario*

P: ... supongamos que en esa época en que se estaba cerrando 91.5... el Ministerio de Cultura se daba cuenta...el gobierno a través del Ministerio de Cultura se daba cuenta y entonces convocaban como a un referéndum a unas selecciones para que fuera la gente que decidiera si sí o no se cerraba la emisora ehhs vos vos hubieras participado en esa votación

IYA: Claro que sí

P: Y Por qué

IYA: Porque eso es...es algo que yo tengo que defender porque es lo que yo creo... digamos la emisora esteeee para mí era buena... era muy bonito escuchar algo que me gustaba y yo saber que en Costa Rica estaban escuchando la música o por lo menos la canción que a mí me gustaba...yo le daba todo volumen si esa era mi canción... vea todo Costa Rica o por lo menos la los que nos gusta esta emisora están escuchando la música que yo escucho y la pieza que a mí me gusta...entonces yo sí iría a votar y apoyaría lo que a mí me gusta

P: No habría ningún problema con que sea el gobierno que lo convoque...

IYA: Diay ehhs no...lo que pasa igual sigo pensando que si fuera así verdad...esteeee nos estarían haciendo a un lado también verdad... son son cosas que uno tiene derecho a escuchar lo que uno quiere no a que otra persona me vaya a callar la boca o me vaya a tapar los oídos pa que no escuche algo... menos el gobierno tampoco verdad...a través me imagino de de en esa situación ficticia que usted me dice de de algo que lo promueva otra gente que no quiera pero que ejerza presión sobre algo que diay que no puede pasar nunca no no... yo apoyaría a mi gente pero no creo que fuera así algo de vida o muerte verdad pero sí si estarían afectando a nosotros

P: ...supongamos que en aquel entonces el Ministerio de Cultura se daba cuenta de la situación y entonces esteeee a través del Gobierno iba aaaa convocar a una especie de referéndum nacional para ver si 91.5 debía seguir funcionando...vos ehhs hubieras participado en una votación como esa... qué te hubiera parecido

FRIKI: Clarooo que hubieraaaaa...claro que hubiera participado obviamente hubiera votado por que la emisora siguiera en pie...Hubiera sigo algo bueno...lastimosamente la sociedad... a lo largo de 60 años siempre ha visto el rock a lo largo de los últimos 40 años el metal como algo malo... hace 20 años en San José no se podía andar una camiseta negra porque ya te cargaba la policía...me han contado yo tenía 7 años mentira que voy a saber que concierto es...pero siiiii hubiera sido bueno que ellos se hubieran dado cuenta que a pesar que muchos lo escuchan como gritos es algo que es cultura es algo que viene desde muchiiiiisimos años atrás...y es algo que en realidaddd... merecía...el

apoyo... deeeeel del mismo Ministerio....ahora que vossss...ahora que vos me lo planteas...es algo que merecía el apoyo del Ministerio y el Ministerio debió de haber intervenido ahí

En este enfoque, el núcleo del apoyo a la hipotética participación de otros sectores sociales se ubica en la autonomía de la comunidad *rockera* para decidir sobre sus derechos, por lo cual la participación de otros actores sociales y del gobierno se aceptaría como espacio de participación, pero sin el afán de ceder por completo una decisión que afecte a los aficionados en tanto comunidad que sigue en amenaza por la incomprensión social.

Y finalmente, otros aficionados, con base en un razonamiento similar pero llevado más al extremo, se mostraban reacios a aceptar esa hipotética intervención del gobierno y de la opinión ciudadana, debido a la incomprensión social y las repercusiones negativas que una consulta popular basada en esa incomprensión podría acarrear para sus intereses:

P: Otra otra situación hipotética eh supongamos que que el gobierno se enteraba del asunto y que a través del Ministerio de Cultura llegaba y convocaba una reunión eh una votación como un referéndum para decidir si si la emisora iba funcionando o no... vos hubieras participado de ese tipo de de de llamémoslo así de mecanismo para tratar de salvar...

TIMÓN: creo que no no hubiera sido una buena opción porqueee muchas personas no pueden definir la prioridades o los derechos de unos pocos porque di simplemente no no no se hubiera llegado a un resultado favoritario debido a al estereotipo metalero que hay

P: eh o sea vos lo que sentís es que si toda la población costarricense la hubieran convocado a votar por algo así... pensás que se hubieran opuesto

TIMÓN: Es correcto

P: O no hubieran apoyado

TIMÓN: En un país como este sí si estuviéramos hablando de Suecia Alemania Noruega tal vez no

En este caso, se puede hablar de un *enfoque recusativo* por cuanto se rechazaría de entrada cualquier posible intervención de otras instancias fuera de la comunidad *rockera*, dada la

valoración en extremo negativa de la manera como la sociedad podría decidir sobre un problema propio.

Esa ambigua valoración respecto de la posible injerencia social en un problema que les afecta particularmente llevaba a los aficionados a la radio a ver como un aspecto medular la *consulta intracomunitaria* a los otros *rockeros*, es decir, a los de su propia comunidad como parte de una posible mesa de diálogo con los empresarios dueños de la radio, para tratar de mantener la emisora activa

P: Ahora eso lo hubieras consultado con los otros metaleros

TIMÓN: Sí porque ehhs digamos yo yo tengo.... Me considero que soy una persona con un espíritu de liderazgo entonces yo sé que yo les pongo las cartas sobre la mesa y les digo hay una posibilidad de que sigamos al aire pero tenemos que cerrar esta emisora ehhs que la cual tiene muy pocos oyentes y no está dejando grandes finanzas a la cadena.... Qué opinan ustedes...yo creo que basado en ese ese dato muchos hubieran dicho que sí

P: Ahora supongamos queeee los dueños de 91.5 por fuerza iban a tener que cerrar alguna emisora de todas de las de ellos esteeee y que de alguna manera para salvar a 91.5 hay que sacrificar otra ehhs vos hubieras hecho la recomendación solo de parte tuya de decir mire cierren tal... O o vos hubieras consultado digamos con los otros compas metaleros cual cual podría ser la opción para rescatar 91.5

METAL CHEF: Lo hubiera consultado con todos porque yo no puedo... yo no puedo dar una opinión por mí mismo cuando la decisión no solo me va afectar a mí... yo no puedo no puedo cuando cuando óseaaaa es como... es básicamente como la argollita de los trabajos nada más porque a mí me cayó bien la persona yo yo voy hacer lo posible para que entre.... Lamentablemente así pasa mucho en este país y básicamente en todo lado... pero no ósea si si realmente somos una especie que decimos que decimos ser diferentes tenemos que mostrar que somos diferentes ósea que no lo hacemos por argolla sino que lo hacemos por opinión popular...

P: ... otra situación ficticia digamos que los dueños de la radio ehhs decía bueno se puede quedar 91.5 pero tenemos que cerrar alguna de las otras de la cadena ehhs y que te te piden a vos que que les recomendés qué cual emisora habría que cerrar en lugar de 91.5...vos ehhs... primero hubieras hecho esa recomendación vos solo o hubieras consultado con otros compas metaleros y qué crees que hubieras tratado de decirle a esa gente

IYA: ...yo no soy el el primero ni el que está en la cima para para decidir algo así pero pero sí sería una emisora de esas que no me gustan

P: Pero entonces sí lo consultarías también a otros compas metaleros ahí para tratar de tomar una decisión

IYA: Sí claro....digamos igual un movimiento para que funcione...un movimiento de personas tiene que ser varias gentes uno no puede aportar ideas tiene que tener que haber 2-3- varias personas que aporten ideas verdad para para poder ehhh llevar a cabo una situación de esas verdad...de proponer algo aunque sería injusto también para las personas que escuchan esa música la otra...sería vivir lo mismo que estamos viviendo nosotros... claro el problema es que ellos no tienen una sola emisora...tienen varias de esas músicas y la de nosotros solamente era una y se terminó verdad

Esa consulta puede ser al colectivo *rockero* como tal o a personas más específicas cuyos conocimientos e involucramiento en el ámbito del *Rock*, los convertiría en fuentes válidas de opinión

P: ... supongamos que que los dueños de la la de la radio...que además tenían otras radios verdad era una cadena radial... ehhh les decían a ustedes bueno no cerramos 91.5... pero para que se salve 91.5 hay que cerrar alguna otra de la cadena radial...ehhh vos vos hubieras hecho alguna recomendación a los dueños para que tomen la decisión de cual deberían de cerrar en lugar de 91.5 y si esa decisión ehh esa recomendación vos la hubieras hecho vos sola o hubieras consultado con los otros...

BLANCA: Yo sola tal vez no...yo le hubiera consultado porque no... no sé como le decía al principio... me parece injusto que se cierre una y que otra no...igual es injusto que se cerró esta...entonces estee sí podría buscar información para... para convencer digamos al al dueño de la radio

P: Cuando decís información digamos a quienes o a donde o a quienes hubieras

BLANCA: A mi esposo específicamente...

P: Y por qué a él

BLANCA: Porque él es como el que sabe un poco más del tema entonces... O...a quién más podría ser...Es que él es la persona que comparte más conmigo ese tipo de gusto...

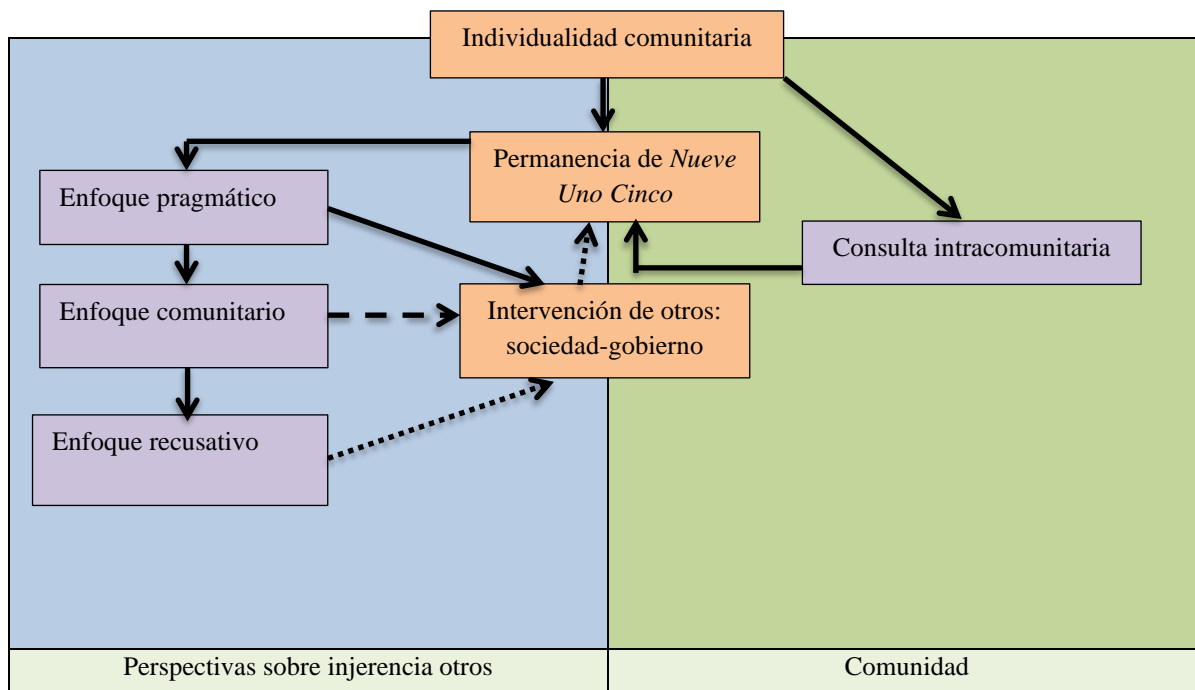
P: ... en una situación hipotética... que los dueños de la radio ehhh planteaban queeee que para dejar a 91.5 vigente al aire.... Igual tenían que cerrar alguna otra emisora de la de la cadena... yyyy te piden a vos por ejemplo que le recomendásss qué tipo de emisora en vez de 91.5 ellos tenían que cerrar de las que pertenecían a ellos... ehhh primero vos hubieras hecho esa recomendación vos solo o le hubieras pedido el criterio a otros compas metaleros... estee y a quienes les hubieras consultado eso y qué creés que hubieras recomendado

FRIKI: Mmmm mirá yo le hubiera consultado esteeee explícitamente aaaa Alejandro Alfaro y a Cesar Díaz....ehhh Alejandro que es es el bajista de Cronos y el toca es el vocalista de Rotten Souls ehhh con ellos primero me hubiera amparado para tomar la decisión ya que igual los músicos nacionales merecen su espacio...todos independientemente del género...la diferencia es que hay géneros hoy en día en que los músicos nacionales no están trabajando...

Es decir, la *consulta intracomunitaria* como norma admitiría, en este caso, el reconocimiento de un conjunto de miembros especializados cuyo criterio se estimaría como de mayor peso y como base de los razonamientos subyacentes a la posición propia de la comunidad de cara al rechazo del cierre de *Nueve Uno Cinco*.

De ese modo, dentro de la categoría denominada *individualidad comunitaria* se reconoce la convivencia de criterios que se mueven entre una aceptación relativa de la decisión social sobre el futuro de la radio, hasta el abierto rechazo hacia esa posible injerencia de otros sectores sociales y de la figura del gobierno, tal como se representa en la siguiente figura:

Figura 7. Relación de elementos significativos en la categoría *individualidad comunitaria*



Fuente: elaboración propia.

Se trataría de una construcción de razonamientos que pueden moverse entre un enfoque pragmático que aceptaría la injerencia del Estado y de la sociedad si ello se traduce en el apoyo a su causa, pasando por una perspectiva que va desde una defensa moderada de la autogestión comunitaria hasta el abierto rechazo a la participación de otros, vistos como posibles amenazas a su lucha.

En ese sentido, la *individualidad comunitaria* aparece como pivote en torno al cual girarían parte de los razonamientos formulados por los aficionados a *Nueve Uno Cinco*, siendo esa una forma de aseguramiento del marco valorativo propio de la comunidad *rockera* (característica cuya discusión se ahondará en el capítulo III).

4.2. INVOCACIÓN A LOS DERECHOS

Si bien los aficionados a *Nueve Uno Cinco* no lograron al final la meta de convencer a la empresa dueña de la emisora para que continuara al aire, la espontánea organización que realizaron y la incipiente crítica a la propiedad de medios de comunicación en la sociedad costarricense que se pergeñó en sus manifestaciones, sí estuvo apuntalada por una serie de argumentos en los cuales el problema de los derechos se invocó para justificar sus acciones.

Así, a partir de los comentarios del perfil de *Facebook No al cierre de 91.5* y de las entrevistas se construyeron dentro de la categoría más amplia denominada *invocación a los derechos* las siguientes subcategorías: *derecho al consumo cultural*, *derecho de medios* y *derecho al reconocimiento social*. Cada una de ellas se analiza en detalle a continuación.

2.4.2.1. Derecho al consumo cultural

La posibilidad de consumir la música de su agrado y de que ese consumo tenga un espacio en el conjunto de la radiofonía costarricense, es un argumento ofrecido por los aficionados a *Nueve Uno Cinco* como elemento fundamental que motivó la organización en las manifestaciones contra el cierre de la emisora.

Se trata de un *derecho al consumo cultural* de aquello que es tenido como propio y que, en el marco de una sociedad proclive al ideal capitalista de la libertad de mercado, pretende dar a todos la oportunidad de elegir qué consumir de acuerdo, en este caso, con sus gustos:

(JC): es la unica emisora de radio donde puedo escuchar mi musica, los metaleros tambien tenemos derecho a escuchar nuestra música (*No al cierre de 91.5*, 28 de febrero, 2012, com. 20).

(CBSR) unanse y no permitamos que nos quiten el derecho a escuchar nuestra música (*No al cierre de 91.5*, 4 de septiembre, 2012, com. 148).

(KMCV): como siempre en CR los que nos gusta la buena musica no tenemos derecho a nada!!! MIERDA (*No al cierre de 91.5*, 1 de octubre, 2012, com. 26).

Incluso, para quienes participaron en las entrevistas, el atentado a su derecho linda con un asunto de oferta y demanda, pues una razón para la existencia de la radio y por ende para la garantía de su derecho a consumir *Rock*, se basaría en la cantidad de potenciales consumidores de la música que se programaría en ella:

P: Digamos que los dueños de la radio hubieran aceptado hablar con un representante de toda la gente metalera que fue a manifestarse... los dueños de la radio aceptaban que un representante de esta gente de ustedes viniera y los convenciera de mantener 91.5 abierta y que entonces los metaleros eligen eligen a vos para esa misión... qué que ideas vos tendrías en cuenta para hacer un discurso a favor de 91.5 para tratar de convencer a los dueños de la radio

MOUGLI: Maeeee bueno de que o seaaaa 91.5 por más di dicen que 4 mil personas escuchaban es mentira porque o sea la agente que escucha rock heavy metal son alrededor de medio millón de personas asiii que escuchan en rock o grunge o metal o oo algunos los subgéneros que vienen al punk que vienen hacia eso y maeeee esteeee ósea di que nos escuchaban a nosotros porque dii mae óseaaaa como a los reggeatoneros o todo la gente que escucha salsa nosotros también tenemos derecho a escuchar nuestra música y tener nuestra estación... que talvez no tuviera patrocinadores maaae nosotros los podíamos conseguir de que hay patrocinadores hay patrocinadores y en su momento hubo patrocinadores ehhe este restaurante “Ta Contento” sieceempre usted escuchaba los anuncios de “Ta Contento” y siempre apoyó al 91.5 diii mae que vieran el montón de gente que estaba ahí afuera marchando habían como 500 personas en el Facebook de la página habían como unos 2...10 mil personas apoyando a la causa ...mae que se dieran cuenta ahí que no eran unos 4 mil o 5 mil como decían dii son una especie y di nosotros tenemos que luchar por nuestros derechos

P: ...voy a plantearte ahí unos unas situaciones ficticias...no se dieron en la realidad pero para ver cuál es tu opinión sobre ellas... ehhe supongamos que los dueños de la radio ehhe aceptaban hablar con un representante de de la gente metalera ehhe para que los convenciera de porqué tenían que mantener la emisora abierta y queee todos los metaleros ahí decían bueno mandemos aaaa

bueno te mandamos a vos para que habléis con ellos...Qué que ideas vos les hubieras propuesto a esa gente o que les habrías dicho a los dueños de la emisora para convencerlos de que se mantuviera la radio abierta

ROBERT: Ok primero que todo le hablaría de los derechos de las personas...todos tenemos derechos a hacer o escuchar lo que nos gusta y es injusto que a pesar de que existan tantas emisoras que no...la única que existe de metal de lo que a uno le gusta la quitan y....di sí sería...di es malo porque nada que ver que a uno se lo quiten... lo único que tenemos que teníamos

Es decir, se apela a la permanencia al aire de la radio como un derecho a consumir el tipo de música que se programa en esta.

Y aquí la idea de consumo cultural está fuertemente anclada a la lógica del consumo comercial, pues la existencia en sí de *Nueve Uno Cinco* se justificaría ante la significativa cantidad de radioescuchas que podría convocar, lo cual, a la larga, redundaría en la sustentabilidad comercial de la radio:

P: ...vos sentís... ahora que decís de los derechos...vos sentís que hubo algún atentado contra los derechos de ustedes o algo así

MOUGLI: Nooonoo no noo atentado contra los derechos pero mae di mae aquí manda lo comer...no solo lo comercial también manda la plata y ya se dio cuenta y La Nación quería la radio y la obtuvo

P: Ehhh te voy a te voy a plantear algunas situaciones hipotéticas óseaaa ficticias que... para conocer un poco cuál es tu tu valoración de cada una de ellas... ehhh supongamos que el dial de la marcha los dueños de la de la radio... hubieran aceptado hablaaar con unoooo de los... un representante de todos los metaleros para que los convenciera a ellos de que de que porqué 91.5 debía permanecer abierta y queee la gente te decía a vos...mirá andá vos hablar con ellos en una reunión ahí con los directivos...Qué ideas o qué qué cosas vos les hubiera planteado para hacer un discurso a favor de 91.5...es decir para convencerlos de que tenían que tenía que mantenerse abierta la radio

FRIKI: No es tan difícil... ehhh era la única emisora en ese momento en el paísss que pasaba rock y metal...no tenían competencia alguna en cuanto a eso...sus índices de audiencia se iban a mantener altos porque 91.5 su índice de audiencia era más alto que el de 89.9... siendo 89.9 música romántica... música

que todo el mundo escucha que para todo el mundo es agradable y 91.5 pues con una música que no a todo el mundo le gusta tenía un rating más alto...eso hubiera sido la entrada al discurso... les hubiera propuesto... hacer campañas... hacer estrategias... para que los mismos comercios para que los mismos comercios sintieran la atracción de poder pautar con ellos por tener un mercado tan grande que solo ellos lo estaban abarcando... nunca lo vieron como un negocio...había que hacérselos ver como un negocio... como lo que es para ellos...significa dinero es un negocio...aquí está el negocio no tienen competencia ustedes son los únicos que tienen esto...nadie más lo tiene en el país que lo utilicen...es una herramienta... en vez de verlo como algo negativo véanlo como algo positivo

P: Ok supongamos queee que el Ministerio de Cultura se daba cuenta de que iban a cerrar la emisora y que convoca un Referéndum ... una votación para que la gente decida si la emisora tiene que seguir o si se tiene que cerrar...vos hubieras participado en esa votación

METAL CHEF: Por supuesto

P: Porqué

METAL CHEF: Indudablemente...diay porque estaría luchando por mi derecho a tener una radiofrecuencia abierta que yo pueda localizar en cualquier momento para disfrutar de la música que me gusta que es un derecho.

En ese sentido, el derecho a contar con una emisora que programe la música de su agrado puede verse como la posibilidad de encontrar dentro de la oferta radial el espacio en el cual sea reconocido su potencial como consumidores que pueden sostener, además, la existencia de la emisora más allá de los intereses propios de las empresas mediáticas.

2.4.2.2. Una emisora para y por *La Especie*

Aunado al *derecho al consumo cultural*, los aficionados argumentaban también lo que se puede agrupar por medio de la categoría denominada *derecho a un medio apropiado*, es decir, contar con no solo con una oferta musical acorde a sus gustos, sino además una

emisora en la que se reconozca su estilo de vida, su forma de entender la música y de ubicarse dentro del panorama cultural costarricense.

En ese sentido, el *derecho a un medio apropiado* se basaría en argumentos como la idea de que la emisora debía existir en función de *La Especie*, es decir, de los *rockeros* y sus características y necesidades particulares.

(Ad) Vamos toda la especie a hacer presion para que no cierren la emisora, demostrando cultura y presencia, No violencia, pero reclamemos lo que por derecho nos toca, una emisora para y por la especie.

Nos vemos en el parque central el sabado a las 11:00 am para los que no conocen la emisora.

Att: Friki (*No al cierre de 91.5*, 15 de febrero, 2012, com. 133).

(DBZ): Esa radio es nuestro derecho!! Es parte de la vida de muchos que despertamos escuchándola, nos ganamos el pan de cada día escuchándola y dormimos escuchándola! Tenemos que meterle ganas a la vara gente! esa radio es de toda la especie!! (*No al cierre de 91.5*, 18 de febrero, 2012, com. 24).

(KDI): Todos los géneros tienen una emisora, nosotros también tenemos derecho a tener una (*No al cierre de 91.5*, 6 de octubre, 2012, com. 6).

Una vez que la emisora salió del aire, este argumento siguió siendo esgrimido por los aficionados, quienes, esta vez en tono de lamento, continuaban invocando su *derecho a un medio apropiado* pese a la incompreensión social de la que, al parecer, habían sido víctimas:

(FSS): Todo esto de debido a prejuicios y estupideces, todos tenemos derecho a contar con un espacio, como en este caso, nuestro espacio musical. Nos arrebataron este excelente proyecto. Gracias por nada, malditos capitalistas. (*No al cierre de 91.5*, 2 de octubre, 2012, com. 121).

(MC): Aunque el resultado no fue el esperado, fue un orgullo haber peleado por mi derecho a escuchar lo que me más me gusta, al lado de los hermanos metaleros \m/ \m/³⁵ ...Hicimos lo que pudimos y nos queda esa satisfaccion...

³⁵ El signo en donde una “m” minúscula se ubica entre dos rayas diagonales, se emplea para representar el símbolo de la mano cornuda, señal común como forma de identificación entre *rockeros*.

Lástima por CRC, por los medios en general y todo aquel involucrado en mercadotecnia y patrocinio, que nos tienen marginados y por su boludez nos quitaron una de las mejores cosas que ha parido éste país (*No al cierre de 91.5*, 2 de octubre, 2012, com. 134).

Una vez más, este derecho se encuentra polarizado por la existencia de ofertas radiofónicas dirigidas a otros sectores culturales y sus respectivos gustos musicales. Así, el reconocimiento social del que gozan otros géneros fue invocado aquí como un argumento por el cual debe existir una emisora concebida para los aficionados *rockeros*, según se aprecia en los siguientes extractos de las entrevistas:

P: Ahora si por ejemplo te hubieran dicho eso está bien porque es a nivel de mercadotécnico pero si te hubieran dicho porque razones a nivel de ideales o humanas deberíamos mantener esta radio más allá de lo económico o de lo publicitario

TIMÓN: Dejando la mercadotecnia de lado porque...di aquí en Costa Rica hay... no sé una cifra exacta de metalero pero sé que es una gama muy amplia entonces esteeee es...o sea...manteniendo la radio al aire aparte de ser una buena técnica para sacar ciertos fondos también sería como para mantenernos comunicados seguir ese rol de familia que llevaba la emisora eh... No sé... a un nivel personal porqueeee di esto prácticamente era mi vida

P: Pensás que también era como la vida de muchos de los que estaban ahí

TIMÓN: Claro que sí

P: Porqué pensás que era así

TIMÓN: Porqueeee di yo lo veía talvez con eh...trabajadores en diferentes ámbitos uno en Call Center que siempre han estado ahí pegado o posteando el otro que estaba lijando en ebanistería y también posteaba entonces digamos la música era como una motivación a seguir con el rol del día a día y pienso queeee muchos perdimos eso ahora va ser simplemente de lo que vos andes en tu tarjeta de memoria o en el CD o en el walkman no va ser lo mismo

P: Ok vamos a plantear ahora algunas situaciones ficticias para ver qué opinión tenés... pongamos que el día en que hicieron la marcha los dueños de la radio se sentaban hablar con un representante de todo la gente que fue ese día ahí para que los convenciera de porque debían de mantener 91.5 abierta y que todos los compas metaleros te elegían a vos para esa misión para ir a convencerlos...

qué ideas vos hubieras tenido en cuenta para hacer un discurso a favor de 91.5...es decir para tratar de convencer a los dueños de la radio

KOGA: Bueno tal vez no creo que me hubiera salido un gran discurso porque soy malo para los discursos pero si hubiera expresado lo que yo sentía y bueno lo que ellos también sentían al tener la emisora di que en parte...bueno como lo dije anteriormente verdad...esa emisora fue la única dedicada a hacia nosotros lo único que diay nos aportaba por ejemplo diay música y entretenimiento hacia por así decirlo a nuestro a nuestros gustos di que es una gran mala idea el que la cerraran... o en ese caso que se pusieran a cerrarla por esos aspectos...por ejemplo diay mucha gente tal vez no tiene un celular para escuchar andar escuchando música o muchos que se yo no tengan dvd o no tengan mucha música o están creciendo en el aspecto y el tener la emisora les ayuda a su conocimientos di más que todo eso les ayuda a a relacionarse con otra gente... porque di a través de una radio di se oye el mae que está ahí el locutor y él interactúa y aquí y allá en muchas ocasiones siempre había esa parte de motivación y diay es bonito ver que otra persona que tal vez no te conozca y que ahí te esté apoyando aun sin conocerte verdad...

P: Ok ok qué qué porqué vos aceptaste unirte con otros metaleros para para participar en las marchas es decir que te motivó hacerlo

METAL CHEF: Diay es comooooo básicamente es como luchar por por un derecho ya como lo hace Albino Vargas con todos con todos los empleados públicos privados... las marchas del ANDE las marchas de la UCR las... yaaaa por por lo que el pueblo de Costa Rica hace marchas por cualquier cosa sea del Estado sea algún derecho sea algo ehhe lo mismo pasa con nosotros por el derecho de tener uuuna emisora del montón que hay de música latina romántica en español... creo que nosotros también merecemos una emisora para nosotros

El tono de los anteriores criterios remite al derecho a una radio emisora que canalice la expresión de las características culturales propias de los aficionados al *Rock*, y trae aparejado también el reclamo por una forma de derecho al reconocimiento social.

Es decir, en su rechazo al cierre de *Nueve Uno Cinco* se condensarían, además, resquemores de estos aficionados respecto de la manera como en la sociedad costarricense se les invisibiliza y sufren la enajenación de un derecho que estimarían primordial: el de contar con una radioemisora ajustada a sus gustos y a su visión de mundo, que esté al alcance de todos los *rockeros* indiferentemente de su lugar en el mercado laboral o de su

condición socioeconómica. Hay, en suma, una percepción que incluso podría llevar a la intuición de ser un “gremio” relativamente homologable a los que son defendidos por organizaciones sindicales o civiles.

2.4.2.3. Derecho al reconocimiento social

Efectivamente, dentro de la categoría *derecho al reconocimiento social*, se reúnen los razonamientos de los aficionados dirigidos a llamar la atención sobre la paulatina anulación de su identidad y del reconocimiento de sus gustos, que con el cierre de *Nueve Uno Cinco* se hizo patente.

(ARR) Ésta fué y será la mejor emisora que ha habido en éste país, ahora es cuando me pregunto cuál será el problema que no respetan a los radioescuchas de éste tipo de género, acaso estamos en un país donde solo se inclinan hacia "esas modas" reggaetoneras que lo único que insinúan a niños y jóvenes son actos deshonestos contra la moral femenina principalmente, ¿ qué es lo que pasa con la cultura de éste país ?, o entonces quiere decir que tenemos que vivir en una burbuja de igualdad musical, no señores, gente como nosotros tenemos el derecho de tener nuestros propios gustos, nuestra propia identidad e ideología y nuestra propia emisora, no es culpa nuestra que la ignorancia de muchas personas piensen que nosotros con mostrar en nuestras camisas negras, (GUSTO PROPIO DE CADA PERSONA) los grupos que nos enseñan algo más en la vida, porque eso es lo que yo opino de mis bandas favoritas, y que esa sociedad ignorante piensen que somos unos drogadictos o "chusmas" o maleantes como muchos nos llaman, ¿ y que si son camisas negras ?, blancas, grises...? y eso que tiene que ver ?, igual somos personas con sentimientos, no somos asesinos ni violadores, somos gente con un gusto diferente nada más. En fin estamos llegando a una era que desafortunadamente lo bueno se está perdiendo, todo éste comentario es para hacerles saber a las personas que piensan que con quitarnos nuestros gustos vamos a cambiar nuestra cualidad, se equivocan, seguiremos escuchando lo que nos gusta y siendo quienes somos. GRANDE 91.5 (*No al cierre de 91.5*, 29 de septiembre, 2012, com. 17).

(GDR): Ya nos censuran el derecho al transitar tranquilamente, nos censuran el derecho a opinar libremente, nos censuran la educación a base de "copias", nos censuran la protección de la vida silvestre, nos censuran una emisora UNICA en Costa Rica. ¿Que pasa en este país? Nos están cogiendo por detrás y solo pocos se manifiestan. propongo una REVOLUCION. O qué, vamos a seguir

escuchando la misma puta canción en todas las emisoras? Que NO censuren a la especie!!!!!! (*No al cierre de 91.5*, 2 de octubre, 2012, com. 46).

(RB): Me parece irrespetuoso la forma tan descarada y directa de discriminación hacia este rico genero musical, mas que un gusto es toda una cultura, un genero que no daña a nadie y es mas, es una forma de expresión hacia las masa, sincera, sin tapujos, con grandes mensajes de consientización, para estos ignorantes que cerraron la emisora escuchen el mensaje de las piezas musicales, la exquisitez técnica de Dream Theater, el mensaje que da Mushroomhead en piezas como save us ó sun doesn't rise, o bien una riqueza bocal como la que expresa stravaganzza, señores y lo mas deplorable es que nos acusan de disfuncionales, problemáticos y anti sociales, cuando los que hacen daño socias y denigración hacia el genero femenino, impulsando y fomentando la sexualidad a diestra y siniestra a jovenes y niñas escuchan reggeatón o bachatas , y por desgracia son estas porquerías las que pasan al aire, me siento atacado en nuestro país de derechos y pienso que el ministerio de "cultura" debería intervenir por este grupo de costarricenses que pedimos respeto hacia nuestros gustos musicales, nuestro derecho a la diversidad y nuestro derecho de ser roqueros, porque a mi criterio, me acusan, juzgan y sentencian por tener rock en mis venas... (*No al cierre de 91.5*, 2 de octubre, 2012, com. 83).

Pérdida de lo bueno, censura y ultraje a la libertad, discriminación: términos con que los aficionados recalcan su derecho a ser reconocidos socialmente, de acuerdo con sus gustos y particulares formas de vida y de ver el mundo.

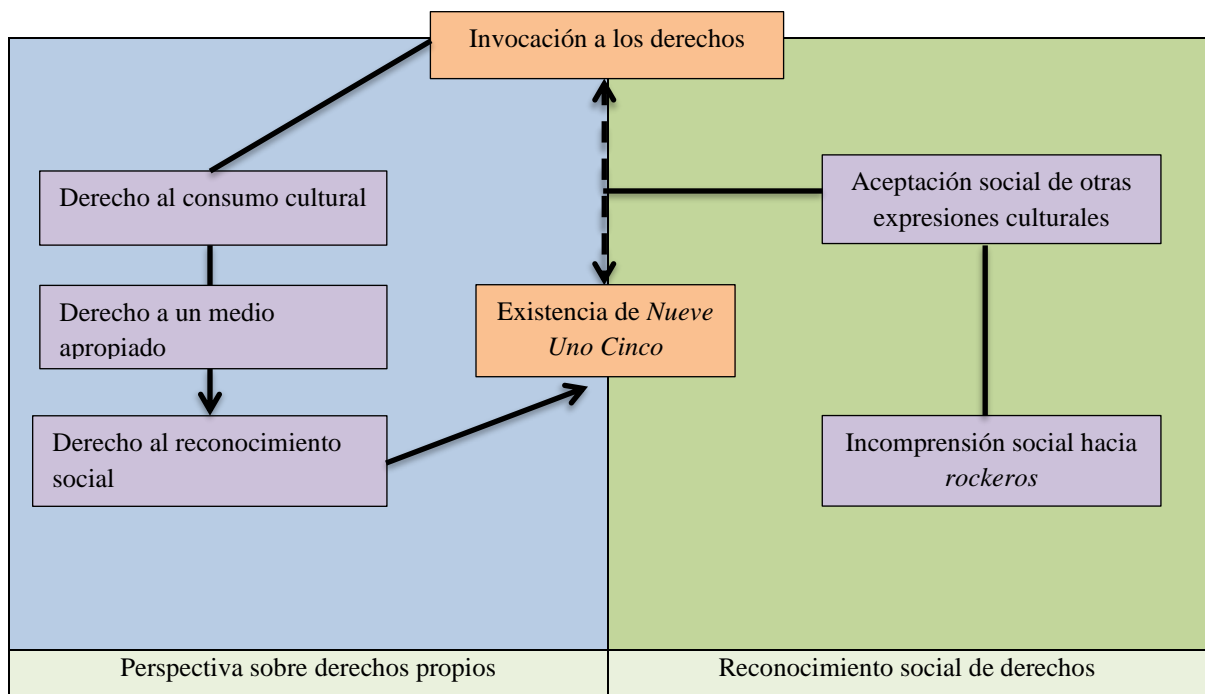
Pero ese reclamo está matizado además por la crítica a la forma como, en su criterio, se promueve otros géneros musicales como el *reggaetón* o la *bachata* que al parecer sí encarnan prácticas censurables como la “ignorancia”, la “denigración de la mujer” o la “sexualidad a diestra y siniestra”, atentando así contra lo que un *rockero* consideraría socialmente bueno: el respeto y el gusto musical basado en el conocimiento.

Evidentemente, lo bueno y lo malo, así como lo valioso es fruto de la particular percepción de los aficionados al *Rock*, y forma parte de un específico marco valorativo que sustentó las acciones realizadas en el contexto del cierre de la emisora. Por ende, en los reclamos de los *rockeros* aparecen juicios de valor que endilgan características negativas a otras expresiones musicales entendidas como antagonistas.

Y es que, precisamente, al llamar la atención sobre su derecho al reconocimiento, los aficionados a la extinta *Nueve Uno Cinco* replican lo que ya antes se ha señalado respecto de la ambivalencia hacia otros sectores culturales, los cuales, pretendidamente, se aceptan sin reparos por la sociedad y los medios de comunicación pese a presuntas características reprochables en sus formas de expresión.

La siguiente figura presenta visualmente la relación entre las subcategorías expuestas en este apartado:

Figura 8. Relación de elementos significativos en la categoría *invocación a los derechos*



Fuente: elaboración propia.

La perspectiva que ofrecen los prosélitos a *Nueve Uno Cinco* muestra al menos tres rasgos de lo que se puede denominar *derechos propios*: el consumo cultural, el contar con un medio apropiado y el reconocimiento social, todo ello garantizado con la existencia de la emisora.

Sin embargo, como se observa en la sección derecha de la figura 8, el reconocimiento de esos derechos no fue cabal, pues la incompreensión generalizada hacia el *Rock* aunada a la aceptación de otras formas musicales habría fracturado la pervivencia de su emisora, a pesar de que se entendía eso como la concreción de un derecho.

Se puede ver en este núcleo de derechos una implícita condición de autoridad por la cual los *rockeros* entienden están en derecho de reivindicar la existencia de *Nueve Uno Cinco*: se trataría, en síntesis, de una forma de autoridad moral cuyas implicaciones se discuten más adelante en los capítulos II y III.

2.4.3. SENTIDO DE JUSTICIA

En relación con la categoría *Sentido de justicia* construida a partir de los argumentos ofrecidos por los aficionados a *Nueve Uno Cinco*, se puede entender esta como un criterio de *respeto a la pluralidad*, en el sentido de que es justo que haya al menos una emisora especializada en *Rock* que goce del estatus de ser un medio socialmente reconocido³⁶.

³⁶ Ese reconocimiento social era un rasgo fundamental en *Nueve Uno Cinco*, pues si bien hay emisoras especializadas en música *Rock* que transmiten *online* desde Costa Rica, por ejemplo, *Radio The Scorpion* (disponible en <http://radios.co.cr/embed/1075-rocks-the-scorpion/>), son propuestas radiofónicas que, al parecer, no consiguen aglutinar al colectivo *rockero* visualizándolo dentro del entramado social.

Pero también, se esgrime un criterio de *calidad de contenidos* según el cual, sería injusto que sea clausurada una emisora cuyos contenidos son cualitativamente (de ahí la noción de calidad) valorados como mejores que los de otras radios.

Con motivo de la primera manifestación, a través del Facebook de *No al cierre de 91.5*, los seguidores apuntaron lo siguiente:

(XC): Eso no es justo!! Solo poladas y mierdas hay en la radio y nos quitan x segunda vez una bna [buena] emisora,.. Jamas (*No al cierre de 91.5*, 14 de febrero, 2012, com. 7).

(FP): Es una lástima que una radio que valia la pena la manden a la mierda solo por cuestiones de mercadeo NO ES JUSTO QUE LO HAGAN ASÍ XQ SI PRIMERO NOSOTROS Y DESPUÉS LOS DEMÁS (*No al cierre de 91.5*, 14 de febrero, 2012, com. 11).

(Ad): Sera que el Sabado nos alzaremos en contra del cierre de 91.5 No es justo que cierren esta emisora la unica emisora de Rock, Metal y Punk que existe en este pais Juntos podemos contra esta "idea" (*No al cierre de 91.5*, 14 de febrero, 2012, com. 41).

Y en el escenario de la segunda manifestación en la calle, se expresó lo siguiente:

(JAZ): Ya somos un pichaso, asi que no es justo que nos dejen sin nuestro chante, ya somos demasiados como para que la vara no les funque a los dueños de la vara. (*No al cierre de 91.5*, 14 de febrero, 2012, com. 42).

(EM) no es justo q cierren la mejor radio del puerto!!!! (*No al cierre de 91.5*, 3 de septiembre, 2012, com. 126).

(RMT) El que quiera cerrar nuestra estacion es para mi discriminacion.. [discriminación] No es justo que se cierre la unica estacion de este genero.. Asi que no a la discriminacion [discriminación] contra la especie! y protejamos lo nuestro (*No al cierre de 91.5*, 6 de septiembre, 2012, com. 13).

(JP): No es justo si tienen esa cochinateda de reggaeton sonando día y noche y nosotros sólo una y única emisora y nos la quitan, buenos años fueron los que sonaron (*No al cierre de 91.5*, 30 de septiembre, 2012, com. 179).

(KF): podre tener dreads [forma de llevar el cabello característica de los aficionados al *Reggae*] en mi cabeza, pero el hecho de poder escuchar un ROCK de verdad no tiene look o etiquetas, es injusto que esto pase mientras hay emisoras q como la mierda es comercial si la suenan, solo en este pais pasan cosas asi, lastima que esto suceda!!! (*No al cierre de 91.5*, 2 de octubre, 2012, com. 103).

Como puede verse, el cierre de *Nueve Uno Cinco* es injusto por tratarse de una radioemisora única, frente a la cual se sostienen muchas otras estaciones ocupadas en otros géneros musicales.

Nuevamente emergen criterios que asocian la comisión de esta injusticia con la discriminación que padecerían los fanáticos al *Rock*, por parte de un sistema social que, al decir de los *rockeros*, no logra comprender las dimensiones que tendrían en el país la afición por este género musical.

Y de nuevo aparecen como beneficiarios en esa pretendida injusticia los antagonistas estéticos enunciados como *reggaetoneros* o radioescuchas de otras ofertas musicales de poca calidad o puramente comerciales.

Pero esta dualidad entre lo justo y lo injusto puede estar matizada en el discurso de algunos aficionados para los cuales, la permanencia de *Nueve Uno Cinco* no debía afectar la existencia de emisoras especializadas en otros tipos de música (no necesariamente de *reggaetón*), pues eso sería ir en contra de la idea de que todos puedan disfrutar de lo que es de su agrado:

P: Y dado el caso que hubiera sido así...qué hubieras recomendado vos

KOGA: Si bueno si hubiera sido mi criterio... di hubiera dicho eso que no que manda güevo...uno está sufriendo ahí porque le cierran la emisora y que le den la opción de que no se cierre pero hay que cerrar otra le va pasar lo mismo a los demás ...ósea tal vez a uno no le guste...bueno en mi caso tal vez no me gusta

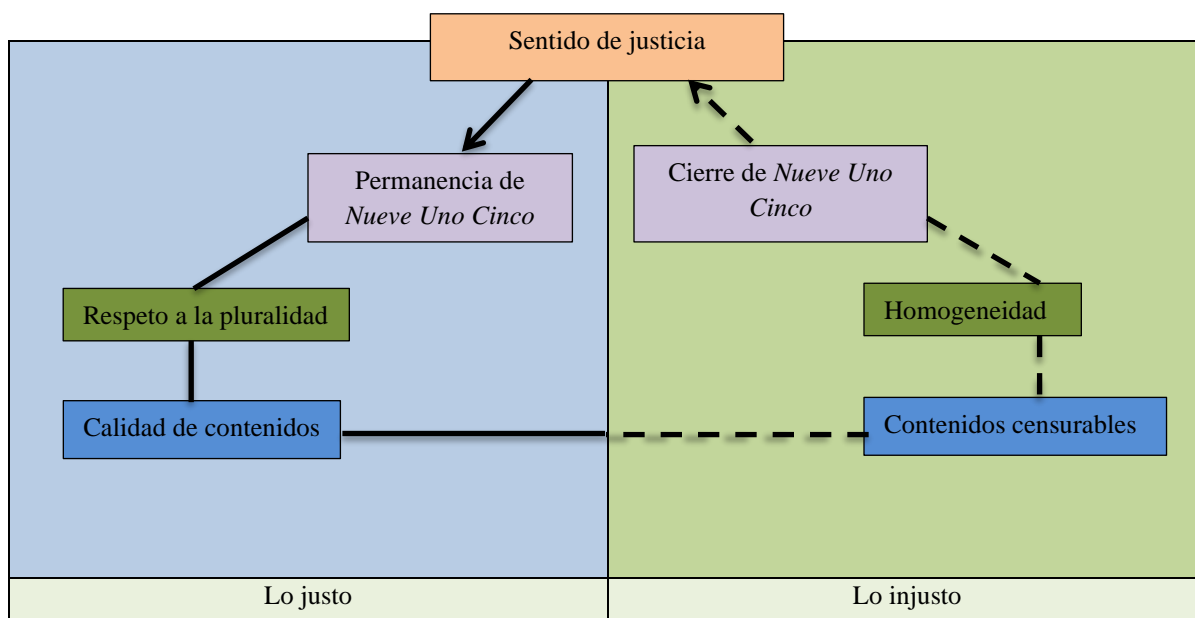
la música que hay ahí pero mucha playada a otra gente si les gusta entonces van a... di nosotros vamos a ser felices para que otros sean infelices yyy di yo no lo veo justo

P: Ok...vos pensás que todo el mundo debería de escuchar metal

UNREAL: No... no no para nada... esteeee hay otros géneros que también son críticos... a su manera y hay géneros que por favor ni siquiera deberían de existir y eso fue algo que en particular me molestó bastante cuando se anunció el cierre de 91.5 cuando dijeron que iba a sustituir la la emisora por una emisora de reggaetón por ejemplo... o sea eso me indignó legitimo...ya después vi las otras razones y toda la cosa pero está bien o sea hay basura hay basuras y hay cosas que no no no no tolero pero diay hay que respetar verdad que existen...pero no no todo el mundo tiene porque escuchar metal cada quien es libre de escuchar lo que quiera y lo que deba...lo que considere que le que le llega y le llena de la manera que a mí me llega y llena el metal

En ese sentido, los argumentos que perfilan un razonamiento en torno a lo justo y lo injusto respecto del cierre de *Nueve Uno Cinco*, se pueden esquematizar por medio de la figura 9.

Figura 9. Relación de elementos significativos en la categoría *sentido de justicia*



Fuente: elaboración propia.

El sentido de justicia referente a la permanencia de la radio tiene como sustento, en el lado de lo justo, el respeto a la pluralidad como parte de la convivencia social y el reconocimiento a la calidad de los contenidos desde un nivel comunicativo.

Pero al trasladarse al plano de lo injusto, el sentido de justicia se diluye ante la preponderancia, también en lo comunicativo, de contenidos censurables desde el punto de vista de los aficionados a *Nueve Uno Cinco*, y a su entronización como parte de interacciones sociales que apuntan a la homogeneidad en gustos musicales en tanto imposición de ciertos productos culturales, en detrimento de la existencia de esa emisora.

En términos generales, pues, los razonamientos de tipo moral que subyacen a la participación en las manifestaciones demuestran un permanente traslape entre la vivencia social y la invocación a los derechos y al sentido de justicia compartidos por los prosélitos de la clausurada emisora. Es decir, se puede observar cómo la clausura de *Nueve Uno Cinco* se interpretó dentro de un horizonte de sentido compartido cuyo arraigo estaría asociado a diferentes experiencias de vida comunes a los aficionados al *Rock* en Costa Rica, marcadas principalmente por el rechazo y la vulneración de su derecho a ser reconocidos.

De ahí que la dicotomía entre lo justo y lo injusto invoque, a su vez, la tensión entre el reconocimiento a la pluralidad y la tendencia social a homogenizar las diferencias, que se traduciría en la disonante aceptación de que su gusto musical esté sometido a una lógica de mercadotecnia cultural que sin embargo pone lado a lado, en competencia, al *Rock* con otras expresiones musicales.

CAPÍTULO II

ANÁLISIS INTERPRETATIVO

3.1. INTRODUCCIÓN

Tras el análisis descriptivo expuesto en el capítulo anterior, es el momento de avanzar hacia una perspectiva que, de acuerdo con la estrategia analítica adoptada para esta investigación, permita ubicar los diferentes elementos comunicativos, biográficos y de razonamiento moral que forman parte de la identidad de los jóvenes aficionados a *Nueve Uno Cinco*, en el escenario social donde tuvieron lugar las manifestaciones.

Esta contextualización permitirá un acercamiento interpretativo hacia el horizonte de sentido, para emplear la expresión de Taylor (2006), en aras de profundizar en la dimensión moral de la identidad de los aficionados al *Rock* que se expresaron contra el cierre de la emisora.

Conviene tener en cuenta que la noción de un horizonte de sentido que fundamenta lo moral e identitario, trae aparejada la necesaria discusión en torno a diferentes procesos sociales que confluyen en la comunión de principios, normas, valores, en suma, aquello que hace de la moral un fenómeno de identificación comunitaria.

Eso sí, la mirada ofrecida en este capítulo debe entenderse como una propuesta para comprender de forma sumamente acotada la identidad moral de un grupo social muy específico. Y aunque no se deba calificar tal empresa como una ontología moral al estilo de la que sí efectúa Taylor (2006) al reconstruir las fuentes de lo identitario-moral en la Modernidad, bien puede entenderse que este capítulo sitúa algunos elementos proto-ontológicos de orden social desde los cuales interpretar los rasgos comunicativos, biográficos y de razonamiento moral que caracterizaron la participación de los aficionados el *Rock* opuestos a la clausura de *Nueve Uno Cinco*.

Por ejemplo, Taylor (2006), refiriéndose al trasfondo de las intuiciones morales, cuestiona y argumenta en los siguientes términos:

¿Qué imagen de nuestra naturaleza y actitud espiritual da sentido a nuestras respuestas? ‘Dar sentido’ significa aquí la articulación que hace que dichas respuestas sean apropiadas: identificar qué es lo que hace que un objeto sea digno de respeto; formular correlativa y más completamente la naturaleza de esas respuestas y explicar lo que todo ello presupone tanto de nosotros mismo como de nuestra situación en el mundo. Lo que se articula aquí es la imagen que asumimos y a la que recurrimos ante cualquier pretensión de rectitud, parte de la cual estamos obligados a explicar cuando tenemos que defender nuestras respuestas como correctas (pp. 26-27).

En similares términos, las acciones de los prosélitos de *Nueve Uno Cinco*, en un escenario bastante específico, conllevaban una imagen que daba sentido a las acciones orquestadas para oponerse al cierre de la radio. Y, claro está, la pretendida rectitud de su reclamo conjugaba esa imagen con una “situación en el mundo”, es decir, la percepción de “quiénes somos” y “cómo es nuestra forma de ser y estar dentro de la sociedad costarricense” tal como se analizó anteriormente.

Este capítulo presenta, entonces, un gran apartado denominado *La conjunción de dos dilemas en las manifestaciones contra el cierre de Nueve Uno Cinco*, que pergeña la discusión alrededor de la tensión identitaria y moral experimentada por los aficionados al *Rock*, en el marco de una sociedad en la cual carecerían de reconocimiento y los atisbos de crisis referidos a su acceso a espacios de comunicación.

Ese apartado se subdivide a su vez en dos secciones: *La tensión identitaria moral en torno a ser rockero en Costa Rica*, donde se reconstruye un sucinto panorama social para ubicar el lugar de los aficionados al *Rock* y con ello el sentido de los reclamos contra el cierre de

Nueve Uno Cinco. Y finalmente la sección titulada *La crisis en torno a lo comunicativo*, interpreta la actividad de los prosélitos a la emisora como parte de un incipiente sentido de lucha por el acceso social a la comunicación.

Finalmente, en el apartado *Síntesis* se concluye, de forma sinóptica, con algunos de los principales elementos discutidos en el capítulo.

3.2. LA CONJUNCIÓN DE DOS DILEMAS EN LAS MANIFESTACIONES CONTRA EL CIERRE DE *NUEVE UNO CINCO*

Efectivamente, en el capítulo I se ofreció una serie de relaciones analíticas entre los datos, las cuales evidenciaron cómo las manifestaciones contra el cierre de *Nueve Uno Cinco* estaban respaldadas por una forma de identificación moral revestida por las características de una experiencia comunitaria opuesta a un entorno social que, por una parte, según la perspectiva de los jóvenes aficionados al *Rock*, no acabó por aceptar ni reconocer su existencia, pero, además, que terminó soterrando expresiones estético-simbólicas como el reconocimiento a su gusto musical que se expresaba de forma pública en el acceso masivo y divulgación pública que garantizaba *Nueve Uno Cinco*.

Visto de esa manera, el fenómeno analizado muestra, entonces, la conjunción de dos dilemas:

- Por una parte, la tensión identitaria y moral experimentada por los aficionados al *Rock*, en el marco de una sociedad como la costarricense en la cual, según su percepción, no gozan de reconocimiento.

- La crisis en torno al acceso a los espacios de comunicación para colectivos que, preliminarmente, se pueden definir como subalternos.

Estos dilemas fungirán como ejes para articular la mirada interpretativa propuesta a continuación.

3.2.1. LA TENSION IDENTITARIA MORAL EN TORNO A SER *ROCKERO* EN COSTA RICA

Sin la intención de elaborar un innecesario juego de palabras, bien puede afirmarse que para entender el fenómeno moral detrás de la identificación de los oyentes de la extinta *Nueve Uno Cinco*, es plausible decir que todo comenzó con un *Cráneo*.

Esa ósea metáfora alude a un evento, el concierto *Cráneo Metal IV*, que hacia 1992, en criterio de autores como Mora (2011) y Corrales (2011) con quienes se coincide, significó el inicio de la atención brindada de forma pública en Costa Rica a la existencia de los aficionados al *Rock*.

Y no es que antes de la década de 1990 no hubiera expresión alguna del *Rock* en Costa Rica: según documenta Carballo (2017), ya entre finales de la década de los 50 y durante los 60 del pasado siglo, se tenía noticias de las primeras bandas de *Rock 'n Roll* nacionales, todas caracterizadas por un acentuado énfasis en versionar temas de afamadas agrupaciones norteamericanas y europeas de la época.

Esa tendencia a la imitación estética comenzó a cambiar a partir de 1970 entre las agrupaciones musicales *rockeras* del momento que apostaron, con mayor interés, a elaborar música propia, sentando así las bases de una “escena” musical con identidad costarricense.

Sin embargo, aunque desde los 70 ya se percibían atisbos de una ingente “escena” *rockera*³⁷, los rasgos identitarios característicos que se podían asociar a un determinado colectivo juvenil eran difusos y, más allá de quienes integraban algún conjunto musical, la afición al *Rock* no estaba configurada como una expresión comunitaria de identidad.

Características de esos albores *rockeros* eran, pues:

- Entre las bandas, la paulatina composición de temas originales, sin renunciar por completo las versiones de temas de grandes agrupaciones internacionales, pero con pocas posibilidades de grabación profesional, lo cual menguaba la divulgación radiofónica de las producciones originales (Corrales, 2011; Carballo, 2017).
- La inestable permanencia de los músicos en las bandas, pues al dejar alguna agrupación para integrar otra o simplemente dejar de tocar, se iba en contra de la construcción de una imagen grupal consolidada (Carballo, 2017).
- Escasa organización y participación en conciertos, o su realización en condiciones adversas o financiadas por las mismas bandas, generalmente en recintos pequeños, circunstancia que impedía alcanzar un público extendido (Mora, 2011; Carballo 2017).
- En el caso particular del *Heavy metal*, la cantidad de aficionados se limitaba a los pocos partícipes que asistían de forma asidua a los recitales que se lograban organizar en reductos de poca capacidad (Corrales, 2011).

³⁷ Para Corrales (2011), quien se centra en el análisis del colectivo de aficionados al *Heavy metal*, el término “escena” refiere a “... aquel compendio de elementos que reúne todo el colectivo metalero como parte integral de su mundo, a saber, personas metaleras proactivas dentro del movimiento, así como sus músicos, conciertos, oyentes, público espectador, organizadores de conciertos o eventos, bares o nichos de interacción física y locales comerciales especializados exclusivamente en *metal*. Del mismo modo, páginas virtuales como las arriba mencionadas forman parte de la escena *metal* en nuestro país” (p. 52).

- La existencia, desde entonces, de estereotipos que estigmatizaban a los músicos *rockeros* de la época como supuestos adictos o personas de moral cuestionable (Carballo, 2017).

En parte, esas características influían en que la existencia de un colectivo de personas jóvenes aficionadas al *Rock* pasara desapercibida, limitando su existencia a casi privadas prácticas que, quizá, no trascendían el ámbito de lo doméstico (grupo familiar y amistades en los barrios).

Así, en el caso de Costa Rica, se puede colegir por lo expuesto por Corrales (2011), Mora (2011) y Carballo (2017) que antes de la década de 1990, los seguidores a la música *Rock* coexistían en un casi subterráneo anonimato, construyendo relaciones sumamente endógenas (es decir, interactuando entre el reducido número de *rockeros* de la época) basadas en el trueque de casetes (cintas de audio) con música *Rock* casi siempre grabada con poca calidad de sonido, o la organización de esporádicos conciertos con algunas bandas locales principalmente (la visita de agrupaciones internacionales era casi nula), siendo estos recitales eventos poco y mal publicitados.

Durante los ochenta del siglo pasado, ser aficionado al *Rock* y más en específico, al “Rock pesado” como se le llamaba en esa época al tipo de música interpretada por cualquier banda de *Heavy metal*, era sinónimo de pertenencia a un colectivo cuya aparente inexistencia se debía más bien a su tardía irrupción en el panorama sociocultural costarricense, y a su casi artesanal adopción de expresiones estéticas que consolidaran una identidad mejor articulada y reconocida por otros. Según anota Corrales (2011) al transcribir el testimonio de un *rockero* en relación con la afición al *Heavy metal* de entonces:

La gente no sabía de su existencia. La invisibilidad era tal que conceptos como *metalero*, *camisetas negras* o los *maes de negro*, que hoy en día ayudan a definir o identificar al metalero todavía no se habían desarrollado. ...el concepto de “maes de negro” no existía, ni siquiera entre nosotros. Para aquel momento era lo que nos gustaba y la gente ni siquiera nos notaba (...). Esto se daba al principio a consecuencia de la poca cantidad de adeptos a esta música, lo que causaba que pasaran desapercibidos. ...es que ahora cada 25 metros hay alguien con una camiseta negra, en aquella época encontrabas uno cada dos kilómetros a la redonda, entonces pasábamos totalmente desapercibidos (...) (p. 61).

No deja de ser paradójico que, tras esa aparente inexistencia, precisamente la consolidación de la identidad *rockera* acaeciera un escenario de “pánico moral” (Hernández, 2016) que ubicó a los jóvenes aficionados frente a la opinión pública y a los discursos mediáticos que agendaban esa opinión, propiciando su reconocimiento como un colectivo potencialmente pernicioso.

En efecto, el lunes 1 de junio de 1992 la prensa y medios noticiosos de radio y televisión de la época cubrieron con especial énfasis el altercado entre policías y asistentes al concierto llamado *Cráneo Metal IV*, realizado el día anterior, el cual fue suspendido en medio de detenciones *in situ* de algunos jóvenes seguidores³⁸ y derivó en una serie de directrices emanadas desde el Ministerio de Seguridad orientadas a indagar y terminar, si era el caso, con los presuntos vínculos entre grupos de jóvenes prosélitos del *Rock* y su aparente nexo con actividades que iban desde el supuesto tráfico y consumo de drogas, pasando por peregrinas sospechas de prácticas ocultistas y satanistas, tal como se evidencia en la siguiente nota periodística:

³⁸ Fueron detenidas 34 personas (incluyendo algunos menores de edad) que asistieron al evento, por cargos como “... faltas a la moral, irrespeto a la autoridad y profesar un culto satánico” (Villalobos, 1992, 2 de junio, p. 10A). Todos quedaron en libertad 24 horas después.

Autoridades a cargo de una investigación sobre la posible existencia en el país de diversos grupos que simpatizan con la música “heavy metal”, no descartan que dichas “células” reciban ayuda económica del exterior.

El estudio ordenado por Luis Fishman, ministro de seguridad, a raíz de los hechos ocurridos el domingo, cuando se celebrara un concierto en una bodega en Quesada Durán, se desarrolla bajo tres hipótesis.

Una de ellas está en que esos grupos efectivamente practiquen un tipo de ideología satánica; la segunda es que se trate, simplemente, de jóvenes desadaptados, quienes utilizan ese medio para divertirse; y una tercera presunción que incluye a las dos anteriores como situaciones que aprovechan los magnates de la droga, para ampliar el mercado de anfetaminas, marihuana, cocaína y crack en Costa Rica (Vásquez, 1992, 4 de junio, p. 22A).

Este breve recuento en torno a lo que se conoció popularmente como “El concierto de la Fosforera” (pues el recital se llevaba a cabo en las bodegas de una antigua fábrica y empacadora de fósforos ubicada en el barrio Quesada Durán, San José) permite identificar que, efectivamente, fue hacia los noventa del pasado siglo cuando la identidad *rockera* se configuró desde una tensa y paradójica circunstancia que marcaría discursivamente la manera como los aficionados al *Rock* se entienden a sí mismos: según lo analizado en el anterior capítulo, autoafirmándose desde su asumida posición de grupo alterno incomprendido, crítico de la sociedad, diferente y, si se quiere, culturalmente superior a otros colectivos (*reggaetoneros* o *chatas*, por ejemplo).

Y es que ese acontecimiento y la forma como se interpretó por parte de la opinión pública propició un viraje hacia el reconocimiento de la existencia de los aficionados al *Rock* desde discursos que tuvieron espacio en los medios de la época, configurando así un marco de referencia basado en atributos de signo negativo (“satánicos”, alteradores del orden y la

moral, consumidores de drogas) que sin embargo permitió situar al colectivo de los *rockeros* dentro de la percepción social.

De ese modo, como muy atinadamente analiza Hernández (2016; 2018) en su investigación, el dilema moral que supuso para la sociedad costarricense de la década de 1990 el reconocimiento (de la existencia) de un sector juvenil identificado con el *Rock*, fue significado desde una expresión de “pánico moral”³⁹, cuya existencia, quizá principalmente por eso, se interpretó como una fisura en la supuesta impermutabilidad de la identidad costarricense y sus principios cristianos y de obediencia a las “buenas costumbres”.

El pánico moral que suscitaban determinados colectivos juveniles en Costa Rica no fue exclusivo de esa época. Por ejemplo, ya desde finales de los sesenta del pasado siglo, el arribo al país de jóvenes identificados como *hippies* despertó alarma entre la prensa, autoridades políticas y los sectores más conservadores de la sociedad, según analiza Chaves (2020), en un entorno plagado de advertencias y censura contra los supuestos matices de rebelión política, adicción a las drogas, libertinaje sexual y criminalidad que acarrearía la presencia de *hippies* en suelo patrio.

Asimismo, entre finales de las décadas de 1970 y principios de 1980, el recelo quizá más atenuado contra los jóvenes bailarines de *swing* criollo no derivó en el exacerbado pánico moral que sí motivó la presencia de los jóvenes *hippies*, sin embargo, también suscitó interpretaciones estereotipadas que, en algunos casos, se tradujeron en la prohibición

³⁹ De acuerdo con Hernández (2018), el concepto de *pánico moral* refiere a “(...) un fenómeno social, inicialmente descrito por Stanley Cohen como una condición o episodio en que un individuo o grupo social es definido como una amenaza para los valores e intereses sociales, generando una intensa ansiedad social. En seguida, se levantan barricadas de contención moral producidas por políticos, obispos, editores y representantes de agrupaciones políticas e impulsadas por los medios de comunicación” (p. 162).

explícita a bailar *swing* en una significativa cantidad de salones y centros de reunión social de la época (Hernández, 2003).

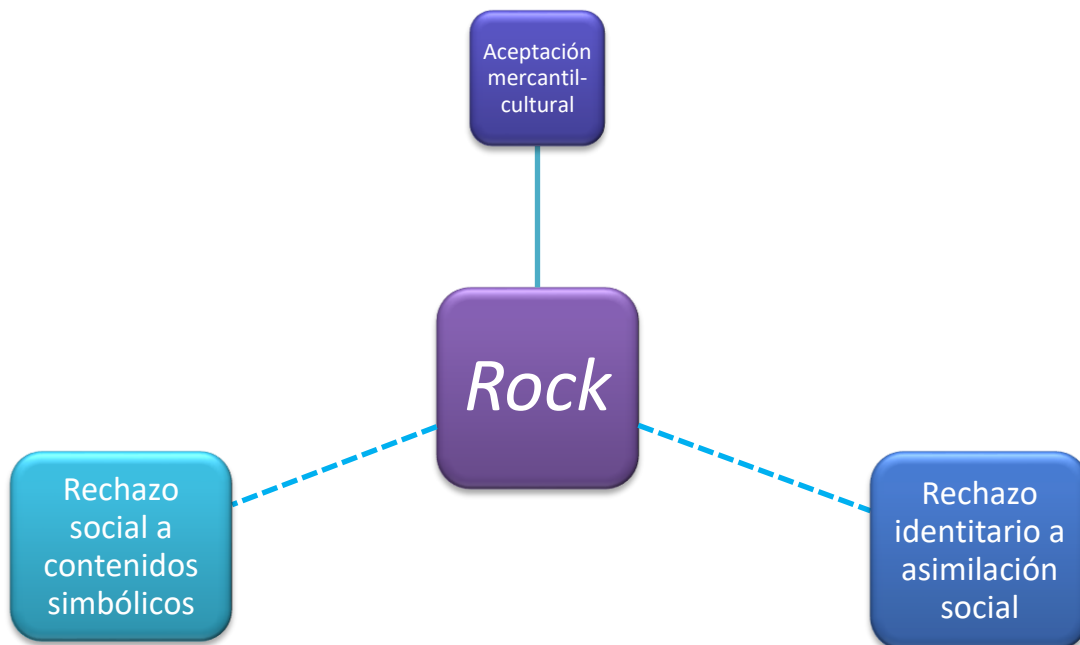
Retornando a las experiencias vividas por jóvenes aficionados el *Rock* en Costa Rica, en la medida en que el *ser rockero* se desarrolló como expresión simbólica con la cual se identificaban diferentes sectores juveniles, su ponderación y eventual reconocimiento ha oscilado en torno a una constante tensión, pues tras la radical incompreensión y estigmatización de la década de 1990, poco a poco la cultura *Rock* fue aceptada (no sin ciertas reservas) cuando se la asimiló por parte de la industria del espectáculo, para su disposición como emergente espacio de consumo cultural: ya desde la década de 2010 no resultaba extraño ver en las secciones de farándula y “culturales” de diferentes medios de comunicación de circulación masiva, anuncios y notas periodísticas de conciertos de bandas representativas del *Heavy Metal* y del *Rock* más extremo⁴⁰.

Empero, subyace a esa paulatina aceptación mercantil-cultural del *Rock* una dicotomía que se expresó claramente en torno al caso del cierre de *Nueve Uno Cinco*, pues esa forma de aceptación convive con el rechazo de diferentes sectores sociales hacia ciertos contenidos simbólicos del *Rock* que, más allá de su poco o mucho potencial comercial, siguen siendo percibidos por la contrariedad que representan en términos morales.

Pero, además, implica que los aficionados *rockeros* observen con recelo la asimilación de sus rasgos identitarios por parte de una estructura cultural hegemónica proclive a debilitar cualquier atisbo de cuestionamiento y crítica social. La siguiente figura esquematiza esta interpretación.

40 Por ejemplo, los recitales ofrecidos en Costa Rica por *Iron Maiden* (tres en total, en los años 2008, 2009 y 2016), *Metallica* (dos veces, uno en 2010 y otro en 2016), *Judas Priest* (en el 2011) o *Black Sabbath* (en 2013) fueron ampliamente publicitados por los grandes consorcios mediáticos del país.

Figura 10. Dicotomía en torno a la aceptación del *Rock* en Costa Rica



Fuente: Elaboración propia.

De este modo, tal como se pudo apreciar en el caso de las manifestaciones contra el cese de *Nueve Uno Cinco*, la pervivencia de la emisora se defendió como una causa en la cual una decisión de orden comercial: la viabilidad en el largo plazo de una radio de programación centrada exclusivamente en el *Rock* debía corresponder al reconocimiento del colectivo de aficionados, sin que se menoscabara los contenidos de su identidad moral.

De ahí que muchos de los reclamos enarbolados por los seguidores de la emisora evocaran su derecho a ser reconocidos, al consumo cultural y a contar con una emisora apropiada a sus gustos en tanto sector social con expresiones estéticas propias.

Pero también, de acuerdo con la interpretación hecha por los jóvenes *rockeros* alrededor del cierre de *Nueve Uno Cinco*, la estación pervivía en una constante amenaza dado el

potencial rechazo que la sociedad aún dirige contra todo aquello que representa el *Rock*, a diferencia de otros géneros musicales cuyo apuntalamiento mercantil convive aparentemente en mejores términos con el orden social.

Entonces, el marco ofrecido por esta dicotomía básica que subyace a la aceptación del *Rock* en la sociedad costarricense, representa un aspecto clave para interpretar el desenlace que tuvo *Nueve Uno Cinco* y las manifestaciones realizadas por sus aficionados, pues si por una parte la existencia de la radio se defendió como un derecho sustentado en el reconocimiento social a la cultura *Rock*, esto no podía traducirse, desde el punto de vista de *La Especie*, en ceder rasgos básicos como la contestación, la crítica o la subversión de valores en tanto distintivos del *ser rockero*.

Esa tensión entre el reclamo por el reconocimiento y la aceptación social, pero con el recelo de quienes no quieren, con ello, recusar una serie de principios que definen su identidad, fue evidente en las manifestaciones contra el cierre de *Nueve Uno Cinco*.

De ese modo, la autoafirmación que subyace al reclamo por el reconocimiento no dejaba de estar marcada, *estigmatizada*, siguiendo la terminología de Goffman (2012a), desde la mirada de otros agentes sociales.

En efecto, se puede afirmar que antes de la década de 1990 los jóvenes *rockeros* existían en una suerte de anonimato que bien puede entenderse como una anulación de su existencia (no-personas), frente a quienes, en primera instancia, carecían de mecanismos para atender su presencia.

De acuerdo con esa lógica, en el escenario social costarricense las manifestaciones emprendidas por los aficionados a *Nueve Uno Cinco* pueden leerse, entonces, como parte

de una dinámica longitudinal plausible de interpretarse, siguiendo para ello algunas ideas de Goffman (2012a), según los términos que se esbozan en la figura 11:

Figura 11. Dinámica en el reconocimiento de los jóvenes *rockeros* con énfasis en el caso de

Nueve Uno Cinco



Fuente: Elaboración propia.

Anulación previa a 1990 o, dicho de otro modo, existencia sin reconocimiento social. Esto redundaba en pocos espacios y medios para el desarrollo y consolidación de una “escena” *rockera*.

Luego, con el hito del “concierto de la Fosforera”, se pasaría a un momento que, a efectos de este análisis, se identifica como una forma de atención de lo inaceptable, fase en la cual se reconoce ya la existencia del colectivo *rockero*, pero a partir de una forma estigmatizada de

identificación con rasgos que no se aceptan por su supuesta alteración de lo que socialmente se estiman son las buenas costumbres.

Y si en la anterior situación no estaban dadas las condiciones para el auge de la expresión del colectivo *rockero*, en esta segunda circunstancia el reconocimiento desde lo negativo cerraba, al connotar con características cuasi criminales al *Rock* y sus seguidores, cualquier posible emergencia de expresiones de estos jóvenes sin estar sometidas al popular rechazo.

Posteriormente, la situación cambia paulatinamente hacia una atención de lo aceptable que podía tener el *Rock*, en tanto se asocia a una forma de consumo cultural expandible a la juventud en general, visión respaldada por el aumento, sobre todo después de los noventa del pasado siglo, de bandas cuyo énfasis recayó en los espectáculos en vivo y su aparición en canales de videos musicales cuyas intenciones eran proclives a expandir el alcance de este género musical⁴¹. Todo esto a pesar, incluso, que las bandas y casas disqueras de *Rock* en sus vertientes más extremas solían mostrarse reacias a combinar su música con la producción de complementos audiovisuales.

Y el cuarto momento pergeñado, que se centra en la clausura de *Nueve Uno Cinco*, bien puede entenderse como una síntesis de los dos anteriores, es decir, como la amalgama que se dio en el caso del cierre de la emisora entre lo inaceptable del *Rock* con sus posibilidades comerciales. De ahí que se denomine un momento de descrédito (basado en los rasgos de aquello que aún es mal reputado y marcado por valores equívocos en la cultura *rockera*).

⁴¹ Como parte de este auge del *Rock* derivado de su popularización a través de canales de videos, se puede afirmar que la agresiva estrategia de comercialización realizada por el canal especializado MTV tuvo un impacto significativo en la expansión de las vertientes más extremas de este género. Incluso Weinstein (2000) destaca que buena parte de la iconografía del *Rock*, en especial del *Glam metal* durante la segunda mitad de los ochenta y todos los noventa, formaron parte relevante en la estética audiovisual de ese medio dado el particular atractivo de esa expresión musical para el público más joven.

En efecto, el análisis del cese de *Nueve Uno Cinco* en términos de la dinámica propuesta señala cómo, paradójicamente, la existencia de una radioemisora cuya programación se basara de forma exclusiva en el *Rock* y sus diferentes vertientes, fue posible en virtud de la accidentada pero muy efectiva aparición mediática del colectivo hacia 1992, y se sustentó en el potencial comercial del género y los efectos simbólicos de su estética que, a lo largo de esa década, se promocionó hasta llegar a configurar un público meta más amplio: las personas jóvenes como consumidores culturales.

Pese a ello, la asimilación comercial del *Rock* no consiguió limar la rispidez que aún se acusa en las facetas pretendidamente amenazantes, en términos sociales, de este género musical y de las expresiones propias de sus adeptos: al parecer, el “pánico moral” que despertara el episodio del “concierto de la Fosforera” pervive aún en la forma de un descrédito que, como puede seguirse a partir de las manifestaciones de los aficionados a *Nueve Uno Cinco*, marcaría la tensa identificación del colectivo *rockero* y la aceptación o rechazo de sus gustos musicales.

3.2.2. LA CRISIS EN TORNO A LO COMUNICATIVO

El reconocimiento del otro implica diálogo, es decir, la apertura a la interacción comunicativa. Sin el apoyo de la comunicación no habría posibilidad de ver en los otros a sujetos válidos. Esa dimensión antropológica de la interacción comunicativa, entonces, está fuertemente ligada a la manera como se repute la condición social del interlocutor.

Por ello se entiende que el descrédito alrededor de las posibilidades comerciales y los gustos musicales y su propuesta simbólica, que marcaron el cierre de *Nueve Uno Cinco*,

formaron parte significativa del escenario en el que se dieron las manifestaciones de los jóvenes *rockeros* opuestos a la clausura de esa emisora.

De esa forma, el reclamo por el reconocimiento social a la validez de su música iba más allá de un problema limitado a la disposición privada de discos u otros soportes de reproducción, como bien quedó ilustrado en dos de los comentarios hechos en la página *No al Cierre de 91.5* tras el definitivo cese de la estación:

(ECB): ¿Les quitaron la música? ¿Llegaron a su choza y se llevaron sus discos o sus mp3? (*No al cierre de 91.5*, 2 de octubre, 2012, com. 9).

(Ad): pues caballero entonces con todo respeto NO LO HAGA y no a mi choza no han venido pero por mas culuiolo [culiolo: cursi] que suene se llevaron un pedazo mio el domingo nos dejaron sin chante... (*No al cierre de 91.5*, 2 de octubre, 2012, com. 14).

No se trató de una pérdida, si se quiere, puramente material de discos, dispositivos y archivos *MP3* u ondas de radio que se propagan en el espectro electromagnético. El reclamo giró en torno a un cierre que se interpretó como una afrenta a la identidad y a los valores de los *rockeros*.

Con ello se puso en evidencia también cómo lo comunicativo, en específico la posibilidad de contar con una emisora acorde a sus tendencias musicales, insinuó un conflicto por el acceso público a los medios, dilema que emergió sin que se articulara de manera más consciente por parte de los seguidores a *Nueve Uno Cinco*.

Efectivamente, la incipiente lucha por el acceso a un bien público, como sería el espectro electromagnético por el cual se propagaban las ondas de la extinta emisora, no pudo configurarse en un elemento fuerte dentro de las manifestaciones, pues si bien la pérdida de

la radio se experimentó como un golpe a su identidad y un rechazo social a sus gustos musicales y, en alguna medida, a su estilo de vida, el reclamo no logró consensuar una mirada crítica hacia la propiedad privada de los medios de comunicación, ni a la forma como están representados diferentes colectivos sociales en ellos.

Vale la pena considerar que en torno a la gestión de los medios y los modelos más acordes al interés social para el uso del espectro radioeléctrico se han abierto diferentes flancos de discusión, que van desde aspectos jurídicos (Zamora, 2017) hasta la manera como se configurarían experiencias político-ciudadanas de acceso a espacios de comunicación colectiva (Tamayo, 2012).

Respecto de esto último, efectivamente el rol que ocupan hoy los medios de comunicación en las interacciones de diferentes sectores sociales ha impulsado a las tradicionales audiencias, hacia un paulatino proceso de identificación proclive a la configuración de sentidos de pertenencia que pueden variar en su intensidad y fines. Así, siguiendo en parte las interconexiones entre las categorías de ciudadanía y comunicación propuestas por Tamayo (2012), conviene destacar algunos rasgos que permiten interpretar en parte la posición asumida por los seguidores de *Nueve Uno Cinco*.

Primero, la configuración de un sentido de pertenencia y lealtad enfocado en la existencia de la radioemisora, que no se restringe a espacios territoriales (a diferencia de los jóvenes *rockeros* de antes de la década de 1990, cuya filiación solía afincarse en las coordenadas del barrio, o de la asistencia a conciertos) o a la ubicación dentro de ciertos estratos sociales.

Como consecuencia de lo anterior, la emergencia de una forma incipiente de ciudadanía comunicativa, en tanto se invocaba el derecho a contar con una emisora radiofónica que visibilizara socialmente las características culturales de los seguidores del *Rock*, no avanzó hasta la articulación de los efectos políticos de tales manifestaciones.

Y relacionado con eso, la posibilidad de cuestionar políticamente la gestión de los medios y su vínculo con diferentes sectores sociales, en tanto rasgo de “democratización comunicativa”⁴², se limitó al disenso entre las decisiones comerciales y la efectividad del consumo-pertenencia encarnado en los aficionados de la extinta radio.

De ese modo, y de acuerdo con lo visto en el anterior capítulo, la posición que asumieron los prosélitos de *Nueve Uno Cinco* se puede interpretar como una oscilación entre la *autoridad moral* de los *rockeros*, invocada como parte de su derecho a contar con una emisora a la medida de sus gustos, y la *autoridad comercial* que ostentaba la empresa que explotaba la señal 91.5 de la frecuencia modulada.

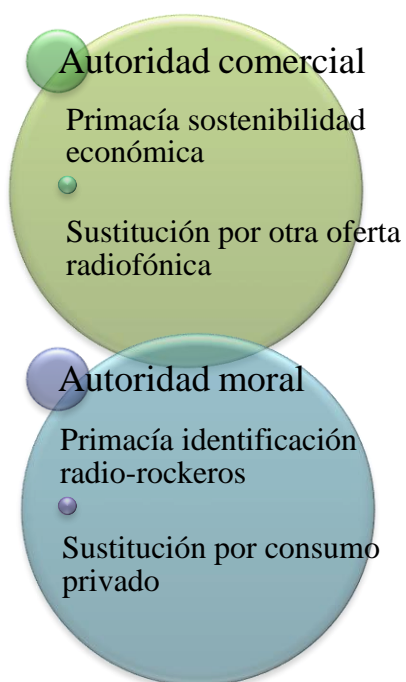
Por *autoridad moral* debe entenderse la percepción elaborada por los aficionados a la radio en referencia a las potestades que, pretendidamente, ellos tenían sobre la emisora en tanto verdaderos representantes de la cultura *Rock*. Mientras que la *autoridad comercial* refiere a la propiedad con fines mercantiles que poseía la empresa radial.

Si bien en otros eventos culturales la asociación entre ambas formas de percepción de autoridad puede ser relativamente armoniosa y proclive a establecer vínculos coherentes (la

⁴² Democratización comunicativa basada en la oposición a prácticas hegemónicas que tienden a convertir la comunicación en un bien privado, a contrapelo de los derechos civiles. Esto de acuerdo con Tamayo (2012), para quien “(the...) civil society is one of the principal social actors that has to develop a new type of socio-communicative regime, demanding in different spaces, fields of ‘socio-political arenas’ the recognition of communicative social rights as citizen rights, and starts process of communicative democratization where citizen counter hegemony power and action are one of the principal resources” (p. 114).

relación entre los aficionados a un determinado equipo de fútbol y los accionistas y directiva que rigen los destinos del club puede ser un buen ejemplo de esto), en el particular caso del cierre de *Nueve Uno Cinco* tal ligamen nunca consolidó lo que pudiera denominarse como una oscilación armónica: es decir, que la permanencia de la radio se sustentara tanto en su sostenibilidad comercial como en la identificación moral.

Figura 12. Elementos de autoridad comercial frente a la autoridad moral



Fuente: Elaboración propia.

Los elementos que se pergeñan en la figura 12 sintetizan la dicotomía entre la *autoridad moral* y el predominio de la *autoridad comercial*, en el contexto de las manifestaciones de los aficionados a *Nueve Uno Cinco*.

Con lo anterior en perspectiva, los reclamos de los *rockeros* pueden interpretarse como antecedente en el ámbito nacional de un atisbo a la configuración de ciudadanía comunicativa.

Ciudadanía, tal como anota Mata (2006), en el sentido de una

... práctica que implica la capacidad de ser sujeto en todos los ámbitos en que se construye el poder y, por consiguiente, como práctica que implica el participar efectivamente en la elaboración de las reglas que, con validez de norma instituida o legitimada, tienen capacidad de ordenar la vida en sociedad (p. 8).

En relación con los medios, pues, se trataría de la emergencia de sujetos cuya práctica ciudadana plantea el ejercicio de sus derechos y deberes en relación con el acceso público a los medios de comunicación, de forma tal que se convierten en agentes de demandas y proposiciones relacionadas con el uso y las decisiones que afectan su reconocimiento mediático.

Mata (2006) menciona tres diferentes formas en que los sujetos son presentados en los medios y que puede ilustrar de forma muy oportuna la tensión comunicativa que se analiza en este apartado:

- *Como sujetos de necesidad*, despojados de sus derechos y expuestos desde su desvalimiento y carencias. Las apariciones de este tipo de sujetos apuntan al

efectismo y a la conmoción de un acontecimiento particular que trata de generar sentimientos como la compasión en la audiencia.

- *Como sujetos de demanda*, se trataría, también, de sujetos que carecen de un reconocimiento pleno de su condición, pero que, pese a ello, son expuestos como participantes de espacios u organizaciones que apuntan, en mayor o menor medida, a articular demandas en torno a asuntos públicos que les permite, al menos, alguna forma de irrupción en tanto se enarbola su condición de sujetos de derecho.
- *Como sujetos de decisión*, en tanto agentes que pueden incidir y tomar decisiones de orden político alrededor de los problemas que les afectan, según determinados ámbitos de acción en los que se adscribe su condición de agente social⁴³.

La presentación de estas diferentes configuraciones subjetivas en los medios alude, por una parte, a la forma como los medios están en disposición de presentar e interpretar la acción de esos sujetos y, por otra parte, a la recepción e interpretación que de estos se construye en el espacio de la opinión pública.

Los aficionados a *Nueve Uno Cinco* lograron visibilizar su reclamo sin que se haya logrado el traslado de sus querellas hacia el ámbito de las decisiones, habida cuenta de la diferencia que significaba, en términos de incidencia política-empresarial, la *autoridad moral* que ostentaban frente a la *autoridad comercial* que primó en el cierre de la radioemisora.

Los atisbos de ciudadanía comunicativa o, como puede especificarse en el caso de las manifestaciones contra el cese de *Nueve Uno Cinco*, la *identificación moral comunicativa*

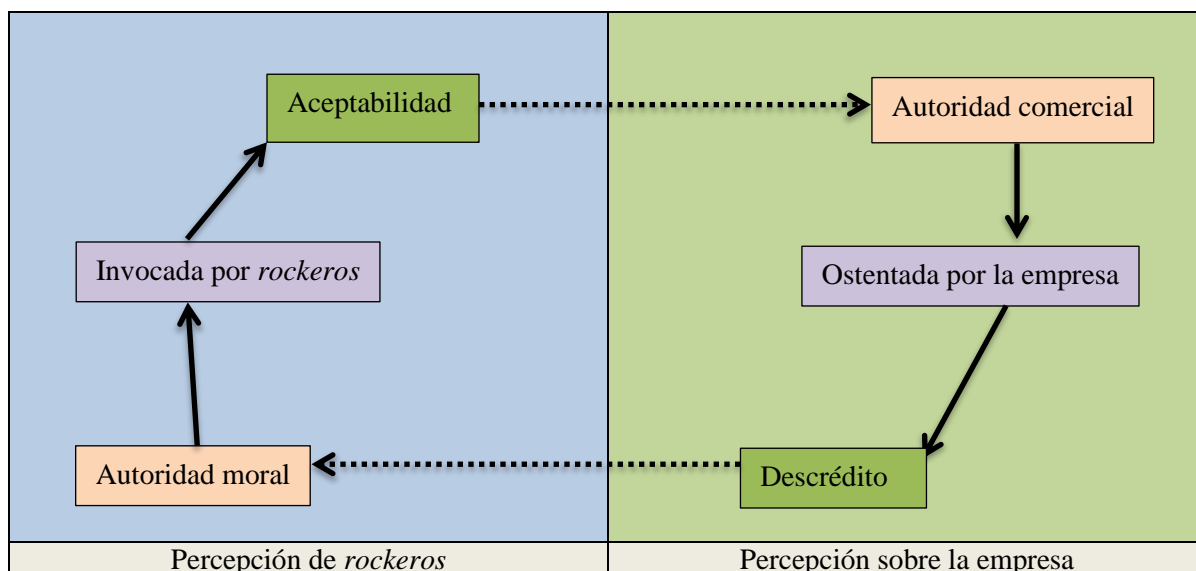
⁴³ Por ejemplo, el ámbito de acción política que diferenciaría la decisión del individuo elector y su rol como votante durante las elecciones, o la del gobernante y sus decisiones o, en el caso de *Nueve Uno Cinco*, la incidencia que podía tener la opinión de los seguidores de la emisora frente a las decisiones tomadas por los directivos de la empresa dueña de la extinta radio.

que se sustentaba en los principios y valores enarbolados por los *rockeros*, entonces, no alcanzaba al nivel de ciudadanía, pero sí podría intuirse en ellas una muy acotada reacción ante una vulneración de derechos que movilizó, al menos de forma esporádica, a una comunidad plenamente identificada con sus intereses.

Así, hablar de identificación comprende, en este caso, una forma de *autoridad moral* sobre la radio, la cual, sin embargo, no primó por sobre la *autoridad comercial* de la empresa.

Se trataría entonces de una situación de oposición entre una forma de autoridad frente a otra en la cual lo aceptable que puede tener la mutación del *Rock* en un objeto de consumo, no impedía el descrédito que todavía afectaba tal objeto de consumo e impedía la sostenibilidad de una propuesta radial como la de *Nueve Uno Cinco*, según se grafica en la figura 13:

Figura 13. Tensión comunicativa entre *autoridad moral* y *autoridad comercial*



Fuente: elaboración propia.

Tal como se ilustra en la figura, la tensión comunicativa dada alrededor de la permanencia o el cese de la emisora representó el condicionamiento de la autoridad moral que invocaban los *rockeros* como pilar de su reclamo, a la rentabilidad que, desde la autoridad comercial, ostentaba la empresa dueña de la señal de *Nueve Uno Cinco*.

Si bien los aficionados sienten que por su identificación con el *Rock* son garantes de una *autoridad moral* para oponerse al cierre de la emisora y contar con el reconocimiento a la legitimidad de su reclamo y, en consecuencia, a la existencia de una emisora que concrete esa aceptación social, esta posición dependía de la colusión con la *autoridad comercial* ostentada por la empresa, pero el desenlace de este caso lo que evidenció fue una nueva expresión de descrédito (falta de patrocinadores que dieran crédito a la validez de una propuesta radial como esa) por parte del mundo comercial.

Así, la *autoridad comercial* se inclinó por el cierre, apuntalada en ese descrédito y la débil aceptación desde lo comercial. Esa dinámica presenta, entonces, una tensión en la cual, finalmente, la *autoridad comercial* y sus criterios de rentabilidad económica se impusieron a la viabilidad moral y simbólica de *Nueve Uno Cinco*.

Dicha tensión, quizá, se percibe más aguda cuando esa misma *autoridad comercial* impuesta a la *autoridad moral* privilegió los gustos musicales de otros colectivos, valorados por muchos de los *rockeros* como de menor calidad cultural: por ejemplo, el *Reggaetón* o el *Dancehall*⁴⁴.

Vale la pena recordar algunos de los comentarios expresados por los aficionados a *Nueve Uno Cinco* que ilustran este punto:

⁴⁴ Como se mencionó en una nota anterior, *Nueve Uno Cinco* fue sustituida en principio por la llamada *Radio Q'teja*, cuya programación se basaba en música tropical y otros subgéneros derivados de la música ranchera.

(RGC): Me les escupo o los reguetoneros de %%-**+==+* y sus programitas de vómito en la radio tica e internacional que lo único que saben hacer es atontar a las masas tontas. pero lo que me consuela es que todavía tengo mi música en mp3 para ignorar a los idiotas esos. Fuerza especie. Nunca morirá el metal (*No al cierre de 91.5*, 2 de octubre, 2012, com. 117).

(NV): Ahora Sin 91.5 la radio costarricense es BASURA mierdosa solo porquería ponen pura pus fecal; solo 91.5 conocía la crema... (*No al cierre de 91.5*, 2 de octubre, 2012, com. 118).

(NV): Por esta y muchas más razones nunca más debemos oír radio; al menos yo no voy a prestarme al juego de los putos maricones y sus monopolios d mierda... Me cago en laura chinchorra [Laura Chinchilla]! (*No al cierre de 91.5*, 2 de octubre, 2012, com. 119).

(FSS): Todo esto de debido a prejuicios y estupideces, todos tenemos derecho a contar con un espacio, como en este caso, nuestro espacio musical. Nos arrebataron este excelente proyecto. Gracias por nada, malditos capitalistas. (*No al cierre de 91.5*, 2 de octubre, 2012, com. 121).

(JH): ninguna emisora de mierda hara lo ke hizo nuestra 91.5 viva eee aguante el rock and metal \m/ yeah (No al cierre de 91.5, 12 de octubre, 2012, com. 3).

(FAEC): Yo tiré la toalla: Anoche con Behemoth habían mil personas, si acaso... Este país aún es muy conservador, ocupa más público metalero para que dejemos de ser una minoría ante los anunciantes. Estimo de 5 a 10 años mas para que tengamos una 91.5 renovada y autosostenible con anunciantes que sí nos den pelota. (No al cierre de 91.5, 12 de octubre, 2012, com. 6)

(CG): Parece mentira, pero desde el cierre de 91.5 enciendo el radio en el carro e inmediatamente pongo algún CD porque simplemente no hay nada que escuchar. (No al cierre de 91.5, 12 de octubre, 2012, com. 7).

Con ello se genera un problema relacionado con el reconocimiento como sujetos de consumo válidos: tal como se analizó en el anterior capítulo, los manifestantes contra el cierre de *Nueve Uno Cinco* ofrecían como parte de sus argumentos para la acción una ambivalente perspectiva de otros grupos culturales en apariencia con mejor posición en el mercado de los bienes culturales, pese a las dudas que se mantenían respecto de la calidad

de contenidos y formas de esas expresiones musicales, y a la situación social de los sectores que consumen música que goza de mayor aceptación popular.

3.3. SÍNTESIS

Según el análisis desarrollado en este capítulo, ya históricamente en la sociedad costarricense hubo antecedentes significativos de rechazo y estigmatización hacia culturas juveniles como los *hippies* y quizá en menor grado hacia jóvenes bailarines de *swing* criollo que fueron, en sus respectivas épocas, antecedentes de los acontecimientos vividos por los aficionados al *Rock* durante los primeros años de la década de 1990.

Sin embargo, en el particular caso de estos últimos, la visibilización mediática que estuvo marcada por estigmas de signo negativo (supuesto consumo desenfrenado de drogas, prácticas satanistas y vínculos con el crimen organizado) se ha movido en las últimas décadas hacia una reservada aceptación de ciertos rasgos estéticos del colectivo *rockero*, por su potencial comercial.

Eso no significa, empero, que todas las posibles formas de expresión que conlleva el *Rock* gocen de plena aceptación ni sean de fácil asimilación dentro de la cultura hegemónica, pues el latente descrédito hacia el potencial real de consumo propio de esa comunidad, aunado a la pervivencia de ciertos estigmas que marcarían la percepción de este colectivo en el marco amplio de la sociedad, pudieron ser parte de los componentes que pesaron en la decisión del cierre de *Nueve Uno Cinco*.

Frente a ello, la identificación de los seguidores de *Nueve Uno Cinco* que se expresó en las manifestaciones contra su cierre se pudo interpretar como la emergencia de una *autoridad moral* que, en su criterio, era suficiente para contravenir el cese de la emisora y de paso, en una incipiente noción de derecho a la comunicación social como fundamento para reclamar el reconocimiento a la legitimidad de su posicionamiento.

Sin embargo, los lazos emocionales que identificaban a estos aficionados con la radio no bastarían como apuntalamiento de tal forma de autoridad, pues desde el otro lado, la *autoridad comercial* atribuida a la empresa dueña de la señal de *Nueve Uno Cinco* imperó (incluso, con cierta resignada aceptación por parte de algunos de los *rockeros*) inclinando la balanza del lado de la definitiva clausura de la emisora.

Esa final decisión se puede entender en tanto estaría sustentada en el descrédito social y la percepción de la debilidad económica que representaría una emisora exclusiva para la comunidad *rockera* costarricense, con lo cual se perpetuaría una visión social que, sin desembocar en el “pánico moral” de otras épocas, sí descarta la viabilidad moral y simbólica de este colectivo.

CAPÍTULO III

EXPLICACIÓN TEÓRICA

4.1. INTRODUCCIÓN

Tras el momento analítico que se ofreció en el capítulo anterior, en este se avanza hacia una síntesis teórica que busca la construcción de articulaciones conceptuales para explicar el fenómeno estudiado. En ese sentido, se trata de un cierre a los pasos previamente dados: el análisis y la contextualización realizados en torno a las manifestaciones de aficionados al *Rock* contra el cierre de *Nueve Uno Cinco*, y cómo se expresó ahí una particular forma de identidad moral.

La aproximación hecha hasta aquí alrededor de las características morales subyacentes a la identidad de los seguidores de la emisora muestra, en efecto, la urdimbre de rasgos biográficos, pautas de acción comunicativa y elementos de razonamiento moral que se conjugaron en las manifestaciones discursivas de estos prosélitos.

Y es que el aspecto discursivo de esas manifestaciones no se circunscribe tan solo a las características del material analizado. Alude, principalmente, a la forma como lo identitario emerge en la experiencia de un colectivo como el de los *rockeros*: a través de estructuras simbólicas que se adoptan como un discurso que da sentido a “quienes somos”.

Así, el capítulo presenta dos apartados en los que se profundiza el análisis realizado en los capítulos precedentes, esta vez como parte de un ejercicio conceptual explicativo.

El primer apartado se titula *Lo comunitario como forma de identidad moral en los aficionados a Nueve Uno Cinco* y en él se plantea la imbricación entre lo identitario moral expuesto en las oposiciones al cierre de *Nueve Uno Cinco* y la noción de comunidad que se invocó por parte de los *rockeros* en sus manifestaciones.

Y el apartado que se denomina *La actividad comunicativa en el marco comunitario del reconocimiento y el diálogo* ofrece una síntesis explicativa del fenómeno de la identidad moral vinculado al marco valorativo específico de los aficionados a *Nueve Uno Cinco* y su correlato en el marco valorativo, más amplio, de la sociedad.

4.2. LO COMUNITARIO COMO FORMA DE IDENTIDAD MORAL EN LOS AFICIONADOS A *NUEVE UNO CINCO*

¿Quiénes somos? ¿Por qué luchamos por lo que creemos que nos pertenece? Son esas dos preguntas que se pueden considerar claves en una aproximación como la que se ha desarrollado en esta investigación.

Una analogía con base en las paradojas escépticas de Gorgias (filósofo griego, siglos V a IV antes de la era común) permite ilustrar este punto.

El sofista de Leontini quizá arrinconó a más de un oponente con tres tesis escépticas que, ya fueran una simple humorada o, por el contrario, un profundo desafío al intelecto, podían desestabilizar a cualquier pensador desprevenido al afirmar que:

- Nada existe.
- Si algo existiera, no podríamos conocerlo.
- Si algo existiera y pudiéramos conocerlo, no podríamos comunicarlo a los demás (Bochenski, 1976).

El cuestionamiento ontológico, gnoseológico y lógico que se asoma en el trilema gorgiano bien puede emplearse como la metáfora contracara de las certidumbres que, según el análisis efectuado, movieron al colectivo de jóvenes *rockeros* a manifestarse contra el cierre de *Nueve Uno Cinco*:

- Nosotros (los *rockeros*) existimos.
- Porque existimos, conocemos quienes somos.
- Porque existimos y conocemos quienes somos, podemos comunicarnos con los demás.

A esto último se agregaría que tal posibilidad de comunicarse estaría basada en un conjunto de asertos en torno a derechos y principios que, como blasones, orientaron la espontánea lucha emprendida en el escenario del cierre de su emisora radiofónica predilecta.

Contrario a las inquietantes afirmaciones de Gorgias, propuestas como metáfora de signo contrario, la posición asumida por los aficionados a *Nueve Uno Cinco* expresaría razonamientos afirmativos de una certidumbre moral que autorizaba a emprender la lucha por defender aquella señal de radio estimada como suya.

Y es que el valor de la emisora, según se anotó en el anterior capítulo, iba más allá de la existencia material de una señal que se receptaba en aparatos de radio: estaba fuertemente vinculado con la propia identidad del colectivo *rockero*, con su lugar dentro del panorama cultural costarricense y el reconocimiento que socialmente se debía a su existencia y a sus gustos.

Nueve Uno Cinco era, entonces, un *topos* que funcionaba como espacio para la puesta en acto del ser *rockero* dentro del escenario de la sociedad costarricense. Más propiamente, se

trataría de un lugar del otro, una *heterotopía* (Foucault, 1997) en donde la experiencia de convivio podría verse como lugar en el cual ser *rockero* adquirirían un sentido pleno, ante un *nomos* social donde, al parecer, no había lugar para comprender a cabalidad la razón de ser aficionado a esta expresión musical. Esto habría estimulado en la sociedad costarricense, no sin cierta tensión como señala García (2014), la aparición efímera o estable de esos lugares otros: un concierto, un bar o, en este caso, un espacio radiofónico *rockero*.

Y si bien al desaparecer la radio la identidad de los aficionados al *Rock* perdió un referente trascendental que coadyuvó en la construcción de una experiencia *familiar-comunitaria*, los lugares otros como conciertos o bares, o la emergencia de otros espacios radiofónicos⁴⁵, permanecen en calidad de anclajes para apuntalar el sentido comunitario, quizá con menos amplitud, eso sí, de la que procuraba la extinta emisora. Como sea, esto ofrece material para desarrollar futuras investigaciones sobre el tema.

Ciertamente la convivencia que se plasmaba en torno a *Nueve Uno Cinco* invita a mirar en ella la configuración de una experiencia comunitaria en donde la identificación resultaba ubicua, en tanto no estaba constreñida a un lugar geográfico, sino que apareció dentro de un espacio moral, es decir, un sitio en el que se compartían rasgos simbólicos referidos a principios y valores comunes.

⁴⁵ Por ejemplo, en la emisora 959 se emite desde abril del 2020 un programa semanal llamado “Preservando la Especie”, el cual busca mantener vivo el recuerdo de la emisora *Nueve Uno Cinco*. Una breve nota publicada en la página *Costa Rica Metal* indicaba que “Han pasado unos 10 años desde que cerraron 91.5 FM, aquella radio que emitía 24/7 nuestra música favorita, pero ahora la Cadena Radial Costarricense (CRC) por medio del día 95.9 FM nos está devolviendo 90 minutos semanales de buen tarro. El programa se emite todos los martes de 8:00 PM a 9:30 PM. [...] lo que se está haciendo es volviendo a apuntar al público que se tenía en 91.5, a través de un espacio semanal que se repite todos los sábados (también a las 8 de la noche) y gira en torno a la música que sonaba en aquella radio” (Hernández, 2020, 28 de abril, párrs. 2-3).

Así, es sólito proponer la existencia de una forma de *comunidad moral* que afirmaba la identidad *rockera*, y tenía como punto referencial privilegiado la existencia de *Nueve Uno Cinco*, dentro de un entorno social que, según se analizó en el capítulo anterior, históricamente fluctuó entre la anulación, la atención en torno a lo inaceptable, la ulterior aceptación y luego el descrédito al colectivo de los aficionados al *Rock*.

Se trata entonces de una forma de comunidad en la cual convergen individuos de diferentes procedencias sociales pero que comparten un horizonte moral, no así un espacio físico ni una fusión ideológica, ni una adscripción de clase. Por ello, una experiencia de identificación comunitaria como la que se atestigua en el caso de las manifestaciones contra el cierre de la emisora repele en principio la posibilidad de cualquier adherencia a sindicatos, partidos políticos o agrupaciones de tipo religioso, centrando todo el potencial de su ligamen alrededor de la comunión ético-estética que se actualiza ante situaciones amenazantes.

En ese sentido, lo biográfico que apuntaló el reclamo contra el cierre de *Nueve Uno Cinco* y que subyacía a la experiencia de una invocación comunitaria, es decir, de *La Especie* que, animada por su sentimiento de familiaridad, sale a la defensa de su emisora, se da entonces como un proyecto representacional en el cual la extinta emisora funcionaba como catalizador de las diferencias y, por ende, como una galería pública en la cual exhibir el sentido comunitario de los jóvenes aficionados al *Rock*.

Por lo tanto, la identificación moral deviene proyecto representacional que puede entenderse como un movimiento oscilatorio entre la manera como se representa el sujeto a sí mismo y la forma como ese sujeto cree que otros lo ven, en el marco de un horizonte de

valores y principios en el cual se sintetizaría lo contradictorio que pudiera darse en esa oscilación representacional.

Con Goffman (2012b) puede afirmarse que hay ahí una doble determinación de la situación: por una parte, la identificación moral configura un “nosotros” que, en el escenario de la sociedad costarricense, determina el cálculo con el que la comunidad *rockera* quiere presentarse ante los “otros” de esa forma, es decir, como un colectivo, una familia con sólidos ligámenes fundados en la música *Rock* y que reclama por la *autoridad moral* que tienen sobre la radio. Y, por otro lado, la percepción de los “otros” (los dueños de la emisora, por ejemplo) de quienes se espera, sin embargo, obedezcan a la incomprensión generalizada que la sociedad habría observado desde siempre para con los aficionados al *Rock*⁴⁶.

Por ello, tras el definitivo cierre de *Nueve Uno Cinco* no eran extraños los comentarios que, con un tono de resignada aceptación, achacaban el final de la emisora a unos intereses comerciales correspondientes con los estereotipos que marcarían cómo son percibidos los aficionados al *Rock* en Costa Rica.

Esa determinación de una situación de amenaza al *Rock*, que derivó en la extinción de la radioemisora, acicateó que las manifestaciones contra el cierre de *Nueve Uno Cinco* fueran escenario propicio para actualizar lo biográfico comunitario, fraguado como un relato cuyo

⁴⁶ Se trataría de una armonización entre la estrategia de presentación de la comunidad *rockera* y la expectativa de la percepción por parte de los otros. Goffman (2012b) advierte que “Cuando permitimos que el individuo proyecte una definición de la situación al presentarse ante los otros, debemos también tener en cuenta que los otros, por muy pasivos que sus roles puedan parecer, proyectarán a su vez eficazmente una definición de la situación en virtud de su respuesta al individuo y de cualquier línea de acción que inicien hacia él. Por lo general, las definiciones de la situación proyectada por los diferentes participantes armonizan suficientemente entre sí como para que no se produzca una abierta contradicción” (p. 23). Interesa esto último en tanto el ajuste entre la presentación y la expectativa de recepción permite encajar un discurso respaldado en tópicos como el rechazo hacia el *Rock*, la proclividad social hacia estilos musicales comerciales, la mojigatería religiosa, solo por recordar algunos de ellos mencionados por los aficionados a *Nueve Uno Cinco*.

tema de fondo era la interrogante ¿quién soy ante los otros? Otra manera de relatar este tópico era expresarlo inquiriendo ¿quién soy en tanto no soy como “esos otros”? Y quizá la clave, precisamente, deba buscarse en “esos otros” que son señal de diferencia.

La autoafirmación que se mencionó como pivote en torno al cual se articuló el llamado a la defensa de *Nueve Uno Cinco*, emergió como parte del relato en el cual la ponderación de la emisora *rockera* es valiosa porque no es como las otras: la evidencia demuestra que en criterio de los seguidores de *Nueve Uno Cinco* su simbiosis radiofónica estaba sustentada por esa familiaridad que, a la vez, establece la existencia de lo ajeno como contraparte de una sociedad que no deja de estar movida por la incompreensión hacia los aficionados al *Rock*.

En este punto el ideal de ser una comunidad se entiende como espacio en donde diferentes individuos establecieron una serie de aspiraciones que daban sentido a un “estar en comunión”, permitiendo así resaltar el hecho de que lo identitario, además de referir a sujetos que “no son como yo” y a objetos “que no me incumben”, alude también a sujetos y objetos que forman parte de “los míos”, es decir, que “son verdaderamente como yo”.

Y en esa dimensión lo comunitario se convierte en un paradójico punto de referencia porque es un hito que ubica sin que, en el caso de los aficionados al *Rock* que se manifestaron contra el cierre de *Nueve Uno Cinco*, sea un hito estable: es más bien un sentimiento de pertenencia comunitaria que se invocaría en momentos muy específicos, como la asistencia a un concierto, la esporádica reunión en un bar o, como en el evento aquí analizado, una situación que amenace los fundamentos de esa comunidad ubicua.

Tal vez esa concepción de lo comunitario trastoca la clásica distinción hecha desde finales del siglo XIX por Tönnies (2011) entre *comunidad* y *asociación*, y obligaría a revisar cómo los lazos que identifican a individuos que quizá nunca se conozcan personalmente son irreductibles a límites geográficos, lazos de parentesco o, incluso, a la suma de voluntades⁴⁷.

Los planteamientos de Benedict (1991) en torno a la idea de comunidades imaginadas, referidas principalmente a la constitución de los sentimientos nacionalistas, ofrece algunos elementos que permitirían comprender mejor la experiencia de identificación comunitaria que se pergeña en las manifestaciones contra el cierre de *Nueve Uno Cinco*.

En efecto, para este autor la creencia en una nación se basa en

... una comunidad política imaginada como inherentemente limitada y soberana.

Es *imaginada* porque aun los miembros de la nación más pequeña no conocerán jamás a la mayoría de sus compatriotas, no los verán ni oirán siquiera hablar de ellos, pero en la mente de cada uno vive la imagen de su comunión.

... Las comunidades no deben distinguirse por su falsedad o legitimidad, sino por el estilo con el que son imaginadas (pp. 23-24).

En ese caso, si bien el autor alude a la configuración de movimientos nacionalistas, en ocasiones extremadamente radicales, su concepto permite trabar discusión en torno a

⁴⁷ Tönnies (2011) identificaba la comunidad como un lazo natural, fundado en la volición y que puede descansar, además, en la fuerza de la tradición, frente al aparentemente contingente vínculo que se daba entre individuos que se asociaban con un fin específico. Así: “La teoría de la comunidad parte del supuesto de la perfecta unidad de las voluntades humanas en tanto que condición original o natural que mantiene a pesar de su dispersión empírica” (p. 92). Se trataba de una distinción que, al no reconocer puntos intermedios deja de ser útil para analizar las relaciones en fenómenos comunitarios contemporáneos, donde el papel de la consanguineidad o la cercanía geográfica quedan matizadas o abiertamente superadas por ligámenes simbólicos. Eso obliga a revisar si esa noción de voluntad en Tönnies comprendería o no esa característica semiótica de los fenómenos comunitarios del siglo XXI.

algunos elementos que se han propuesto aquí dentro de la noción de experiencia comunitaria.

El carácter limitado de lo nacional, que se trasluce en la imaginación comunitaria, refiere en los términos de Benedict (1991) a las fronteras que demarcan el punto donde acaba la nación propia y empiezan otras naciones, es decir, delimitaría dónde están los nuestros y dónde comienza la frontera con los otros y por ello, ninguna nación entiende que es toda la humanidad. Se imagina, además, como soberana porque gozaría de un gobierno propio y es comunitaria porque, a pesar de las diferencias que pueda haber en su interior, se percibe como una situación de convivio igualitario.

Si bien Benedict habla de fronteras, en el caso de la experiencia de comunión acaecida en las manifestaciones de los aficionados al *Rock* pueden aceptarse en tanto sean delimitaciones simbólicas que no están supeditadas a una ubicación física. De ahí que el carácter ubicuo refiere, en esencia, a separaciones simbólicas, a distancias ético-estéticas que demarcan dónde está mi comunidad y dónde estarían las de los otros.

La identidad se afianza, de ese modo, en una demarcación simbólica que permite entonces significar quienes están “adentro” y quienes por “fuera” de la comunión-comunitaria de los *rockeros*. Entre estos últimos, los aficionados a otras expresiones musicales que se erigen como antagonistas estéticos y los empresarios radiofónicos que ostentan autoridad comercial.

Por ejemplo, cuando los jóvenes *rockeros* arremeten contra la vigencia comercial de radioemisoras de otros géneros musicales, señalando en ello una de las causas por la que *Nueve Uno Cinco* no gozó del respaldo de empresas que patrocinaran su permanencia en el

dial, se invocan, de forma implícita, fronteras entre su imaginada comunidad y otros que están por “fuera”: *chatas*, *reggaetoneros*, políticos, locutores y otros que formarían parte de la sociedad. De ahí que el derecho a ser reconocidos como interlocutores válidos y, más en específico, como consumidores legítimos de una oferta radiofónica hecha a medida de sus gustos, se revela en un discurso que defiende su lugar dentro de la sociedad costarricense.

En ese sentido, la experiencia de lo comunitario vivida como identificación bajo el epíteto de *La Especie* que defiende su emisora, es decir, que defiende su derecho a escuchar *Rock* y que se reconozca esa como su razón de ser, se asocia también con la noción de seguridad que ofrecería la comunidad como lugar en donde se convive con otros con quienes se comparten gusto, ideales y valores. Y la radio era, en ese sentido, un punto de referencia básico.

Incluso la clausura de *Nueve Uno Cinco* quizá trajo aparejada una amenaza a la existencia misma del colectivo *rockero* en tanto lugar para la identificación comunitaria, al vulnerar la solidez de un punto de referencia fundamental para esa identificación: la emisora como *topos* de distinción. Esto, siguiendo lo propuesto por Bauman (2008), representaría pues la exposición a un frágil estado de vulnerabilidad en donde, el cierre de la radio conmovió los fundamentos morales⁴⁸ de esa experiencia comunitaria:

Se ha acabado la certeza de que ‘volveremos a vernos’, de que estaremos viéndonos repetidamente y durante un largo tiempo futuro, y de que, por tanto, puede suponerse que la sociedad tiene una larga memoria y que lo que

⁴⁸ Para Bauman (2008) incertidumbres como esas, en la vida contemporánea, atentan contra lo que él llama fundamento epistemológico de lo comunitario, es decir, la certeza de que la vida en la comunidad garantizaría mayores oportunidades y ofrecería un mejor futuro que una existencia individual solitaria. Sin embargo, en el caso del fenómeno analizado en esta investigación se prefiere hablar de una vulneración a los fundamentos morales de la experiencia comunitaria, pues el cierre de *Nueve Uno Cinco* fue experimentado como un ataque al derecho y a los valores que sustentan la identificación de los jóvenes *rockeros*.

hoy nos hagamos mutuamente nos confortará o atormentará en el futuro... (pp. 41-42).

Con el cierre de *Nueve Uno Cinco* se habría debilitado, entonces, el reconocimiento del derecho a consumir música *Rock* en todos sus subgéneros, se atacaron valores como el buen gusto, la libertad o la crítica social, invocados por los *rockeros* como rasgos sustanciales de su identidad.

Más aún, el sentimiento de deber que se traslució en las manifestaciones contra el cierre de *Nueve Uno Cinco*, al experimentar estas como una cruzada en defensa del *Rock* emprendida por sus verdaderos adeptos, contacta con la noción de *ley de la comunidad* con la que Esposito (2009) llama la atención en torno a una alternativa que, sin ceñirse al problema de las fronteras geográficas, comprende mejor el engrudo que mantiene unida a una determinada comunidad:

La comunidad es una con la ley en el sentido de que la ley común no prescribe otra cosa sino la exigencia de la comunidad misma. Éste. es el primer contenido -por usar de nuevo una expresión inadecuada- de la ley de la comunidad: la comunidad es necesaria. Pero aquí no debemos pensar en una voz exterior que ejerce su fuerza desde fuera, sino en algo mucho más intrínseco. La comunidad es necesaria porque es el lugar mismo -o, mejor dicho, el presupuesto trascendental- de nuestra existencia, dado que desde siempre existimos en común. Hay que entender, pues, la ley de la comunidad como la exigencia, hacia la que nos sentimos obligados, de no perder esta condición originaria (pp. 25-26).

Efectivamente, el deber de participar en la oposición a la clausura de la emisora evidenció ese como un rasgo moral identitario fundamental, pues la solidez de *La Especie* en tanto

fenómeno comunitario tomaba parte de su fuerza en lo que cada *rockero* estaba obligado a hacer para garantizar la existencia de su comunidad en la sociedad costarricense.

Cuando, por otra parte, se amonestaba en redes sociales a quienes no participaron de las manifestaciones o no se mostraron suficientemente dispuestos a luchar por la permanencia de *Nueve Uno Cinco* al aire, se estaba apelando a esa legalidad cohesiva propia de la experiencia comunitaria porque vulneraba, desde adentro, el propio marco comunitario de valores compartido por *La Especie rockera*, cuestionando así la *autoridad moral* para llevar adelante los reclamos hechos a la empresa dueña de la señal radiofónica.

La identidad *rockera* sufre con el cierre de *Nueve Uno Cinco* un golpe en la base de su comunión imaginada, pero, como se anotó algunos párrafos antes, el núcleo de tal identidad pervive en tanto los elementos simbólicos fundamentales pueden encarnarse en otras prácticas y manifestarse en otros espacios.

Al respecto, la distinción que ofrece Weinstein (2016) entre *comunidad ideal* y *comunidad mítico-simbólica* (en alusión a lo que la autora reconoce como comunidad *metalera*) permite comprender esa dinámica: mientras *Nueve Uno Cinco* se convirtió en un espacio para afinar los ideales propios de la comunidad *rockera*, y simbólicamente coadyuvó en la construcción de *La Especie*. El cierre de la emisora ciertamente conmovió los cimientos ideales y simbólicos de los *rockeros*, pero sin que por ello desaparecieran.

De acuerdo con Weinstein (2016) la comunidad *metalera* ideal se sustenta en valores compartidos y la adhesión a normas, por lo cual, se puede manifestar en diferentes momentos y lugares. Y la dimensión mítico-simbólica de la comunidad "... is the ideology, the belief in an ideal-typical metal community when that ideal-type is not actualized. The

imaginary metal community function like those myths that keep people loyal to nationalities, nations, religions, corporations and so many other groups” (pp. 19-20).

Por eso, tras la clausura de la radio, la página de *Facebook No al cierre de 91.5* se convirtió de manera casi automática en un espacio para promover eventos en los cuales la comunidad *rockera* podía, nuevamente, activar sus ideales, sus valores compartidos y el revestimiento mítico-simbólico que subyace a su identidad.

4.3. LA ACTIVIDAD COMUNICATIVA EN EL MARCO COMUNITARIO DEL RECONOCIMIENTO Y EL DIÁLOGO

El problema de la *autoridad moral* que se trabajó en el anterior capítulo como parte del escenario social en el que se enmarcaron las manifestaciones contra el cierre de *Nueve Uno Cinco*, se puede asociar con la legalidad constitutiva de lo comunitario (Esposito, 2009) y con una sensación modificada de soberanía (Benedict, 1991) que en las experiencias comunitarias se transforma en la autoridad que emana de la verdadera identificación con una causa: es decir, la autoridad que tenían los *rockeros* para reclamar y en última instancia decidir, derivaba de su estatus como baluartes del espíritu que animaba la permanencia simbólica, no solo comercial, de su emisora.

Pero, además, al interior de esta experiencia comunitaria las diferencias pasaban a un segundo plano para centrar la actividad comunicativa en torno a la igualdad, al horizonte compartido que hacía de esa una experiencia de común unión y que encontraba en *Nueve*

Uno Cinco un espacio de convergencia que tendía a estabilizar la existencia de la comunidad autodenominada como *La Especie*.

Esta idea de una comunión permite entender por qué un sentimiento de familiaridad, como el expresado por los aficionados tras su participación en las manifestaciones contra el cierre de *Nueve Uno Cinco*, funciona como invocación para movilizar, al menos provisionalmente, a un grupo de personas que no comparten ni un espacio físico ni una procedencia social única.

De ese modo, la emisora *Nueve Uno Cinco* ofrecía un *topos*, un lugar radiofónico en donde se daban cita los *rockeros* y gracias al cual el sentimiento de comunidad se instalaba, es decir, se ponía en acto y por lo tanto se verificaba (se hacía verídico) ofreciendo al relato de la identidad un espacio en el cual se amalgamaban diferentes componentes: historias personales, experiencias de vida, trayectorias de afición al *Rock*, entre otros, al calor del reconocimiento social de su identidad que representaba, entonces, la existencia pública de una emisora sentida como propia.

En el marco de esa experiencia comunitaria, la actividad comunicativa de los aficionados a *Nueve Uno Cinco* evidenció también una incipiente conciencia sobre el derecho a la comunicación que, en este caso, se tradujo en la organización espontánea y sincrónica de un movimiento que, además, se caracterizó por su exaltación identitaria y por la valoración de una emisora que hacía público el gusto musical de este sector social, sin que llegara a convertirse en un movimiento de mayor alcance.

De ahí que se entienda esta manifestación como expresión de lo que, desde el punto de vista moral, se trataría de una identificación comunitaria que reunía a individuos de

diferentes estratos sociales, quienes estrechaban lazos en torno a la sensación de comunión ofrecida por su gusto por el *Rock* aunada a la existencia de *Nueve Uno Cinco*.

Esto invita a volver sobre el sentido etimológico del término *comunicación*: ideas, sentimientos, percepciones puestas en común. Puede afirmarse que esa incipiente batalla por el derecho a la expresión trasladado al campo de la lucha por la propiedad moral con que los *rockeros* revistieron sus protestas, permite avanzar un paso más hacia la forma de identidad moral que se puso en acción con las manifestaciones contra el cierre de la radioemisora.

Quizá no sea suficiente el material analizado para llegar a proponer la definitiva configuración de una apuesta política, más amplia, en el caso de las manifestaciones contra el cierre de *Nueve Uno Cinco*, pero sí viene al caso retomar algunos planteamientos de Habermas en torno a la comunicación política para trabar discusión posteriormente con la actividad comunicativa que se habría amalgamado en el colectivo de los *rockeros*.

En efecto, Habermas (2009) advierte que la comunicación política circula en tres niveles.

El primero de ellos es:

... el nivel de los discursos institucionalizados en el núcleo del sistema político, donde se preparan las decisiones vinculantes sobre los programas políticos y su realización. [Luego está] ... el nivel de la comunicación de masas que se basa en los medios de comunicación, que cuentan con un público más o menos pasivo compuesto de lectores, oyentes y espectadores, en los que se forman las oposiciones públicas [y finalmente] ... el nivel de la comunicación cotidiana de la sociedad civil [...] que se lleva a cabo en las esferas públicas informales u organizadas, donde se configuran a largo plazo las actitudes y puntos de vista latentes de los votantes potenciales (p. 158).

Las manifestaciones contra el cierre de *Nueve Uno Cinco* bien podrían ubicarse a medio camino entre la comunicación de masas y la cotidiana, en tanto catalizaron un descontento dirigido contra el no reconocimiento del *Rock* en la masificación comunicativa, articulado como una incipiente oposición que trasladó el problema hacia ese nivel desde el de las protestas fraguadas en lo cotidiano, es decir, acicateó en lo comunitario (el gusto por el *Rock* y la identificación con su trama simbólica) una actividad que, en principio, solo incumbía a decisiones privadas (sostenibilidad comercial de la emisora según criterios empresariales).

Esta traslación del problema comunicativo estimuló, según se argumentó en el apartado previo, la puesta en marcha de una serie de acciones estrechamente relacionadas con la identidad de los aficionados a la fenecida emisora, quienes defendían la permanencia de la radio como una propiedad suya por *autoridad moral*, dada la vinculación comunitaria que consolidaba *Nueve Uno Cinco*.

Pero, sobre todo, se evidenció que la dimensión moral del problema radicaba en una oposición que se puede representar, sintetizando para ello las ideas de Habermas y Taylor, en el hiato dado entre el marco valorativo propio de los aficionados a la emisora y el marco valorativo más general de la sociedad costarricense, cuyos antecedentes arraigan con el descrédito hacia la comunidad de los *rockeros*.

Conviene observar a propósito de esta explicación, que entre las tesis de Habermas se entiende como un elemento de especial relevancia la acción comunicativa y sus efectos simbólicos, lo cual implica inquirir por la mediación de lo lingüístico en las interacciones sociales. De ahí la importancia de la interacción comunicativa y el entendimiento entre

sujetos en el marco de lo que Habermas (2010) denominaba *mundo de la vida*, en tanto “... horizonte en el que los agentes comunicativos se mueven ‘ya siempre’” (p. 596).

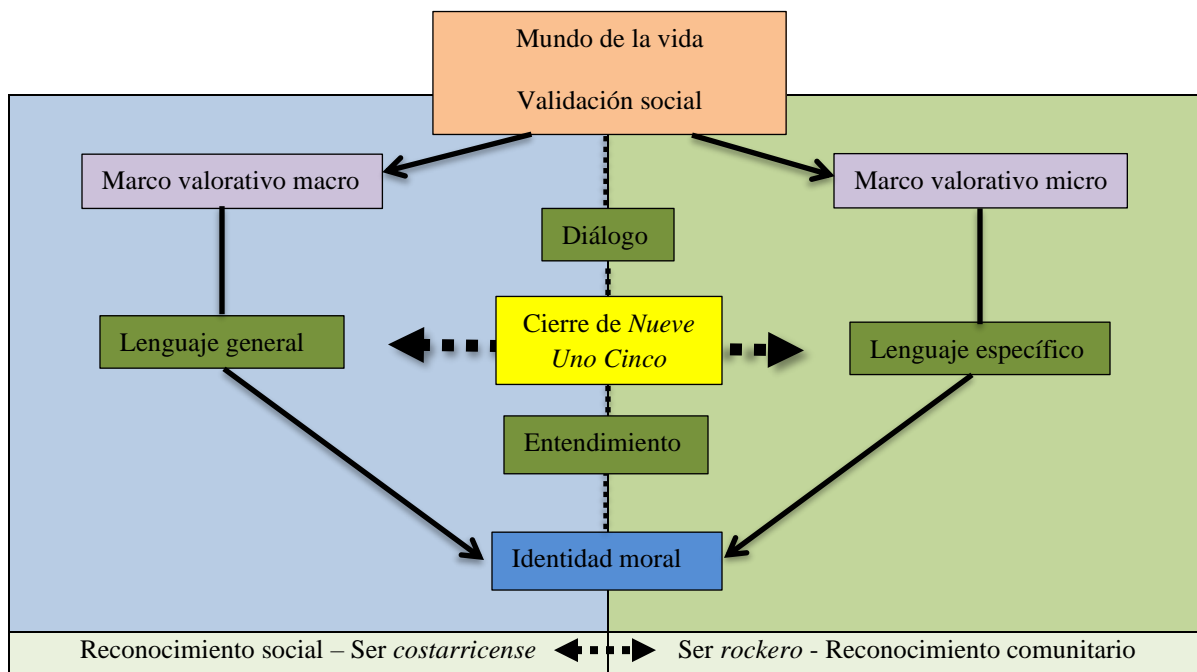
La apuesta por una definición de la situación hecha por los aficionados a *Nueve Uno Cinco* apeló al recurso de un lenguaje particular, su discurso comunitario, en pos de diálogo y entendimiento con el todo social en el contexto de un mundo de la vida cuya atmósfera social se pergeñó en el capítulo anterior.

El cierre de la emisora significó, para *La Especie*, el cuestionamiento de su acción dentro del horizonte, más amplio e inabarcable del mundo de la vida⁴⁹. Por ello, la oposición no avanzó hacia una rebelión contra ese horizonte como un todo, sino que alcanzó a reabrir algunas heridas que históricamente en la sociedad costarricense, no habían cicatrizado bien en la relación entre “nosotros” los *rockeros* y los “otros”. No obstante, las manifestaciones contra el cierre de *Nueve Uno Cinco* pueden entenderse como expresiones embrionarias de una actividad orientada al entendimiento con la pretensión intersubjetiva de rectitud.

A continuación, la figura 14 ofrece una representación esquemática que sintetiza estos planteamientos.

⁴⁹ Para Habermas (2010) el mundo de la vida “... constituye una red intuitivamente presente y por tanto familiar y transparente y, sin embargo, a la vez inabarcable, de presuposiciones que han de cumplirse para que la emisión o manifestación que se hace pueda tener sentido, es decir, para que pueda ser válida o inválida” (p. 611). Así, el argumento de la incomprensión social que pesa sobre los aficionados al *Rock* ha de funcionar como una presuposición estable para explicar, como se ha visto en el caso del cierre de *Nueve Uno Cinco*, la postrera invalidez de los argumentos dados por quienes defendían su permanencia en el dial.

Figura 14. Dinámica entre los marcos valorativos micro y macro en el caso de las manifestaciones contra el cierre de *Nueve Uno Cinco*



Fuente: elaboración propia.

De acuerdo con lo que se expresa en la figura, la identidad moral comunitaria de los aficionados a *Nueve Uno Cinco*, que se evidenció en las protestas enarboladas por la clausura de la emisora, puede entenderse como la síntesis simbólica, es decir, discursiva, de una dinámica dada en el mundo de la vida como parte de una lucha de fondo por la validación social.

Se trata de la tensión que existiría entre el marco valorativo propio de la comunidad *rockera*, construido por un lenguaje específico en el cual se entretajan ciertas nociones de justicia, de lo valioso y de lo bueno, en virtud de las cuales se valoraba la emisora como un

bien propio, superior en calidad a otras expresiones musicales, por lo cual resultaba injusta la amenaza de cierre y en cambio era justo salir en su defensa.

Y es que siguiendo los planteamientos de Taylor (1996) se entiende la identidad como una forma de narración social: por lo tanto, es una construcción social en el marco referencial que ofrece una comunidad, y que se precisa como una *comunidad lingüística*, es decir, donde se hace una común narración de “quiénes somos”. Esto avalaría identificar en el caso del cierre de *Nueve Uno Cinco* la existencia de un ámbito de lenguaje específico, es decir, una construcción discursiva comunitaria *rockera* cuyo tema sería la elucidación de “quienes somos” y lo que la radioemisora representaba para esa semántica del ser *rockero*.

Así, la relevancia del discurso en redes sociales y en las manifestaciones callejeras al cual apeló el colectivo *rockero* es ponderable en tanto rasgo fundamental de su comunión-identitaria que, sin embargo, no alcanzó el mismo valor cuando se intentó trasladar el problema hacia el resto de la sociedad. De ahí que las manifestaciones contra el cierre de *Nueve Uno Cinco*, articuladas con el lenguaje específico de la comunidad *rockera*, no trascendieran más allá de la propuesta de diálogo y entendimiento que portaban en germen.

De ese modo, tal como es representó en la figura 14, el hiato existente entre el marco valorativo *macro*, que conjuga todas las complejas nociones de lo justo, lo valioso y lo bueno propias de otros grupos sociales y que forman parte del *mundo de la vida*, y el marco valorativo *micro* propio de la comunidad *rockera*, estuvo circunscrito a la tensión entre el reconocimiento de ese colectivo dentro de la sociedad costarricense.

Se puede agregar a esto el papel del gusto musical como factor aglutinante de la experiencia comunitaria, entendiendo, con base en los planteamientos de Frith (2014), que

se asiste ahí a una dinámica de tipo microsocioal sustentada en un marco valorativo *micro*, para expresarlo en los términos que se han empleado en esta síntesis, donde el carácter performativo de la música como formador del gusto de los aficionados gestionaría esa comunión que disfraza cualquier otra posible diferencia social.

En fin, el conjunto de constructos normativos, juicios de valor y principios que movilizaron como sustento ético tras las manifestaciones, soportados por la comunión estética articulada en torno al *Rock*, pueden entenderse entonces como un marco valorativo que, a su vez, está inserto en otro más amplio en términos sociales, y respecto del cual el diálogo y el entendimiento funcionan como estrategias para mantener arraigada la identidad moral de los aficionados *rockeros* al mundo de la vida y a la validación social que esta puede garantizar.

Sin embargo, si el diálogo y el llamado al entendimiento no consiguen hacer eco dentro del marco valorativo social más amplio, como sucedió en el caso aquí analizado, el marco valorativo *micro* propio de los prosélitos al *Rock* queda, hasta cierto punto, relegado a un lugar subalterno en donde dialogar y entenderse solo es posible en el acotado ámbito de la comunidad *rockera*.

Con ello la posibilidad de que el diálogo y el entendimiento resalten puntos éticos en común que pueden tener los *rockeros* con otros colectivos que forman parte de la sociedad se diluye y, al parecer, solo puede restaurarse en tanto medien fuerzas como el poder político (en caso de que, por ejemplo, el Gobierno hubiera respaldado el reclamo para que la emisora siguiera activa) o el comercial, encarnado puntualmente en la empresa de comunicación y en patrocinadores.

Así, mientras el derecho a escuchar en una emisora, cuya señal viaja por el espectro radioeléctrico del país, la música del agrado de los *rockeros* no esté en consonancia con el derecho a la propiedad privada de la empresa que explota la señal, o el valor otorgado al *Rock*, en tanto música que es percibida como de mejor calidad, discrepe del que se concede a otras expresiones musicales cuyo valor no se limita a su contenido, sino también a su auge en el mercado de los bienes culturales, la libertad de elegir, el reconocimiento a la diversidad de gustos y otros puntos en común que podrían existir entre el marco valorativo macro y el marco valorativo micro propio de los aficionados al *Rock* estarán marcados por tensiones proclives a la fractura, como la que se hizo evidente entre la identidad moral que movilizó el rechazo al cierre de *Nueve Uno Cinco* y los criterios sociales y empresariales que finalmente imperaron.

En el contexto de la sociedad costarricense, entonces, los principios, las normas y los valores que subyacen una comunidad como la de los *rockeros* ontologizan su situación particular en el mundo de la vida, es decir, en la dinámica de la construcción y transacción de significados. Y desde ese lugar cada seguidor del *Rock* asume una manera de conducirse, de interactuar con otros y de dar sentido a lo que “uno es” y “cómo actuar” de manera consecuente con lo que se cree.

Así, la identidad experimentada comunitariamente, arraigó en *Nueve Uno Cinco* por el profundo significado que tenía para los aficionados *rockeros* esa emisora que por espacio de un poco más de dos años, se convirtió en su *moris morari*, es decir, en expresión de su morada y de sus fundamentos morales.

CAPÍTULO IV

CONCLUSIONES

A modo de cierre para este informe de investigación, y con la intención de hacer una exposición más clara, las conclusiones se presentan en primera instancia de acuerdo con los objetivos específicos para, finalmente, ofrecer algunas conclusiones generales.

En relación con el primero objetivo abordado en este trabajo, consistente en reconocer entre los aficionados los rasgos de una actividad comunicativa que formó parte de las manifestaciones en oposición al cierre de la radio *Nueve Uno Cinco*, se concluye lo siguiente:

- La actividad comunicativa que se evidenció en las manifestaciones de los jóvenes *rockeros* y se condensó en la categoría *nueve uno cinco no morirá*, emergió como una incipiente forma de resistencia que se canalizó, principalmente a través de *Facebook*, y en la cual se articularon tres rasgos fundamentales: la disposición para luchar, la organización espontánea y la valoración de la radio.
- Esos elementos tuvieron en un cuarto rasgo: la autoafirmación, el eje de la actividad comunicativa que estuvo a la base de las manifestaciones emprendidas contra el cierre de *Nueve Uno Cinco*, mostrando así cómo dicha actividad estaba fuertemente ligada al sentido de pertenencia que los aficionados tenían respecto de la desaparecida emisora.
- Ese sentido de pertenencia, además, correspondía a una identificación comunitaria que se trasladó hacia una construcción discursiva a través de la cual, a la par de la arenga por defender la existencia de la radio, se difundía ese sentido de identificación como aglutinador de fuerzas para trasladar el reclamo a la acción, entrelazando así una oposición que se plasmó inicialmente en la red social

Facebook, con marchas que visibilizaron en otros medios (televisión y prensa escrita) los reclamos de los jóvenes *rockeros*.

Por otra parte, para el objetivo que se enunció con el propósito de determinar las características biográficas que los aficionados asocian a su identificación con la música *Rock* y a su participación en las manifestaciones contra el cierre de la emisora *Nueve Uno Cinco*, se concluye lo siguiente:

- La existencia de *Nueve Uno Cinco* representaba para sus seguidores el reconocimiento a su lugar en la sociedad, porque significaba un espacio percibido como propio, y que, de acuerdo con sus respectivas trayectorias biográficas en las cuales se fraguó una identificación individual como *rockeros*, sintetizaba su mismidad como una experiencia comunitaria en tanto que aficionados al *Rock* que se programaba en la emisora y las interacciones dadas con los locutores.
- Asimismo, *Nueve Uno Cinco* representó un espacio ante la sociedad que permitía la exaltación de *sí mismos* que se afianzaba por la identificación como parte de *La Especie*, es decir, como un verdadero aficionado a la emisora y al *Rock*, a la vez que se mantenía una ambivalente valoración de otros colectivos culturales vistos como *antagonistas estéticos*.
- Esa ambivalente valoración de los otros proyectaría afuera de la comunidad *rockera* muchos de los criterios estereotípicos que al parecer han vivido los aficionados al *Rock* por su *estilo de vida* propio que, en forma positiva, se valora por ellos como la posibilidad de *ser diferente*, es decir, asumirse como parte de una realidad que no pasa desapercibida a pesar de que se quiera ver como amenazante o se quiera invisibilizar.

- Pero la ambivalente percepción de los otros, que en unos casos podrían ser aliados o en otros contrincantes, expone una serie de circunstancias negativas vividas por los jóvenes *rockeros* que se desplazarían desde las experiencias vividas (estigmatización, incompreensión) por sí mismos, para mudarse en valoraciones negativas que marcan el estilo de vida de esos otros (los *chatas*, por ejemplo) que devienen en representantes de lo que la sociedad acepta. Así, pese a la cuestionable calidad y contenidos de la música con que se identifican, a la vez se reconoce su derecho a contar también con espacios de expresión.
- Una categoría fundamental entre las características biográficas que identifican a los jóvenes con su afición al *Rock* es la que se denominó *experiencia familiar-comunidad* pues ella señala la construcción de una experiencia de familiaridad comunitaria que, con el apelativo de *La Especie*, ofrecía también una marca de posicionamiento de los aficionados ante la sociedad como un todo y, en el caso de la radioemisora, ante la empresa que ostentaba la señal de *Nueve Uno Cinco*.

Asimismo, para el objetivo de identificar la existencia de un perfil colectivo de razonamiento moral en los seguidores a partir de los argumentos de tipo moral que construyen en torno a su participación en las manifestaciones contra la clausura de *Nueve Uno Cinco*, se concluye lo siguiente:

- Una categoría significativa se denominó *individualidad comunitaria*, porque, pese a la contradicción que parece entrañar ese término, se encontró que los seguidores de *Nueve Uno Cinco* podían aceptar una hipotética intervención de otras instancias sociales, pero en tanto ello no se tradujera en ceder los fundamentos de su comunidad.

- La salvaguarda de esa integridad comunitaria estaba asociada con un *sentido de justicia* que se planteaba según tres posibles enfoques de la hipotética intervención de otros sectores sociales en la recuperación de *Nueve Uno Cinco*: un *enfoque pragmático* según el cual se entiende la relevancia de la participación ciudadana, a modo de una posible intervención del todo social en el respaldo al derecho particular de contar con la emisora de su gusto; el *enfoque comunitario* por el cual se aceptaría ese apoyo de otros sectores siempre y cuando no afecte la autonomía de la comunidad *rockera* para decidir sobre sus derechos; y el *enfoque recusativo* cuyos argumentos rechazarían cualquier posible intervención de otras instancias fuera de los *rockeros*, dada la valoración negativa de la manera como la sociedad podría decidir sobre un problema que atañe solamente a quienes son verdaderamente aficionados al *Rock*.
- Asimismo, el sentido de justicia que se halló a la base de los argumentos brindados por los prosélitos de *Nueve Uno Cinco* tuvo como sustento una noción de respeto a la pluralidad como parte de la convivencia social, respeto que debía traducirse en la permanencia de la radio, y en el reconocimiento a la calidad de los contenidos que se compartían a través de ese medio de comunicación.
- Frente a ello, lo injusto se identificó con la existencia, en el plano comunicativo, de propuestas radiofónicas cuyos contenidos censurables no solo contaban con el respaldo comercial, sino, sobre todo, se visualizaban como parte de una tendencia a estandarizar gustos musicales impuestos por ciertos sectores sociales que, en cambio, desdeñaron la existencia de *Nueve Uno Cinco*.

En términos generales, las conclusiones de tipo interpretativo y explicativo a las que se arriba son las siguientes:

- En el marco de una sociedad como la costarricense, donde la visibilización mediática de los aficionados al *Rock* estuvo marcada por estigmas de signo negativo y ha oscilado en las últimas décadas entre la aceptación condicional de ciertos elementos asimilables dentro de la cultura hegemónica y el descrédito hacia el potencial de consumo propio de esa comunidad, la identificación hizo de los jóvenes seguidores de *Nueve Uno Cinco* garantes de una *autoridad moral* que les avalaría para oponerse tanto al cierre de la emisora, como a exclamation el reconocimiento a la legitimidad de ese reclamo.
- Frente a esto, la *autoridad comercial* ostentada por la empresa dueña de la señal de *Nueve Uno Cinco* habría imperado inclinándose por el cierre de la emisora, decisión apuntalada en el descrédito y la débil aceptación comercial de la comunidad *rockera*, descartándose así su viabilidad moral y simbólica.
- Todo ello se experimentó como una situación de amenaza al *Rock* y que, al acabar con la permanencia de la radioemisora, propició una circunstancia para actualizar lo biográfico comunitario, fraguado como un relato de autoafirmación en el cual la ponderación de *Nueve Uno Cinco* se dio a partir de la simbiosis radiofónica convertida en experiencia de familiaridad que, a la vez, brindaba una morada contra la incomprensión hacia los aficionados al *Rock*.
- El ideal de ser una comunidad alrededor de *Nueve Uno Cinco* ofrecía espacio para que diferentes individuos aficionados al *Rock* encontraran sentido a un “estar en

comunidad”, permitiendo así resaltar el hecho de que lo identitario implicaba sujetos y objetos que, en comunidad, “son verdaderamente como yo”.

- Esa dimensión lo comunitario se convirtió en un sentimiento de pertenencia que se invocó de forma especial en el caso de las manifestaciones contra la clausura de *Nueve Uno Cinco*, configurándose como un inevitable deber de participar en la oposición al cierre de la emisora, y que a modo de ley comunitaria tomaba parte de su fuerza en lo que cada *rockero* estaba obligado a hacer para garantizar la existencia de la radio y, con ella, de su comunidad en la sociedad costarricense.
- Así, cuando se recriminaba a quienes no se mostraron suficientemente dispuestos a luchar por la permanencia de *Nueve Uno Cinco* al aire, se ponía en marcha esa legalidad cohesiva propia de la experiencia comunitaria, pues esa apatía vulneraba el propio marco comunitario de valores compartido por *La Especie* y cuestionaba la *autoridad moral* para llevar adelante su oposición.
- Y en última instancia, el estudio realizado permite entender que la dimensión identitaria moral del fenómeno aquí estudiado expuso un significativo hiato entre el marco valorativo propio de los aficionados *rockeros*, y desde el cual fundamentaron su lucha por la fallida permanencia al aire de *Nueve Uno Cinco*, y el marco valorativo más general de la sociedad costarricense, cuyos antecedentes se basarían en cierto descrédito hacia la comunidad *rockera*, lo cual redundaría en una fractura del diálogo y el reconocimiento.

REFERENCIAS

- Abad, L. (2002). *Rock contra cultura*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Aguilar, J. (2009). *El papel de los estilos musicales en la formación de la Identidad Social de grupos de pares de adolescentes de área rural y de área urbana*. (Tesis inédita de licenciatura). Universidad de Costa Rica, San José, Costa Rica.
- Aguilar, W. y Monge, D. (2005). *La configuración de la identidad juvenil frente a fenómenos de globalización cultural: un estudio sobre la participación de jóvenes de sectores urbanos en fiestas de música electrónica*. (Tesis inédita de licenciatura). Universidad de Costa Rica, San José, Costa Rica.
- Apitzsch, U. & Siouti, I. (2007). *Biographical Analysis as an Interdisciplinary Research Perspective in the Field of Migration Studies*. Frankfurt: Johann Wolfgang Goethe Universität Frankfurt am Main.
- Bauman, Z. (2008). *Comunidad. En busca de seguridad en un mundo hostil*. Madrid: Siglo XXI.
- Benedict, A. (1991). *Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*. México DF: Fondo de Cultura Económica.
- Bochenski, J. (1976). *Introducción al pensamiento filosófico*. Barcelona: Herder.
- Bolívar, A. (2002). “¿De nobis ipsis silemus?”: epistemología de la investigación biográfico-narrativa en educación. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*. 4(1), mayo, 40-65.
- Bourdieu, P. (2007). *Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción*. Barcelona: Anagrama.

- Carballo, P. (2001). *Cantar y contar: un estudio cualitativo de la música como generadora de espacios de interacción de la juventud popular*. (Tesis inédita de licenciatura). Universidad de Costa Rica, San José, Costa Rica.
- Carballo, P. (2006). La música como práctica significativa en los colectivos juveniles. *Revista de Ciencias Sociales*. (113-114), 169-176.
- Carballo, P. (2017). *Por las calles del rock. Aproximaciones al desarrollo del rock en Costa Rica 1970-1990*. San José: Arlekín.
- Castillo, H. (2002). De las bandas a las tribus. De la transgresión a la nueva identidad social. *Desacatos*, (9), primavera-verano, 57-71.
- Castañeda, M. (2008). *Historia del Rock en Guatemala. La Música Rock como expresión social en la ciudad de Guatemala entre 1960 a 1976*. (Tesis inédita de licenciatura). Universidad de San Carlos de Guatemala, Ciudad de Guatemala, Guatemala.
- Chastagner, C. (2012). *De la cultura Rock*. Buenos Aires: Paidós.
- Chaves, R. (2020). ¡No más hippies! Identidad juvenil, memoria y pánico en la guerra fría: el mayo de 1968 en Costa Rica. *Anuario de Estudios Centroamericanos*. (46), 1-29.
- Christe, I. (2005). *El sonido de la bestia. La historia del heavy metal*. Barcelona: Robinbook.
- Corrales, R. (2011). *Camisetas negras, una expresión alternativa: estudio sobre el movimiento metalero urbano en Costa Rica*. (Tesis inédita de licenciatura). Universidad de Costa Rica, San José, Costa Rica.

- Costa, P., Pérez, J. y Tropea, F. (1996). *Tribus urbanas. El ansia de identidad juvenil: entre el culto a la imagen y la autoafirmación a través de la violencia*. Barcelona: Paidós.
- DeSouza, N. (1998). Models of Moral Philosophy: Charles Taylor's critique of Jürgen Habermas. *Eidos*, XV(2), January, 1-29. Recuperado de http://www.ruor.uottawa.ca/en/bitstream/handle/10393/20151/DeSouza_Nigel_Models%20of%20Moral%20Philosophy.pdf?sequence=1
- Esposito, R. (2009). *Comunidad, inmunidad y biopolítica*. Barcelona: Herder.
- Fairclough, N. (1995). *Critical discourse analysis: the critical study of language*. London: Longman.
- Fairclough, N. (2001). *Language and Power*. London: Longman.
- Feixa, C. (1995). "Tribus urbanas" & "Chavos banda". Las culturas juveniles en Cataluña y México. *Revista Nueva Antropología*. XIV(47), marzo, 71-93.
- Feixa, C. (1999). *De jóvenes, bandas y tribus*. Barcelona: Ariel.
- Feixa, C., Costa, C. y Pallarés, J. (2002). *Movimientos juveniles en la Península Ibérica. Graffitis, grifotas, okupas*. Barcelona: Ariel.
- Ferrater, J. (1951). *Diccionario de Filosofía*. Tomo I. Buenos Aires: Sudamericana.
- Foucault, M. (1997) Of Other Spaces: Utopias and Heterotopias. In Neil Leach (edit.) *Rethinking Architecture: A Reader in Cultural Theory*, pp.330-336. New York: Routledge.

- Frith, S. (2014). *Ritos de la interpretación: sobre el valor de la música popular*. Buenos Aires: Paidós.
- Fuentes, L. (2004). *La construcción simbólica del "underground" Goth y Punk en la juventud del área urbana costarricense*. (Tesis inédita de licenciatura). Universidad de Costa Rica, San José, Costa Rica.
- Gallegos, K. (2004). Al estilo de vida metalero: resistencia cultural urbana en Quito. *Iconos. Revista de Ciencias Sociales*. (18), enero, 24-32.
- Ganter, R. (2005). Cuerpos suspendidos: cartografías e imaginarios de la piel en jóvenes urbanos. *Polis*, 4(11).
- Ganter, R. (2006). De cuerpos, tatuajes y culturas juveniles. *Espacio abierto*, 15(1-2), enero-junio, 427-453.
- García, M. (2014). Los territorios de los otros: memoria y heterotopía. *Cuicuilco*, 61(21), septiembre-diciembre, pp. 333-352.
- Giraldo, J., Mejía, J., Montalvo, A. y Restrepo, E. (2004). Entre champetuos, pupys y harcoretos: identidades juveniles en Santa Marta. *Tabula Rasa*. (2), enero-diciembre, 213-227.
- Glasser, B. & Strauss, A. (1999). *The Discovery of Grounded Theory: Strategies for Qualitative Research*. New York: Aldine De Gruyter.
- Goffman, E. (2012a). *Estigma. La identidad deteriorada*. Buenos Aires: Amorrortu.

- Goffman, E. (2012b). *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Buenos Aires: Amorrortu.
- González, D. (2004). Rock, identidad e interculturalidad. *Iconos. Revista de Ciencias Sociales*, (18), enero, 33-42.
- Grosso, L. (2015). Teorías pós-críticas da juventude: juvenilização, tribalismo e socialização ativa. *Revista Latinoamericana de Ciências Sociais, Niñez y Juventud*, 13 (2), 567-579.
- Grupo Nación anuncia nueva radio en Costa Rica: Q'Teja. (2013, 9 de abril). *Revista Summa*. Recuperado de <http://www.revistasumma.com/caras-y-cosas/36851-grupo-nacion-anuncia-nueva-radio-en-costa-rica-qteja.html>
- Habermas, J. (1998). *Conciencia moral y acción comunicativa*. Barcelona: Península.
- Habermas, J. (2000). *Aclaraciones a la ética del discurso*. Madrid: Trotta.
- Habermas, J. (2001). *Teoría de la acción comunicativa: complementos y estudios previos*. Madrid: Cátedra.
- Habermas, J. (2003). *La ética del discurso y la cuestión de la verdad*. Barcelona: Paidós.
- Habermas, J. (2009). *¡Ay, Europa! pequeños escritos políticos*. Madrid: Trotta.
- Habermas, J. (2010). *Teoría de la acción comunicativa*. Madrid: Trotta.
- Hall, S. y Gay, P. (comps.) (1996). *Cuestiones de identidad cultural*. Madrid: Amorrortu.
- Hebdige, D. (2004). *Subcultura: el significado del estilo*. Barcelona: Paidós.

- Hellhammer. (2017, 19 de mayo). *King Diamond recibe reconocimiento del gobierno mexicano*. Recuperado de <http://www.elcuarteldelmetal.es/2017/05/king-diamond-recibe-reconocimiento-del.html>
- Hernández, C. (2020, 28 de abril). ¡Alegrémonos! Nuevecinconueve resucita el programa Preservando la Especie. *Costa Rica Metal*. Recuperado de <https://costaricametal.org/laespecie/>
- Hernández, G. (Productora y directora). (2003). *Se prohíbe bailar swing* [Archivo de vídeo]. San José, Costa Rica: La Tica de Película.
- Hernández, S. (2016). *Jóvenes, “rock satánico” y el pánico moral de 1992 en Costa Rica*. (Tesis inédita de licenciatura). Escuela de Historia, Universidad de Costa Rica, San José, Costa Rica.
- Hernández, S. (2018). Juventud satánica: el colectivo juvenil metal y el pánico moral de 1992 en Costa Rica, en I. Molina y D. Díaz (eds.) *La inolvidable edad. Jóvenes en la Costa Rica del siglo XX*, pp. 161-184. Heredia: EUNA.
- Herrera, M. (2017, 30 de marzo). Teletica Radio saldrá al aire a mediados de abril bajo la dirección de Carlos Álvarez. *La Nación*. Recuperado de http://www.nacion.com/ocio/tv-radio/Teletica-Radio-direccion-Carlos-Alvarez_0_1624637634.html
- King Diamond. (2017, 18 de mayo). *In connection with our recent concert in Mexico City...* Recuperado de <https://www.facebook.com/kingdiamondofficial/posts/10156105868149008>

- La Gaceta*. (2013, 15 de noviembre). Decretos. San José: Imprenta Nacional.
- MacFayen, S. & Dunn, S. (Producers & Directors). (2011). *Metal Evolution* [video archive]. Toronto: Banger Films.
- Maffesoli, M. (2004a). *El nomadismo. Vagabundeos iniciáticos*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Maffesoli, M. (2004b). Juventud: el tiempo de las tribus y el sentido nómada de la existencia. *Jóvenes. Revista de estudios sobre Juventud*. 8(20), 28-41.
- Maffesoli, M. (2009). *El tiempo de las tribus. El ocaso del individualismo en las sociedades posmodernas*. México DF: Siglo XXI.
- Magallón, R. (2013). *Fábrica de "Metalheads": arquetipo de la representación del aficionado al Heavy Metal en España*. (Tesis inédita de maestría). Universidad Autónoma de Barcelona, España.
- Manual del investigador (a). Guía de procedimientos para la investigación con seres humanos en la Universidad de Costa Rica*. (2007). San José: Comité Ético-Científico, Vicerrectoría de Investigación, Universidad de Costa Rica.
- Martínez, I. (2012). *Culturas urbanas. Los Black Metaleros en Quito. Concepciones de la familia y la sexualidad*. (Tesis inédita de maestría). Universidad Andina Simón Bolívar, Quito, Ecuador.
- Martínez, S. (2004). Heavies: ¿una cultura de transgresión? *Estudios de Juventud*. (64), pp. 75-86.

- Mata, M. (2006). Comunicación y ciudadanía. Problemas teórico-políticos de su articulación. *Fronteiras – estudos midiáticos*. 8(1), janeiro-abril, 5-15.
- Matus, C. (2000). Tribus urbanas: entre ritos y consumos. El caso de la discoteque Blondie. *Última Década*. (13), septiembre, 97-120.
- Matus, C. (2001). De Blondie a Bellavista. Dos aproximaciones a los rituales del consumo juvenil nocturno. *Polis. Revista de la Universidad Bolivariana*, 1(2).
- Matus, C. (2005). El carrete como escenario: una aproximación etnográfica a la sexualidad juvenil en espacios y contextos ocasionales. *Polis. Revista de la Universidad Bolivariana*, 4(11).
- Medina, K. (2012, 28 de febrero). La emisora Nueve Uno Cinco seguirá al aire. *La Nación*. Recuperado de <http://www.nacion.com/2012-02-28/Entretenimiento/La-emisora-Nueve-Uno-Cinco-seguira-al-aire.aspx>
- Melgar, R. (1999). Tocando la noche: los jóvenes urbanitas en México privado. *Última década*, (10), mayo, 1-9.
- Molina, J. (2000). Juventud y tribus urbanas. *Última década*, (13), septiembre, 121-140.
- Molina, M. (2013, 15 de abril). Q'Teja Radio comenzó formalmente sus transmisiones y viene regalona. *La Nación*. Recuperado de http://www.nacion.com/archivo/QTeja-Radio-formalmente-transmisiones-regalona_0_1335666431.html
- Montoya, Á. (2011). Culturas juveniles en tono de mujer. Hip hop en Medellín (Colombia). *Revista De Estudios Sociales*, (39), 42-54.

- Mora, V. (2011). *Enciclopedia del Metal costarricense (y otras influencias)*. San José: Subterranean Gremio de Escritores.
- Moraga, M. y Solórzano, H. (2005). Cultura urbana Hip-Hop. Movimiento contracultural emergente en los jóvenes de Iquique. *Última Década*, (23), diciembre, 77-101.
- Muggleton, D. (2002). *Inside subculture. The Postmodern Meaning of Style*. New York: Berg.
- Murolo, N. (2011). Consumos identitarios juveniles. Construcciones comunicacionales recíprocas entre "chetos" y "cumbieros". *Chasqui*, (113), 60-64.
- Novo, Y. (2012, 18 de febrero). Metal se niega a morir en 91.5. *CRHoy.com*. Recuperado de <http://www.crhoy.com/metal-se-niega-a-morir-en-91-5/>
- Novo, Y. (2012, 7 de septiembre). "La Especie" marchará mañana para protestar por cierre de la 91.5. *CRHoy.com*. Recuperado de <http://www.crhoy.com/la-Especie-marchara-manana-para-protestar-por-cierre-de-la-91-5/>
- O'Neill, A. (2018). *La historia del heavy metal*. Barcelona: Blackie Books.
- Ongwegbuzie, A. & Leech, N. (2007). Validity and Qualitative Research: An Oxymoron? *Quality and Quantity*. (41), 233-249.
- Ospina, M. (2004). Ágapes urbanos. Una mirada sobre el vínculo entre música electrónica y *communitas* en la ciudad de Bogotá. *Tabula Rasa*. (2), enero-diciembre, 189-212.
- Piaget, J. (1971). *El criterio moral del niño*. Barcelona: Fontanella.

- Redacción. (2012, 8 de septiembre). Metaleros marchan en contra de cierre de emisora 91.5. *CRHoy.com*. Recuperado de <http://www.crhoy.com/metaleros-marchan-en-contra-de-cierre-de-emisora-91-5/>
- Redacción. (2012, 28 de septiembre). 91.5 cierra transmisiones este fin de semana. *CRHoy.com*. Recuperado de <http://www.crhoy.com/91-5-cierra-transmisiones-este-fin-de-semana/>
- Reguillo, R. (1994). Las tribus juveniles en tiempos de la modernidad. *Estudios sobre las culturas contemporáneas*, V(15), 171-184.
- Reguillo, R. (2000). *Emergencia de culturas juveniles. Estrategias del desencanto*. Bogotá: Norma.
- Reynolds, S. (2013). *Después del Rock. Psicodelia, Postpunk, Electrónica y otras revoluciones inconclusas*. Buenos Aires: Caja Negra.
- Rosenthal, G. (2004). Biographical Research. Seale, C., Gobo, G., Gubrium, J. & Silverman, D. (Eds.). *Qualitative Research Practice* (48-64). London: Sage.
- Sánchez, M. (2005). Los modelos del razonamiento moral y la investigación de la ética utilizando internet: la “red de conciencia virtual”, un proyecto de investigación inspirado en el coherentismo. *Texto & Contexto Enfermagem*, 14(1), janeiro-março, 49-57.
- Santillán, A. y Ramírez, J. (2004). Consumos culturales urbanos: el caso de la tecnocumbia en Quito. *Iconos. Revista de Ciencias Sociales*, (18), enero, 43-52.
- Scaruffi, P. (2003). *A History of Rock Music: 1951-2000*. Lincoln: iUniverse.

- Silva, J. (2002). Juventud y tribus urbanas: en busca de la identidad. *Última Década*, (17), septiembre, 117-130.
- Soto, C. (2016, 8 de marzo). Ninguno como Maiden. *La Nación*. Recuperado de http://www.nacion.com/ocio/musica/Iron-Maiden-suena-Costa-Rica_0_1547245398.html
- Strauss, A. y Corbin, J. (2002). *Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Medellín: Editorial Universidad de Antioquia.
- Tamayo, C. (2012). Communicative Citizenship, Preliminary Approaches. *Signo y Pensamiento* 60. XXX, enero-junio, 106-128.
- Taylor, C. (1992). The Politics of Recognition. En A. Gutmann (edit.) *Multiculturalism and the Politics of Recognition*, pp. 25-73. Princeton, N.J.: Princeton University Press.
- Taylor, C. (1994). *La ética de la autenticidad*. Barcelona: Paidós.
- Taylor, C. (1996). Identidad y reconocimiento. *Revista Internacional de Filosofía Política*, (7), pp. 10-19.
- Taylor, C. (2006). *Fuentes del Yo. La construcción de la identidad moderna*. Barcelona: Paidós.
- Tönnies, F. (2011). *Comunidad y asociación. El comunismo y el socialismo como formas de vida social*. Madrid: Biblioteca Nueva.

- Ulloa, G. (2006). *Identidad religiosa en el contexto institucional católico costarricense. Aportes para una aproximación psicocultural al lenguaje religioso de la identidad*. (Tesis inédita de maestría). Universidad Nacional, Heredia, Costa Rica.
- Ulloa, G. (2013). La blasfemia como resistencia en la canción *Raza odiada*. *Cuadernos Inter.c.a.mbio*, 10(12), 149-173.
- Ulloa, G. (2014). *Esbozo metodológico cualitativo para el estudio de objetos artísticos desde consideraciones éticas y estéticas en dos expresiones de la cultura Heavy Metal*. Actas del IV Encuentro Latinoamericano de Metodología de las Ciencias Sociales “*La investigación social ante desafíos transnacionales: procesos globales, problemáticas emergentes y perspectivas de integración regional*”. Recuperado de <http://elmecs.fahce.unlp.edu.ar/iv-elmecs/UlloaPONmesa10.pdf/view?searchterm=None>
- Ulloa, G. (2016). Tendencias epistémicas sobre la categoría Juventud. Una perspectiva foucaultiana. *Revista de Ciencias Sociales*, 29(38), enero-junio, 103-122.
- Varas-Díaz, N. & Scott, N. (Eds). (2016). *Heavy Metal Music and the Communal Experience*. Maryland: Lexington Books.
- Vásquez, W. (1992, 4 de junio). Investigan posible ayuda del exterior a “heavy metal”. *La República*, p. 22A.
- Villalobos, L. (1992, 2 de junio). Decomisan discos de música rock. *La Nación*, p. 10A.
- Weinstein, D. (1991). *Heavy Metal: A Cultural Sociology*. New York: Lexington Books.
- Weinstein, D. (2000). *Heavy Metal: The Music and Its Culture*. Boston: Da Capo Press.

- Weinstein, D. (2016). Communities of Metal. Ideal, Diminished and Imaginary. In N. Varas-Díaz & N. Scott (Eds). *Heavy Metal Music and the Communal Experience*, pp. 3-22. Maryland: Lexington Books.
- Wiederhorn, J. & Turman, K. (2013). *Louder Than Hell. The Definitive Oral History of Metal*. New York: Harper Collins Publishers.
- Zamora, C. (2017). *El Marco Jurídico de las Telecomunicaciones en Costa Rica*. San José: EUNED.
- Zarzuri, R. (2000). Notas para una aproximación teórica a nuevas culturas juveniles: las tribus urbanas. *Última Década*, (13), septiembre, 81-96.
- Zúñiga, M. (2005). Era tan linda Costa Rica: nacionalismo idílico y cultura juvenil en El Guato. *Reflexiones*, 84(2), segunda época, julio-diciembre, 39-49.
- Zúñiga, M. (2008). *Cartografía de otros mundos posibles: el rock y el reggae costarricense según sus metáforas*. Heredia: EUNA.

ANEXOS

ANEXO 1: GUÍA DE OBSERVACIÓN PARTICIPANTE

OBSERVACIÓN PARTICIPANTE

Fecha: sábado 15 de junio 2013

Horario: 5:00 p.m. a 6:30 p.m.

Lugar: Pizzería “Costa del sol”, San José centro.

Actividad: La “comilona”

Observador: Gilbert Ulloa Brenes

Objetivos de la observación:

1. Reconocer pautas de vinculación entre los asistentes que permitan la construcción de categorías primarias para la posterior elaboración del instrumento para las entrevistas.
2. Recoger datos de participantes que estén anuentes a participar eventualmente como entrevistados.

Alcances:

- a) El establecimiento del primer contacto con metaleros que eventualmente participarían como entrevistados.
- b) El conocimiento de uno de los espacios de reunión que frecuentan los jóvenes metaleros, la mayoría de los cuales eran aficionados a 91.5.
- c) La participación con los metaleros en un espacio tenido como “propio” sin que haya habido rechazo en este primer contacto.

Limitaciones:

- a) Las “comilonas” solo se organizaban el primer sábado de cada mes, lo que dificultó la asistencia al menos a una más (la última que se organizó fue la de agosto de 2013 y desde entonces no se han vuelto a reunir).
- b) Desinterés en el proyecto de parte de algunos de los metaleros. Uno de los participantes quedó de entregarme una lista de gente que quizá participaría, pero el listado no se pudo levantar el mismo día de la observación.

Guía de observación

a) Situación general: ¿cómo es el ambiente en el que se desarrolla la actividad? ¿Quiénes participan? ¿Cómo es el lugar donde se realiza la actividad? ¿Qué hacen durante la actividad?

b) Significado e identificación: ¿Qué significados expresan los participantes durante la actividad? ¿Qué rasgos de identificación se pueden observar? ¿Qué dicen o hacen los participantes desde su condición de rockeros?

c) Organización: ¿Cómo se organiza la actividad? ¿Qué fines persiguen con la realización de esta actividad? ¿Por qué se reúnen en ese lugar en específico?

ANEXO 2: GUÍA DE ENTREVISTA

Cuestionario N° _____

Nombre _____ Pseudónimo

Género ____ Edad ____ Ocupación _____

Manifestaciones en las que participó: Primera ____ Segunda ____

Primero, quiero agradecerte que hayás aceptado participar en esta entrevista y contarme sobre tu experiencia como metalero y participante en las marchas contra el cierre de 91.5.

Preguntas

- a) Para comenzar, ¿contame cómo empezó tu gusto por el *Metal*?

- b) En específico, ¿qué situaciones, personas o cosas influyeron para que vos te convirtieras en un metalero?

- c) Entonces, con esto que me contás, ¿qué significa el *Metal* en tu vida?

- d) En tu criterio ¿el Metal aporta algo a la sociedad? ¿Por qué opinás así?

- e) ¿Te parece que todas las personas deberían escuchar música metal? ¿Por qué?

f) De acuerdo con esto que me decís, contame ¿qué representó para vos la emisora 91.5?
¿Qué significó para vos que la cerraran?

g) ¿Por qué aceptaste unirte con otros metaleros para marchar contra el cierre de 91.5?
¿Cuál fue el principal motivo que te llevó a participar de la marcha?

h) Quiero ahora saber tu criterio sobre algunas situaciones supuestas o ficticias. Digamos que los dueños de la radio hubieran aceptado hablar con un representante de los Metaleros para que los convenciera de mantener 91.5 abierta, y que los *Metaleros* te elegían a vos como representante. ¿Qué ideas tendrías en cuenta para hacer un discurso a favor de 91.5 que convenciera a los dueños de la radio?

i) En otro caso, supongamos que otra emisora especializada en música reggae estaba a punto de ser cerrada y un grupo de aficionados a esta se iban a manifestar contra el cierre ¿Estarías de acuerdo con que ellos se manifestaran? ¿Por qué?

j) Supongamos ahora que el gobierno a través del Ministerio de Cultura hubiera convocado a una votación para decidir si 91.5 debía seguir funcionando. ¿Vos hubieras participado en esa votación? ¿Por qué?

k) Ahora, digamos que los dueños de la radio tenían que cerrar por fuerza alguna emisora, y que para dejar al aire 91.5 deben eliminar alguna otra y te piden que les recomendés qué tipo de emisora en vez de 91.5 deben cerrar ¿Hubieras hecho la recomendación vos solo o

le hubieras consultado a otros? ¿A quiénes hubieras consultado? ¿Qué crees que hubieras recomendado? ¿Por qué?

l) Además de esas manifestaciones, según tu experiencia ¿en qué otras situaciones los Metaleros se han unido para luchar por algo que les afecta? ¿Por qué crees que es así?

ANEXO 3: MUESTRA DEL FORMULARIO DE CONSENTIMIENTO INFORMADO

CONSENTIMIENTO INFORMADO PARA ENTREVISTADOS

Doy mi consentimiento para participar en la investigación titulada “Identidad moral juvenil. Su estudio desde una manifestación social de aficionados al rock en Costa Rica”, la cual es realizada por un investigador que es estudiante de la Universidad de Costa Rica, para obtener su título como doctor en Estudios de la Sociedad y la Cultura.

Mi participación en este estudio consistirá en asistir a una entrevista en la cual el investigador me preguntará sobre temas importantes para su trabajo.

Tengo claro que el lugar en donde se realizarán las entrevistas será propuesto por el investigador bajo mi consentimiento.

Tengo claro que mi participación en este estudio puede significar cierta molestia porque algunas de las preguntas podrían ser sobre aspectos de mi vida privada que me generarían incomodidad o ansiedad.

El entrevistador me ha explicado que la información que yo le dé será usada solamente para la investigación que él está realizando como parte de su proyecto de tesis.

De acuerdo con lo anterior, acepto participar en la investigación bajo los siguientes términos:

1. La información que yo le dé será manejada confidencialmente. Por eso mi nombre no aparecerá en ningún documento y si en algún momento es necesario citar algo sobre mí, deberá hacerse bajo un pseudónimo que yo mismo elegiré.
2. Mi participación en este estudio no implica ningún riesgo para mi integridad personal.
3. He hablado con Gilbert Ulloa Brenes (quien es el investigador) sobre este estudio y él contestó satisfactoriamente todas las preguntas que le hice sobre mi participación en esta investigación. Tengo claro que si en algún momento tengo dudas con respecto al estudio puedo hacer todas las preguntas necesarias más adelante llamando a Gilbert Ulloa Brenes al teléfono [REDACTED] de lunes a viernes de 8:00 a.m. a 5:00 p.m.
4. La información que se obtenga en este estudio podrá ser divulgada a través de documentos escritos u otros medios, siempre y cuando mi nombre verdadero no aparezca.
5. El investigador no deberá pagarme dinero u ofrecerme alguna otra recompensa a cambio de mi participación en el estudio. Tampoco tiene que brindarme una devolución o presentación individual de los resultados. Y aunque como resultado de mi participación en este estudio no obtendrá ningún beneficio directo, es posible

que el investigador aprenda más acerca del tema que está estudiando, y que este conocimiento beneficie a otras personas en el futuro.

6. La sesión de entrevista será grabada en audio.
7. Cuando firme este consentimiento informado recibiré una copia del mismo.
8. Mi participación en este estudio es voluntaria, por lo tanto puedo retirarme de él en el momento en que así lo decida o no contestar alguna pregunta que considere inadecuada, sin ningún perjuicio para mí.
9. No perderé ningún derecho legal por firmar este documento.

He leído toda la información descrita en esta fórmula, antes de firmarla. Se me ha brindado la oportunidad de hacer preguntas y éstas han sido contestadas en forma adecuada. Por lo tanto, accedo a participar como sujeto de investigación en este estudio.

Nombre y número de cédula del entrevistado

Firma y fecha

Nombre y número de cédula del investigador

Firma y fecha